El Tejido de la Rebeldía

¿QUÉ ES EL FEMINISMO COMUNITARIO?

comunidad Mujeres Creando comunidad

Julieta Paredes C.
Adriana Guzmán A.



Julieta es lo que le da la gana, es una compañera feminista, lesbiana y aymara, es una compañera de lucha contra el patriarcado, es sincera y transparente, dice lo que piensa y cuando lo piensa su energía es atrapante. Para el feminismo boliviano es un referente de claridad y enorme rebeldía, pero sobre todo, es alguien que ha entregado el cuerpo a las luchas de las mujeres. Ella es alegre, muy alegre, de cierta forma está loca, loca por creer que un mundo diferente es posible ahora, loca por no ser la mujer que el sistema quiere. Julieta nos recuerda que con canto, con poesía y reflexión se acompañan las luchas y la revolución.

A mi mamá Naty y mi mamá Cruz
que son mis raíces

A Diana y Julia que son semilla

A nuestras hermanas Feministascomunitarias
en Bolivia y Abya Yala

El Tejido de la Rebeldía

¿QUÉ ES EL FEMINISMO COMUNITARIO?

comunidad Mujeres Creando comunidad

Julieta Paredes C.
Adriana Guzmán A.

Título:
El tejido de la rebeldía
¿Que es el feminismo comunitaro?
Autora:

Comunidad Mujeres Creando Comunidad:
mujerescreando@gmail.com

La Paz, abril 2014

http://mujerescreandocomunidad.blogspot.com/
mujerescreando@gmail.com
asambleafeminista@gmail.com

Depósito Legal: # 4-1-441-14

Impreso en Moreno Artes Gráficas
morenografica@yahoo.com • 2484697

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

El Feminismo Comunitario nace de dos corrientes que convergen, por un lado, la lucha del feminismo autónomo boliviano, y por el otro, las luchas del pueblo y de los movimientos sociales en el proceso de cambio histórico en Bolivia.

Recuperando la memoria de la lucha feminista anti patriarcal, anti neoliberal y anti racista de los años 90 en Bolivia y las luchas de las abuelas de nuestros pueblos, el feminismo comunitario plantea la necesidad de construir pensamiento para alimentar este proceso desde las mujeres.

Nutrir éste proceso de cambio ha significado y significa hoy más que nunca darle forma y consistencia a una propuesta cuyo horizonte es la comunidad. Pero, ésta comunidad no es la comunidad que hoy existe, sino, aquella que queremos construir, sin violencias, sin opresiones, sin explotaciones, sin discriminaciones y en suma, sin patriarcado.

El proceso de cambio, por la acción del patriarcado y el machismo que ha existido y existe en nuestros pueblos y en todas las instituciones de nuestra sociedad se ha colocado en tercer plano las propuestas y la participación histórica de las mujeres en la construcción del vivir bien.

Por ello "El tejido de la rebeldía" se presenta como un libro urgente para reconducir el proceso de cambio boliviano y en los procesos de Abya Yala. Recuperar la mirada, la fuerza, la acción y la utopía de las mujeres para que ésta sea realmente una verdadera revolución para todas y todos.

En este camino, hemos venido resignificando conceptos, materializando acciones, dotando de contenido a la comunidad, planteando categorías y metodologías desde nuestros cuerpos en un proceso de reflexión y acción comunitaria que hoy se concreta en este libro. Estas herramientas, el telar, el hueso y los hilos, las lanas, servirán para tejer nuestras rebeldías.

"El tejido de la rebeldía" es una convocatoria para seguir construyendo movimiento y tejer alianzas con las mujeres, con hombres revolucionarios, con los pueblos y con las organizaciones de toda Abya Yala que quieran acabar con el patriarcado, con el capitalismo, con el racismo y con todas las formas de opresión.

Para esta construcción, nosotras, feministas comunitarias, sabemos que las propuestas, los sueños, los pensamientos y los sentimientos de las mujeres son vitales y para resistir al patriarcado que nos quiere encasillar como un "sector", un "problema", un "tema" o una "minoría" tenemos la fuerza de decir que Las Mujeres Somos La Mitad de Cada Pueblo y que...

...Sin Warmikuti no hay Pachakuti

Janela Vargas, Jimena Tejerina y América Maceda

INTRODUCCION

Este libro ha sido un largo camino recorrido, pues debía estar escrito hace tres años atrás, sin embargo las tareas en el proceso de cambio en Bolivia, el trabajo para satisfacer las necesidades cotidianas y a veces el miedo a escribir, fueron como piedras que no nos dejaban pasar.

Nos parece un lindo momento de la construcción de nuestro movimiento de Feminismo Comunitario en Abya Yala, también le llamamos Feminismocomunitario en AbyaYala, de las dos formas, es un momento lindo pues hay mucho entusiasmo y mucho interés por nuestro pensamiento, estamos con la claridad que nos da las luchas y las energías del amor que nos llena de placeres, nos conmueve y esperanza. Tenemos en el día a día las travesuras y las risas de nuestras wawitas, tenemos el pan compartido. Por supuesto tendremos que enfrentar los problemas, las decepciones, el abuso de colonialismos académicos, el oportunismo de algunas, los ataque de los patriarcas, la mirada colonialista de entender nuestra identidad solo desde áreas rurales y comunidades campesinas, como si no tuviéramos derecho de vivir también en las ciudades y pisar las universidades, sin dejar de ser mujeres indígenas. Enfrentar los folklorismos, los esencialismos, las mitificaciones. etc.

Al leer este libro podrán saber lo que nosotras pensamos y como luchamos, el camino hecho para llegar a estos aportes, siempre agradecidas a otras hermanas que desde, las organizaciones sociales y la academia comprometida, tratan de romper paradigmas y dejarse cuestionar por un Feminismocomunitario que plantea responder a los sufrimientos del mundo de hoy, con un conocimiento útil para liberarnos, un conocimiento y una lucha cotidiana que pueda recoger las energías de las wawas (niñas y niños), la pasión de las y los jóvenes, las resistencias de nuestras abuelas y nuestras rebeldías y terquedades, para un Vivir bien para todo el mundo, para soñar con nosotras y hacer con nuestras manos la Utopía por la que nuestras abuelas lucharon y murieron y que están alimentando hoy nuestras propuestas.

Capítulo 1

¿QUÉ DICE LA GENTE DEL FEMINISMO Y DE LAS FEMINISTAS?

1.1. Mitos y mentiras sobre el Feminismo

Sobre el feminismo se inventan muchas historias de "mala fe", hay muchos intereses en contra de las mujeres, por eso, el feminismo es uno de los movimientos más desprestigiados en la historia de la humanidad. Se hacen mitos con mala intención y se construyen mentiras para generar temor de las mujeres a estos pensamientos y estas luchas.

Los mitos son maneras de contar una historia, con relatos que no se apegan a la realidad concreta, son una forma de manipular la realidad. Puede haber mitos para dar fuerza a un pueblo, como el de Tupak Katari que después de haber sido descuartizado volverá siendo millones. Pero hay mitos que son para desprestigiar, como aquel de decir que los comunistas matan a los ancianos y a las wawas (niñas y niños).

Es el caso del feminismo, sobre él se construyen mitos de desprestigio y muchas mentiras como decíamos, para alejar de su estudio y conocimiento, a personas que quieren entender y luchar contra la violencia y discriminación hacia las mujeres o contra el machismo. ¿Cuáles son esos mitos? Por ejemplo, decir que las feministas son unas libertinas, es distorsionar la lucha de las feministas por la libertad de las mujeres y sus propias decisiones. Lo que hacen estos mitos de mala onda, es revelar algunas de sus claves de prejuicio y discriminación machistas.



1.1.1. Todas las feministas son lesbianas

No es verdad, eso es mentira, pero además ser lesbiana no es ningún delito, es una opción sexual y nada más, ser lesbiana no es como ser narcotraficante, asesina o corrupta, ser lesbiana es amar a otra mujer y ya. Como decíamos entre las feministas, algunas son lesbianas otras no lo son, no es obligatorio, ni requisito de los movimientos feministas ser lesbiana, tampoco al ser feminista obligatoriamente vos te vas a volver lesbiana, si tu amas y te gustan los hombres, pues sigues amando al hombre a quien amas, lo que sí hay que dejar

claro es que nosotras nos respetamos unas a otras sin discriminarnos, ni por ser lesbianas, ni por ser heterosexuales. Todo eso es mentira sobre que es obligatorio ser lesbiana, lo que pretenden es asustarte.

Creemos que cuando dicen que las feminista somos todas lesbianas, es para que pienses en una mujer torpe o también teniendo sexo con otra, como en películas pornográficas, que son hechas por hombres y para hombres.

En una sociedad machista, decir lesbiana a una mujer sea o no lo sea, es una manera de marcarla para que nadie se acerque a ella, es aislarla, es poner en duda a ella y a todo lo que haga o diga.

1.1.2. Las feministas odian a los hombres

Tampoco esto es verdad, las feministas no odiamos a los hombres, nuestra lucha es contra el machismo, no contra los hombres, nuestra lucha es contra el machismo porque el machismo discrimina a las mujeres, los machistas violan y pegan a las mujeres y a las niñas

Las feministas tenemos hombres a quienes queremos y mucho, nuestros hijos, nuestros hermanos, padres, nuestros amigos, compañeros, amantes. Querer a los hombres de nuestras vidas, no significa que aguantemos y socapemos machismos de ellos, nosotras permanentemente estamos luchando contra sus machismos y contra los machismos que nosotras también tenemos. Ser feminista no nos vacuna del machismo, todas y todos somos criados y educados en una sociedad machista y patriarcal, lo diferente de nosotras es que ubicamos al machismo y luchamos contra él, aunque esté en nuestra familia o en nosotras mismas.

Al contrario, los que odian son los hombres machistas, odian a las mujeres y son capaces hasta de matarnos, controlarnos y esclavizarnos. El odio a las mujeres se llama misoginia. Es odio y desprecio por las mujeres y por todo lo que sea interpretado como femenino. La misoginia primero agrede a las mujeres, pero no sólo agrede a las mujeres, sino también a los hombres no machistas o a los considerados más débiles y feminizados, como los ancianos, los niños, los hombres discapacitados o los homosexuales y trans.

No se olviden, la misoginia empieza por el odio a las mujeres y después se extiende a los hombres, así se explica que los propios hombres considerados débiles, los ancianos, los homosexuales, maricones, gays, trans, que son agredidos por los machistas y misóginos, ellos a su vez, odien y desprecien a las mujeres.

Es importante mencionar que el machismo y la misoginia en la cultura de nuestros pueblos producen relaciones machistas, depredadoras con la naturaleza la contaminación, el maltrato a animalitos y el latifundio, como ejemplo, son consecuencia de estas formas culturales de relacionarse con las mujeres.

1.1.2. Las feministas son unas libertinas

Presuponen que las feministas nos acostamos y tenemos relaciones sexuales con cualquiera, o que andamos borrachas y drogadas por el mundo, eso tampoco es cierto. El placer es energía, la alegría moviliza, sana y repara. No es algo degradante tener orgasmos, ni es sucio desear y hacer el amor, algunas nos servimos unas copitas y nos gusta comer bien, por cierto también hay feministas abstemias. Respetamos y deseamos para nuestras vidas mucho placer. Pero eso no quiere decir que obligatoriamente, debamos emborracharnos o drogarnos, tampoco cualquiera puede aspirar a tener relaciones sexuales con nosotras, sin que nosotras queramos.

Por otra parte, pretendemos amar a nuestros compañeros o compañeras de vida y no estar con ellos y ellas, por obligación o por el qué dirán. Muchas veces nos separamos, nos enamoramos de otro o de otra y no quisiéramos negarlo. Intentamos gozar nuestro propio cuerpo y que si estamos viviendo con pareja sea en libertad, respeto, amor y placer.

No siempre resolvemos estas cuestiones en nuestras vidas, pero lo intentamos, porque creemos que podemos llegar a ser felices y para ello es imprescindible no sólo la libertad de nuestros pueblos, sino también la libertad de una misma y nuestros cuerpos.

Las feministas somos mujeres libres, aunque cuesta, pero no somos libertinas porque "libertinaje" es una palabra que desprecia la palabra Libertad y nosotras hablamos de ser libres.

1.1.3. Las feministas son blancas y burguesas

Es otra de las mentiras sobre las feministas, las mujeres somos parte de las clases sociales, no somos una clase aparte. Pero las mujeres en todas las clases sociales somos discriminadas; las burguesas y blanconas también son discriminadas, la diferencia está en que las mujeres de la clase trabajadora son también discriminadas y explotadas por las mujeres burguesas.

Las mujeres de la clase trabajadora hicieron feminismos que buscaban denunciar la explotación de clase como las feministas socialistas, o las feministas marxistas o las feministas materialistas.

Las burguesas y neoliberales hacen feminismos, como el feminismo de la igualdad o la equidad de género.

Pelear contra la violencia hacia las mujeres no es burgués. No es burgués ni colonialista luchar contra la violencia y la violación de las mujeres y las niñas en las comunidades y pueblos indígenas, como no es burgués ni colonizador defender el derecho a decidir si parimos o si abortamos, es nuestro cuerpo, es nuestra decisión, despenalización del aborto.

1.1.4. El feminismo es lo mismo que el machismo

¡Ufa! es una actitud de completa ignorancia, se basan en sus prejuicios; no estudian, no leen, no se informan, pero hablan. Hay quienes pretenden saber qué es el feminismo y no saben.

El machismo es una conducta bruta, es una actitud de creer que las mujeres somos inferiores a los hombres porque si. Un machista no necesita mucha argumentación, eso cree, eso le enseñaron y así actúa, así se comporta. Se cree con el derecho de explotar, golpear, violar, humillar, matar, discriminar a las mujeres, porque él es hombre.

El feminismo comunitario es una lucha, un pensamiento, una argumentación de los sueños de las mujeres para vivir bien, nada que ver con conductas de venganza y violencia. Claro, el ladrón cree que toda persona es de su misma condición, es decir; como los machistas son unos brutos ignorantes, creen que la única respuesta posible de las mujeres, es ser brutas e ignorantes. El feminismo no es nada de eso, es más, estamos muy lejos de la violencia, al contrario la denunciamos y luchamos contra todo tipo de violencia.

1.1.5. Las feministas son pecadoras, hijas del demonio

Esto hemos escuchado bastante en las diversas Iglesias, católicas, cristianas y demás, no es nada raro que las religiones constituyan una de las principales instituciones de violencia y ataque a las mujeres. Considerar que el creador de todo es un hombre, ya nos dice mucho, cierto que hay sectores de estas mismas iglesias que se dan cuenta que ese es un discurso insostenible y por un mínimo de inteligencia hablan inclusive de un rostro femenino de dios, pero en realidad hasta el momento, las mujeres somos, para todas estas religiones e iglesias, un objeto sobre el cual opinan, juzgan, manosean y manejan a su conveniencia.

La Biblia sigue siendo el libro referente, si de moral se trata pero nadie parece ver la relación entre este libro, sus discursos violentos contra las mujeres, su condena a las mujeres y el machismo. Los curas y los pastores, se muestran como modelos de humanidad, se permiten usar ese libro, que no pertenece a nuestras culturas, para discriminar, colonizar y violentar a las mujeres de nuestros pueblos, en nombre de un dios machista y no tuvieron ningún reparo en asesinar mujeres, poniéndonos de nombre brujas, herejes e idólatras,. A nuestras abuelas de nuestros pueblos originarios, las persiguieron y las mataron diciendo que eran idólatras y herejes, porque tenían y mantenían sus propios ritos espirituales. ¿Entonces, quiénes son los hijos del mal?

1.1.6. Las feministas son un pequeño grupito de amargadas

Dicen de nosotras: "Las feministas son un grupo pequeñito de amargadas", algo así como hacernos ver que el Feminismo serían conductas aisladas, individuales, de mujeres inadaptadas que a menudo terminan trágicamente.

Esta parte de la mentira es recurrente: ellas terminan solitarias, destruyen a los demás y a sí mismas, son indeseables y patéticas. Con esta elaboración se logra más de un objetivo contra el Feminismo: se lo invisibiliza como Movimiento Social con propuesta y prácticas colectivas, y se envía un mensaje machista, más bien una amenaza machista a las demás: "Mujeres, resistirse a la dominación machista, sólo las hará infelices, mejor quédense calladas y acepten resignadas lo que quieran hacer con ustedes, pórtense bien".

Pretenden hacernos ver como si fuéramos una enfermedad, quieren aislarnos, pero resulta que la mayoría de las mujeres y algunos hombres coinciden con nosotras en el análisis de la situación de las mujeres, la violencia que vivimos, la discriminación, la super explotación de nuestros cuerpos, es inaguantable por injusta. Se trata entonces de luchar contra todo este sistema y difundir nuestro pensamiento, nuestra propuesta, para que podamos lograr liberar a la humanidad del machismo, la ignorancia, la violencia y el patriarcado.

1.1.7. Feminismo no viene de femenino ni de feminidad

El feminismo no viene de femenino, es más bien la negación de lo femenino, porque lo femenino es una cárcel construida sobre el cuerpo de las mujeres, la feminidad es un invento del patriarcado para convencernos que naturalmente somos débiles, miedosas, es decir todo el estereotipo que se hace del deber ser de las mujeres

Las feministas reflexionamos en principio sobre lo que no queremos ser, y no queremos ser títeres del patriarcado, o sea no queremos ser femeninas. Lo que más rápido conmueve a las mujeres es todo lo que no quieres ser, recordemos cuando pequeñas qué cosas no nos gustaba hacer y nos decían que debíamos hacer, porque eras "mujercita". Ser mujercita era decirte que debías aceptar ser femenina, desde pequeña te obligan a contra natura, cómo debes ser, por ejemplo: no debes trepar a los árboles, debes cerrar las piernas, debes hablar suave, aunque te estén riñendo. Tantas tonterías que nos dicen a las mujeres y las reacciones nuestras de reclamo y enojo son rebeldías, que son la base y posibilidad de ser feminista y hacer feminismo.

1.2. ¿POR QUÉ NOS LLAMAMOS FEMINISTAS?

Si hay tanta mala onda sobre el Feminismo ¿por qué nosotras nos llamamos feministas? pues porque bajo la palabra feminismo, para bien o para mal, se entiende lucha de las mujeres, movimiento de mujeres, mujeres que luchan por mujeres. No hay otro pensamiento tan combatido y denigrado como el feminismo, pero también es un pensamiento del que se escucha hablar en la mayoría de los lugares del mundo.

El feminismo para nosotras es un posicionamiento ante las luchas y la autonomía de nuestros cuerpos de mujeres. Es decir: ¡basta! de la colonización de nuestro pensamiento y cuerpo. ¡Basta! de estructuras sociales, culturales y político económicas, en las que vivimos y viven las mujeres del planeta. ¡Basta de miedo, basta de persecución, basta de violencia y discriminación. Basta!

Llamarnos feministas, significa salir de la ignorancia, que el machismo y el patriarcado instauran en nuestras vidas. Llamarnos feministas es recuperar nuestros cuerpos para la vida, para disfrutar de la sexualidad y los frutos de nuestro trabajo o sea no ser explotadas por ser mujeres y que nos paguen menos o no nos paguen, como no se paga el trabajo doméstico que hacemos en nuestras casas.

Es denunciar la tortura de los golpes, el amedrentamiento, el acoso, la descalificación cotidiana, el insulto; ¡sonsa, cállate, no sabes nada, burra, fea!. Es luchar contra la discriminación, la violación de los cuerpos, el asesinato de mujeres, la burla y la violencia por atrevernos a amar.

Llamarnos feministas es empezar a construir el Vivir bien de las comunidades donde las mujeres somos la mitad.

1.2.1 El feminismo, entendido como lucha de las mujeres, no es exclusividad de las europeo occidentales

Europa cree que es poseedora de todos los conocimientos, los pensamientos y luchas válidas de la humanidad, por ejemplo; si hablamos de participación política del pueblo entonces la llamamos democracia, si hablamos de historia se habla de historia universal, si hablamos de palabras como progreso, civilización, tecnología, política, cultura, arte, razón, conciencia, entre otros, el referente es Europa occidental y por lo tanto si hablamos de lucha de las mujeres, el feminismo es un referente mundial.

Es decir que por desgracia y por el hecho colonial de 1492, para el resto de las mujeres luchadoras del mundo, mujeres pertenecientes a otras culturas, formas de pensamiento, conocimientos y mujeres constructoras de las historias de sus pueblos, decíamos por desgracia, hay un espacio de significado planteado para el mundo: Feminismo en el mundo hoy, significa para bien o para mal, lucha de las mujeres. Pero es necesario entender el origen de la palabra feminismo y la relación con nuestras luchas.

A partir de 1492, por la invasión colonial a nuestros territorios, se han dado relaciones coloniales entre Europa y Abya Yala (Latinoamérica y el Caribe), esto significa entre otras cosas que en Europa piensan que inventaron las luchas de las mujeres contra el patriarcado, creen que pueden enseñar al mundo modelos de sociedad y modelos de cómo luchar para conseguirla.

Es verdad que la palabra feminismo y la forma cómo se usa la palabra, vino de Europa como una acumulación política desde la Revolución Francesa en 1789, pero ellas, las europeas, no inventaron las luchas de las mujeres del mundo contra el patriarcado y tampoco Europa es un modelo de sociedad a seguir. Nuestras abuelas lucharon contra las formas de dominación que les tocó vivir y no eran ningunas segundonas de sus hombres; ellas tenían mando político, militar y logístico. Europa nos habla de modernidad y entre las cosas modernas a las cuales se refiere están los derechos de las mujeres y el Feminismo.

1.2.2. ¿ES LA MODERNIDAD OCCIDENTAL UN PARADIGMA REAL?

"El adjetivo "moderno" surge, justamente, cuando se considera indispensable marcar diferencias sustantivas entre el ayer y el hoy, la aparición de este neologismo implica la conciencia de una ruptura en la continuidad histórica: lo que fue ya no es; se viven "tiempos nuevos". Una experiencia tan profunda de ruptura, de discontinuidad, está ligada, ni qué decir tiene, a la expansión del cristianismo en el corazón mismo del mundo antiguo".(I. Sotelo 2004 p. 2)

Europa también se ha encargado de significar la palabra modernidad, como un estadio mejor de toda la humanidad, considerando al tiempo un devenir lineal,es decir de atrás para adelante. Tal estadio superior no es cierto, pues en el Kollasuyo, que era la región de lo que hoy es Bolivia por ejemplo, la distribución administrativa respondía al poder central del Inca pero también había cierta descentralización y autonomía en los territorios dominados y gobernados y se tenía un control del hambre y la salud pública, cosa que en Europa no existía.

Nuestros pueblos o son inventores de la modernidad, antes de que esta existiera o son una veta de modernidad planteada antes de que la modernidad occidental sea, que claro sin colonialismo de por medio, la anterior hubiera nutrido la modernidad europea. Esta es

una manera de ironizar, la supuesta superioridad de Europa, su organización social y su modernidad.

El Feminismo eurooccidental ha aportado, eso no le vamos a negar, pero es bastante racista cuando se trata de mirar las luchas de las mujeres de nuestros continentes, su eurocentrismo les lleva a imaginar que nos civilizarán o que nos interpretarán y que desde esos centros de poder, dictarán políticas para las mujeres a nivel mundial.

"En su prólogo a la obra de Mohammed Abed Al-Yabri, Crítica de la razón árabe, Pedro Martínez Montávez afirma "No hay un espacio en el que no se dé, individual y colectivamente, una actividad pensadora. Creer y mantener lo contrario es, sencillamente, una modalidad de racismo". (Celia Amoros 2004) Pág. 68.

El feminismo occidental como significado no nos comprende a las mujeres de nuestros territorios de Abya Yala y no nos comprende en el sentido de abarcar, es decir no nos abarca en su comprensión. Presupone que lo que ellas quieren, nosotras queremos o debemos querer, esto es parcialmente aceptable para nosotras mujeres del sur, pues podemos estar de acuerdo con ellas por ejemplo en la lucha contra la violencia doméstica, pero no vamos a estar de acuerdo con otras, por ejemplo: hay que luchar contra la violencia doméstica, pero también hay que luchar contra la violencia estructural que beneficia a las mujeres de los países occidentales, respecto de nosotras, es más, las mujeres de clase media y burguesía, algunas autonombradas feministas, viven privilegios a costa de nuestro trabajo como mujeres en el sur y el trabajo de hombres de nuestros pueblos también.

1.2.3. Llamarnos Feministas es también una estrategia semántica

Decíamos que para bien o para mal, feminismo y feministas, tiene un significado en el mundo, al cual le llamamos un campo semántico plantado, claro, plantado hegemónicamente por la invasión desde

Europa, pero es importante a esta altura de nuestras luchas posicionarse, en el mundo y tomar decisiones ante este hecho. Por supuesto que nosotras nos cuestionamos, si era mejor elegir otro nombre para nuestras luchas y así no hacer el juego al eurocentrismo, ¡Claro que sí! Sin embargo, hay que tomar en cuenta que tampoco es que las feministas europeas sean de lo más aceptadas en la misma Europa y EEUU. Mucho menos las feministas europeas que son revolucionarias, es pertinente ver esa realidad también y tejer solidaridades y alianzas.

Respecto a inventar otro nombre, para posicionarlo a lado del feminismo, es necesario investigar si otras mujeres no tuvieron estos cuestionamientos, resulta que descubrimos que las feministas chicanas, se hicieron las mismas preguntas que nosotras y decidieron llamarse mujeristas, pero en la actualidad este nombre nadie lo conoce, ni se conoce esas luchas y con todo respeto, no pasan de ser una anécdota. Y no queremos ser una anécdota, este momento de la historia es propicio para cuestionar todas las hegemonías y todos los poderes conocidos.

Otro hecho que nos hizo reflexionar, sobre si llamarnos feministas o no, es aquel que se refiere a la relación entre dos conceptos, Cosmovisión indígena y Filosofía. Cuando hablamos con nuestros hermanos indígenas, ellos dicen que la cosmovisión es más que la filosofía, sin embargo no es así, nosotras vemos que no es cuestión de voluntarismo esto del manejo, de las relaciones semánticas colonizadas. Entendemos por relaciones semánticas colonizadas a las que tienen que ver con los aspectos jerárquicos del significado, el sentido o interpretación de signos ya sean lingüísticos, como símbolos, palabras, expresiones o representaciones formalizadas.

Por mucho esfuerzo y buena voluntad que le pongamos,desde las hegemonías del pensamiento, las interpretaciones son al revés, las

cosas de indios son cosmovisión y el pensamientode europeo es filosofía y filósofos no son los indios. Lo mismo acontece con el arte, que es una actividad que se desarrolla bajo los parámetros de la cultura occidental, en vez nuestros trabajos que se desarrollan bajo nuestras sensibilidades estéticas, son llamados artesanías.

Ese es el mundo en el que vivimos, nosotras después de reflexionar, decidimos entrar en su cancha y pelearles espacios, llamarnos feministas también y de igual a igual cuestionar el significado euro céntrico de este término, generar un espacio para todas las mujeres del mundo, por supuesto que también para nuestras luchas y nuestro proceso político de cambio.

> Nosotras,Feministas Comunitarias, elegimos la estrategia de pelear el significado y pelear las atribuciones conceptuales de los términos Feminismo y Feminista, desde ahí debatir de qué feminismo estamos hablando o sea qué significado le estamos dando al feminismo.

Nosotras, al nombrarnos feministas, no imitamos a Europa y EEUU, les desafiamos en su propio campo semántico, les peleamos el contenido.

"En efecto imitar el espíritu crítico de la potencia colonizadora que-teóricamente, al menos- exporta e induce ilustración no haría sino demostrar por parte de la potencia receptora que carece de su propio espíritu crítico, ya que -acríticamente se viene a imitarlo". C. Amorós 2004 p.69.

El Feminismo Comunitario no imita, ni sólo critica; provoca y pelea el campo semántico al feminismo occidental, porque entendemos que un pensamiento sino está vivo, responde y propone ante los desafíos del mundo de hoy; o se muere o se autorevoluciona.

> Llamarnos feministas es dejar la puerta abierta a la posibilidad de construir un movimiento mundial de mujeres contra el patriarcado.Es un reconocimiento a las luchas de todas las mujeres y la posibilidad de la coordinación de las luchas con todas las mujeres que así lo quieran, sin jerarquías ni privilegios.

Capitulo 2.

DESCOLONIZAR LA MEMORIA

No se trata de hablar de la descolonización, se trata de descolonizar

Lo que presentamos en este capítulo, no es un manual de cómo descolonizar la memoria, no se trata de decir cómo se descoloniza, sino de hacerlo, de descolonizar el feminismo, sus planteamientos teóricos y la legitimación de sólo una parte de sus luchas y de sus luchadoras. Esta es una necesidad ineludible del feminismocomunitario como ejercicio de su autonomía epistémica e histórica, recuperar la memoria descolonizándola, denunciando sus lecturas y clasificaciones arbitrarias, que plantean un feminismo de primera y otro de segunda, relación en la que ellas tienen que enseñar, nosotras tenemos que aprender y "evolucionar". A esto, nos negamos y hacemos nuestra propia lectura, que por supuesto no las invisibiliza, pero sí las cuestiona.

Compartimos entonces una suerte de recuento de las historias de las luchas de las mujeres y los feminismos, para descolonizar la memoria, sin intención de hacer una cronología y más bien denunciando las clasificaciones existentes como las "olas del feminismo" o las que giran en torno a la modernidad eurocéntrica y egocéntrica, presentamos un posicionamiento político reafirmando que no hay historia universal, tampoco del feminismo, que hay que descolonizar la temporalidad, que no somos hijas de la ilustración, no queremos un feminismo con apellido o adjetivado sino con propuesta, no planteamos igualdad, ni diferencia, sino la comunidad, recogiendo nuestra memoria de América Latina y el Caribe y principalmente la memoria de comunidad Mujeres Creando comunidad, que nos permite construir la propuesta del feminismocomunitario y reconocer que ha habido y hay feminismos sistémicos y feminismos antisistémicos es decir feminismos que buscan un lugar en el sistema de opresiones y otros que luchan contra éste.

2.1. No hay historia universal, tampoco en el feminismo

¿Qué es pues lo universal? Para los filósofos griegos lo universal era lo opuesto a lo individual o particular, pero no sólo se opone a lo particular o a lo diferente sino que lo anula y pretende superarlo, planteando así un conocimiento, unas teorías universales, que supuestamente se deben cumplir y acatar, unos valores y una ética universal, una especie de absolutismo, de un todo, que refleja también el triunfo de la razón sobre la naturaleza. Lo universal se propone como una estrategia de dominación y colonización de los cuerpos y las mentes, pues está hecho a medida de quienes detentan el poder, los valores universales de "libertad, igualdad y fraternidad" de la Revolución Francesa, la ciudadanía y los derechos por ejemplo son a medida del hombre blanco burgués y por tanto no aplicables a las mujeres, ni siquiera a las blancas y burguesas como ellos, menos aún a las indias e indios de Abya Yala que ni siquiera eran considerados humanos y ni por si acaso ciudadanos. Lo universal entonces es uno y no es neutro, es una estrategia de colonización.

Qué mejor ejemplo que la escuela, donde hemos aprendido año tras año la historia universal, que es la historia de Europa y Estados Unidos, y que nos ha hecho pensar que somos un pueblo sin historia o con una menos importante, así se crea la idea de desarrollo, la idea de modernización, que hasta hoy persiste en algunos sectores que quieren ser a la imagen de los países autodenominados "del primer mundo", de las y los académicos que creen que hay que validarse en el norte, porque el sur será siempre el sur. No hay pues una historia universal, lo que hay es una imposición de datos y significados desde una hegemonía del pensamiento, hay que pensar entonces en clave pluriversal ¿no?

Las clasificaciones "oficiales" del feminismo han sido hechas sobre todo por académicas y hay que reconocer que una cosa es estudiar el feminismo y otra es ser feminista. Esta organización de la información, que aparentemente puede tener un fin pedagógico o didáctico es en

sí un ejercicio de poder, acaso no es una arbitrariedad colonial y colonizadora del feminismo eurooccidental reclamarse, dueñas de la raíz del feminismo, dueñas de los orígenes, decir que es el hijo - ni siquiera la hija- de la ilustración y la Revolución Francesa e ir ordenando desde ahí las luchas de las mujeres, que calzan en sus parámetros, esa es una pretensión universalista.

Una de estas clasificaciones es la que hace Amelia Valcárcel (Valcárcel, 2004) de las tres etapas u olas del feminismo como filosofía política y como práctica, la primera ola corresponde al feminismo ilustrado, abarca desde sus orígenes en la ilustración hasta la Revolución Francesa, siglo XVIII y parte del XIX para la cronología Europea, la segunda ola denominada del feminismo liberal-sufragista que va desde el manifiesto de Seneca Falls (1848) hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial y la tercera ola que comienza con las manifestaciones principalmente estudiantiles en Francia (1968) y que según Valcárcel seguimos viviendo ahora en el siglo XXI. Las temáticas o principales exigencias que caracterizaron cada ola, las resume así:

Ira. Ola F. Ilustrado	Reconocimiento de la igualdad de la inteligencia Reivindicación de la educación
2da. Ola F. Liberal-sufragista	Acceso a todos los niveles de educación, las profesiones y el voto
3ra. Ola F. Contemporáneo	Derechos civiles, derechos reproductivos, paridad política, papel de las mujeres en la globalización

Fuente: VALCÁRCEL Amelia ¿Qué es y qué retos plantea el feminismo? 2004: pág. 4.

En cada una de estas olas, clasificación que ha sido asumida por varias feministas, se van identificando hitos, declaraciones, planteamientos que visibilizan a feministas europeas, francesas, inglesas, italianas, alemanas, como si el feminismo o la lucha contra el patriarcado sólo se hubiera dado en ese lado del mundo. El movimiento sufragista en América Latina, también blanco y burgués por supuesto, existía, las feministas en el movimiento obrero o en la lucha contra las dictaduras, son "datos" que no entran en las olas,

menos aún van a entrar las luchas anticoloniales de nuestras abuelas indígenas hechas desde nuestros pueblos y la comunidad.

Y a esas luchas queremos referirnos, para reafirmar que no hay historia universal, que nadie dice cuándo y dónde comienza la historia sino que hay historias y vamos a recuperar este tiempo que para algunas académicas es parte de un feminismo incipiente, intuitivo, tal vez elemental, feminismo clase B, que no las refleja porque no cabe en los parámetros del "verdadero" feminismo.

2.1.1. De la persecución de las herejías a la caza de brujas

Hacia mediados del 1200s Guillermine de Bohemia, decía que la redención de Cristo no había alcanzado a la mujer y que Eva aún no había sido salvada. Creó una iglesia de mujeres a la que asistían mujeres tanto del pueblo como burguesas o aristócratas. La secta fue denunciada por la Inquisición a comienzos del siglo XIV. Contrariamente a lo que las mujeres esperaban de la Reforma Protestante como posibilidad de cambio, ésta terminó reforzando la autoridad de los patriarcas, sin embargo, existieron grupos radicales como los cuáqueros, en Inglaterra y Pennsylvania (EEUU) donde las mujeres eran predicadoras, interpretaban la palabra y dios se expresaba a través de ellas, este fue uno de los detonantes para que fueran perseguidas por la Inquisición. Se acusó a las mujeres de pactar con el demonio, se hizo de la demonología una ciencia que construía la imagen del demonio sobre el cuerpo de la mujer y se transitó rápidamente de la persecución de la herejía a la caza de brujas; la mujer se convirtió en la figura de lo hereje. La acumulación primitiva dada en este tiempo requirió "la transformación del cuerpo en una máquina de trabajo y el sometimiento de las mujeres para la reproducción de la fuerza de trabajo. Fundamentalmente, requirió la destrucción del poder de las mujeres que, tanto en Europa como en América, se logró por medio del exterminio de las "brujas"" (Federici, 2010: pag.90)

Está claro que esta lucha y resistencia de las mujeres ante un sistema social, político y económico que las oprimía y sancionaba sus

conocimientos, cuestionamientos y saberes con la muerte, en la propia Europa, no están incluidas en las olas del feminismo y no son consideradas feministas, seguramente porque no escribieron sus reivindicaciones frente a los hombres, porque para ellas el hombre no era el modelo universal a igualar, ni el enemigo principal.

2.1.2. Extirpación de idolatrías y resistencia de nuestras abuelas

La caza de brujas llegó también a AbyaYala, con el nombre de "extirpación de idolatrías" (Silverblatt, 1990: 146-155) planteada como forma de profundizar el saqueo y la colonización, se acusaba a hombres y mujeres, pero las mujeres eran perseguidas no sólo por practicar la brujería, sino por ser las líderes principales en la realización de prácticas ancestrales de sus pueblos, denominadas ritos de adoración idolátrica. En ese mismo tiempo de cacería emergió el movimiento Taqui Oncoy, integrado principalmente por mujeres que iniciaban un proceso de resistencia cultural y política, principalmente en los territorios de Bolivia y Perú, ante la colonización materializada no sólo en los tributos que debían pagar, el trabajo forzado en las minas y los campos de cultivo, sino también en la imposición del cristianismo y de un dios castigador y cruel.

Desde una lectura occidental y machista se asume al Taqui Oncoy - traducido como la "enfermedad del baile" (Mesa, 2012: 116)- como un movimiento de carácter religioso desde el cual los indios convocaban a realizar una nueva alianza con sus dioses locales, las wacas, para que éstos, revividos, le den la vuelta al mundo y destruyan a los españoles enviándoles enfermedades e inundaciones a sus ciudades. Así interpretan a un movimiento en el que se articulaba un posicionamiento político, que convocaba a la resistencia reafirmando su relación con las wacas, mal llamadas "deidades aborígenes", que son los cerros, las montañas, el sol, la luna, los animales, es decir son materialidades, simbologías y no dioses, con los que, existe una relación de respeto y agradecimiento de los pueblos, porque es de ahí que proviene la vida y es allí también donde la vida va.

Las mujeres, llamadas sacerdotisas por la historia universal, yatiris o sabedoras para nosotras, eran quienes reafirmaban las prácticas ancestrales como forma de resistencia, el agradecimiento a la Pachamama, dar de comer a las wacas, prácticas que realizaban en lugares casi inaccesibles, cerca de las montañas o apachetas. Estas "actividades idolátricas subversivas"(Silverblatt, 1990: 149) hicieron que mujeres como Catalina Guacayllano o Francisca Guacaquillay fueran perseguidas por los extirpadores de idolatrías, siendo el castigo el exilio en los obrajes, que eran centros de producción de telas, tejidos y otros productos. En un intento desesperado por mantener la cultura que las ligaba con otra forma de vida, nuestras abuelas se refugiaron en las alturas conformando comunidades autónomas de mujeres, o como relatan los cronistas, sociedades sólo de mujeres que resistían a la colonia, pastaban sus rebaños y se defendían entre sí ante las autoridades, algunos cronistas mencionan suicidios de mujeres indígenas, como forma de resistencia e infanticidios, mataban a sus hijos varones probablemente para que no crecieran en ese mundo o para que no fueran enviados al trabajo en las minas de donde no volverían.

Para evitar una lectura romántica de la resistencia de nuestra ancestras, vale la pena preguntarnos por qué las mujeres fueron protagonistas de lo que Irene Silverblatt denomina el sub mundo de las idolatrías (Silverblatt, 1990: 149). Si bien hay cronistas que relatan que las mujeres realizaban los rituales antes de la invasión española, fue también el pacto desigual entre hombres, hombres españoles los invasores y hombres indígenas invadidos que las llevó a este sub mundo, pues los hombres autoridades indígenas como los curacas, ocuparon un lugar en la estructura del poder colonial, un espacio en lo público, del cual las mujeres fueron relegadas para quedar en la clandestinidad de los "ritos", este pacto desigual es parte del entronque patriarcal, categoría planteada por el feminismo comunitario, que abordamos más adelante.

Estas resistencias, tampoco son nombradas por la historia universal del feminismo, que hemos venido cuestionando y no se trata por supuesto de incluirlas según parámetros europeos, sino de descolonizar la memoria de las luchas de las mujeres. Las luchas y resistencias de nuestras abuelas fueron antisistémicas, anticoloniales, hechas desde sus saberes y desde la comunidad, no desde el individualismo burgués liberal. Entonces la raíz ilustrada del feminismo, que reclaman las clasificaciones históricas "oficiales", simplemente no es la nuestra, porque nosotras partimos de la comunidad.

2.2 DESCOLONIZAR LA TEMPORALIDAD

Cuando hablamos de descolonizar la temporalidad estamos denunciando que existe una temporalidad colonial, una concepción "única" y lineal del tiempo, que se impone como un hecho colonizador recurrente que nos arrebata la memoria y nos fija en el futuro. Esta mirada lineal del tiempo incorpora en sí la idea de evolución y del progreso, de pasar de peor a mejor, de involucionados a evolucionados, de incivilizados a civilizados, de sub desarrollados a desarrollados, una carrera por la "evolución" o más bien por la dominación.









2.2.1. Mirar con ojos de otro tiempo

Esta misma concepción lineal se refleja en la historia "de la humanidad", donde no caben los pueblos indígenas, linealidad que tiene un paradigma: la modernidad y se plantea lo pre moderno como primitivo o arcaico y lo moderno como superador, desde esta mirada colonial

se lee la historia de Europa y Estados Unidos como única, asumiendo por ejemplo que la historia de nuestros pueblos en Abya Yala comienza en 1492, como si realmente nos hubieran "descubierto" y antes de eso no hubiéramos existido. Tampoco hay historias paralelas, no existíamos en paralelo, los pueblos de Abya Yala no construimos nuestra historia en referencia a la eurooccidental, aunque a partir del hecho colonial de 1492 se hayan impuesto como modelo "deseable". Hablamos de temporalidades en sí, tiempos y luchas que se hacen en su propio contexto histórico y desde su propia concepción del tiempo.

Para nuestros pueblos, principalmente aymara y quechua, el tiempo es circular, Timpuxajutirisariwa: el tiempo siempre viene y va, es constante, así como el círculo que no tiene punto de partida ni meta, no hay principio ni fin, todo es energía en movimiento. Por eso nuestras abuelas y abuelos nos dicen que hay que caminar mirando al pasado porque el pasado está adelante, lo puedes ver y el futuro está detrás, no lo conoces no lo puedes ver. Esta otra concepción del tiempo es asumida como una lógica mítica e incivilizada ligada a la naturaleza de los pueblos "primitivos", que después es superada con la razón, la ilustración y el reloj.

Nosotras, desde el feminismocomunitario creemos que hay que descolonizar la temporalidad, hablamos de mirar con ojos que miran también en otro tiempo, que recuperan el tiempo de nuestras abuelas y sus luchas en comunidad, un tiempo que no se ha ido que circula, para construir nuestro tiempo de esperanza, de vivir bien en comunidad.

2.2.2. No somos hijas de la ilustración

En el feminismo occidental también se tiene esta lectura lineal, evolucionista, donde el discurso de las unas supera/ evoluciona al de las otras, esto se refleja en las clasificaciones que se han hecho de su historia, ya hablamos de las tres olas. Otro ejemplo es la clasificación de Ana de Miguel (De Miguel, 2002: 217), que toma como eje la modernidad, es decir la modernidad como momento

superador, algo así como la mayoría de edad del feminismo, donde triunfa la lógica de la razón y la ilustración, pero no olvidemos que también "triunfan" la industrialización y el capitalismo. Así, ella habla de un feminismo pre moderno donde sitúa las obras de Chiristine de Pisan como "La ciudad de las damas" (Francia, 1405), en las que Pisan denuncia la violación y la misoginia. Un feminismo moderno, hijo de la ilustración donde el debate central es la igualdad de los sexos y un feminismo contemporáneo o neofeminismos. Pero queremos detenernos en esos supuestos principios ilustrados para tomar posición.

Las raíces ilustradas del feminismo hacen referencia fundamentalmente a la Revolución Francesa, donde las mujeres redactaron los cuadernos de quejas (Varela, 2005: 31) planteando su derecho a la educación, al trabajo, al voto, a la protección de sus intereses personales y económicos dentro del matrimonio, exigen que sea abolida la prostitución y los malos tratos en el matrimonio, sin embargo, estos planteamientos no son considerados y en agosto de 1789 la Asamblea Nacional proclama la Declaración de los Derechos del Hombre y del ciudadano, dejando fuera no sólo literalmente sino materialmente a las mujeres. Frente a esto, dos años más tarde Olimpia de Gouges publica la Declaración de los derechos de la Mujer y ciudadanía, estableciendo que la mujer nace libre y permanece igual al hombre en derechos, habla de la libertad, la propiedad, la seguridad y la resistencia a la opresión como derechos naturales e imprescriptibles. Un año después Mary Wollstonecraft publica la Vindicación de los derechos de la Mujer donde menciona que la humanidad, hombres y mujeres, debieran educarse siguiendo el mismo modelo para que las mujeres se conviertan en ciudadanas ilustradas, libres y capaces de ganar su propia subsistencia e independientes de los hombres.

En estos textos encontramos coincidencias recurrentes, propias del contexto, de la clase desde la cual las mujeres hablaban, pero más bien propias del pensamiento ilustrado individualista burgués, que subyacen en algunos feminismos hasta hoy: ciudadanía, derechos y propiedad privada, planteadas como reivindicaciones o más bien

concesiones para ser incluidas en una revolución hecha a medida de los hombres blancos y burgueses, donde se proclama a la razón y la humanidad sobre la naturaleza, ese es el origen ilustrado y liberal del feminismo que nosotras, desde el proceso de cambio revolucionario en Bolivia y el feminismocomunitario negamos.

Por eso, desde nuestra temporalidad, recuperamos las luchas de nuestras abuelas, Manuela Condori, Isabel Wallpa, Tomasina Silvestre, Isidora Katari, Bartolina Sisa, Gregoria Apaza y muchas otras que encabezaron los levantamientos indígenas anticoloniales en 1781, ocho años antes de la Revolución Francesa, ellas lucharon como mujeres y como comunarias, no por la "razón" ni la igualación con los hombres, sino por el respeto a la vida, lo que paradójicamente les costó la muerte; torturadas, colgadas y descuartizadas. Lucharon contra el feudalismo colonial y contra el despojo, desmantelamiento de su vida cotidiana y su tiempo.

Recogiendo esa memoria, mirando con los ojos de los tiempos de nuestras abuelas, como feministascomunitarias reafirmamos: no somos ilustradas, ni modernas, ni ciudadanas, no queremos el llamado progreso, ni el desarrollo, queremos acabar con el patriarcado capitalista, neoliberal y colonial ¡Queremos la comunidad!

2.2.3. Nadie nos regaló el voto: sufragismo y feminismo

Esta descolonización de la memoria, no pretende descalificar las luchas de las mujeres occidentales, sino visibilizar desde qué concepciones y desde qué clase se hicieron. El movimiento sufragista buscaba reformas liberales, no era una lucha contra el capitalismo ni contra el patriarcado, buscaba la igualación entre "iguales" o sea hombres burgueses y mujeres burguesas, pero creemos importante mencionarlas, porque la historia ha invisibilizado estas luchas, para hacernos creer después, que el voto es una concesión de los hombres que han monopolizado este juego de la democracia. No ha habido ninguna concesión, nadie nos ha regalado el voto a las mujeres, fue una conquista en la que se ha puesto el cuerpo y la vida.

El movimiento sufragista en Estados Unidos estuvo vinculado al movimiento abolicionista y en esta articulación fueron importantes los aportes de Sojourner Truth, activista afroamericana contra la esclavitud y por los derechos de la mujer, los de Lucretia Mott y Elizabeth Candy Stanton que convocaron a la Convención de los derechos de la Mujer en Julio de 1848 donde se redactó la Declaración de Seneca Falls o Declaración de Sentimientos en la que hablan sobre el derecho al voto, la igualdad entre hombres y mujeres dada por el creador y sobre la importancia de derribar el monopolio de los púlpitos, para que la mujer participe equitativamente en los diferentes oficios, profesiones y negocios (Miyares, 1999: 135). En 1866 se otorgaba el derecho a voto a los hombres esclavos liberados y se negaba este derecho a las mujeres que recién pudieron votar en 1920.

En Europa, el movimiento sufragista inglés fue una especie de vanguardia, en 1866 se creó la Unión Social y Política de las Mujeres e intentaron obtener su derecho a voto a través de proyectos de ley que fueron negados, frente a esto se dividieron en una corriente que optaba por la ruta de las leyes y otra radical que pasó a la acción directa, rompiendo ventanales, incendiando iglesias y comercios, mujeres como Emmeline Pankhurst fueron encarceladas e hicieron prolongadas huelgas de hambre. En 1917 se aprobó el voto para mujeres mayores de 30 años y recién en 1928 para mujeres mayores de 21 igual que los hombres.

No me siento ni como un soldado ni como un prisionero y, sin embargo, soy ambas cosas...

Emmeline Pankhurst, 1913
Movimiento Sufragista Británico

En América Latina y el Caribe la lucha de las mujeres por el voto comenzó a mediados del 1800, liderado por mujeres burguesas y de clase media y por militantes socialistas. El movimiento sufragista latinoamericano, tenía articulaciones tanto regionales como con sufragistas, europeas y norteamericanas. Las acciones en cada país fueron distintas, a través de proyectos de ley, manifestaciones y denuncias. En Chile, un grupo de mujeres votó "de facto" en las

elecciones de 1874 y 1876, y después el Movimiento pro Emancipación de la Mujer Chilena (MEMCH) exigió la autonomía del movimiento frente a los partidos. En Argentina fue importante la conformación del Partido Feminista Nacional, integrado por Alfonsina Storni y Julieta Lanteri, en México el segundo Congreso Feminista de Yucatán realizado en 1916 plateó la lucha por el voto y la ciudadanía, en Colombia las mujeres participaron en las elecciones de 1957 pudiendo elegir y ser elegidas bajo la consigna: "No vote por su marido, vote a conciencia". La aprobación del voto para las mujeres fue lenta, en algunos países se tuvo que sostener la lucha por más de cincuenta años. El primer país en aprobar el derecho de las mujeres a votar y ser elegidas fue Ecuador en 1924, antes que en Francia y poco después que Inglaterra y el último fue Paraguay en 1961.

El movimiento sufragista tanto en América Latina y el Caribe como en Europa y Estados Unidos significó definiciones para las feministas, pues este movimiento era reformista y no anticapitalista o anticolonial. En Bolivia la Federación Obrera Femenina conformada en 1927 con una posición anarquista se mantuvo al margen de las luchas por el voto, en México la feminista radical Ana Belén Gutiérrez y la comunista Concha Michel publicaron en 1936 "La república femenina" señalando que era una equivocación reivindicar el voto y la igualdad con los hombres. En Europa las socialistas denuncian al sufragismo como una reivindicación de burguesas. Sin embargo, las acciones para conseguir este derecho, propiciaron indirectamente espacios de debate y disidencia que aportaron al discurso y prácticas feministas, se discutió sobre la reglamentación del trabajo en el hogar, la patria potestad, el derecho al aborto. Stella Browne, comunista inglesa, planteó en ese tiempo las diferenciaciones entre placer sexual y procreación con una consigna histórica: "los cuerpos nos pertenecen"(Rowbotham, 1980: 201).

2.3 LAS ADJETIVACIONES DE LOS FEMINISMOS

En la cercanía del feminismo y desde las intuiciones sentimos que algo anda mal en el mundo, en el barrio, en la familia; que las niñas

trabajábamos mientras los niños jugaban, que siendo jóvenes pensábamos en casarnos y tener hijos mientras nuestros compañeros hablaban de ir a la universidad, desde esas resistencias, que tiene el cuerpo a someterse a lo que debía hacer como "mujercita", buscamos en el feminismo una explicación y una salida posible, la rebeldía y la insubordinación a eso que después supimos que se llamaba patriarcado. Siendo parte de la construcción del feminismocomunitario que propone como proyecto político, como forma de vida, La comunidad, empezamos con una ruptura epistémica con el feminismo eurooccidental del que hemos venido hablando, en la búsqueda por nombrarnos desde nuestros propios cuerpos de mujeres aymaras, indígenas, lesbianas, empobrecidas, sin renunciar al feminismo como forma de lucha y como construcción de pensamiento antipatriarcal, eso nos llevó a redefinir el feminismo y el patriarcado. En ese camino una pregunta recurrente, una pregunta que siempre volvía era: ¿por qué feminismo viene siempre con apellido o con adjetivo? Feminismo socialista, feminismo anarquista, feminismo marxista. Intentando responder surgieron estas reflexiones sobre las adjetivaciones de los feminismos que planteamos, cuestionando pero rescatando a la vez, los aportes que hicieron las feministas desde ese lugar que escogieron para tomar la palabra.

2.3.1. Un adjetivo de izquierda

> *No hay nada más parecido a un machista de derecha que un machista de izquierda...*
>
> *comunidad Mujeres creando comunidad*

El adjetivo es una palabra que califica al nombre, que le da una cualidad, entonces si hablamos de feminismo socialista o marxista, estamos hablando de un feminismo adjetivado, como un feminismo con apellido, lo grave es que el apellido que llevamos es el del padre, el dueño de los hijos y las hijas, o el del marido, es una filiación patriarcal, entonces la pregunta es ¿por qué los feminismos deciden ponerse un adjetivo o un apellido? Nos referimos en particular a los que han tomado un apellido de izquierda, a los que han decidido inscribir su lucha contra

la opresión a las mujeres en un proyecto político, o en un campo teórico construido fundamentalmente por hombres y sobre esquemas patriarcales y podemos encontrar varias explicaciones.

Primero que lo hacen para legitimar sus propuestas, porque en el contexto del movimiento obrero de principios del 1900 y aún hoy, el socialismo o el marxismo son respetados "incuestionables" para algunos y algunas y el feminismo "sí es cuestionable", porque viene de las mujeres. Las feministas al ponerse un apellido de izquierda se hacían más pasables, también porque "pertenecer" a la izquierda era el deber revolucionario y cuestionar la izquierda o sus propuestas desde fuera, podía ser considerado contra-revolucionario, peor si venía de las mujeres.

Tal vez la explicación más cercana sea, que realmente la lucha de clases era o es lo más importante para estos feminismos y las opresiones que vivimos las mujeres son sólo una consecuencia de las relaciones de clase y por tanto no son prioritarias. Aunque cuestionaban esta misma posición en sus compañeros de movimiento o de partido, finalmente también parecen coincidir con ellos, entonces parten de la lucha de clases para entender la subordinación de las mujeres y no desde sus cuerpos de mujeres, para entender la lucha de clases. Inscribirse dentro de las ideologías de izquierda significó para el feminismo, convertirse en un proyecto subsidiario del socialismo, del marxismo, del anarquismo, o del liberalismo girando a la derecha.

Convertirse en accesorio, un asunto secundario de la revolución. Adjetivarse desde la izquierda, fue tomar un apellido "reconocido" pero que no deja de ser el apellido del padre o del marido, por eso se habla de noviazgos, matrimonios y divorcios del feminismo con ideologías que aunque sean de izquierda, son patriarcales igualmente. Con todo y todo, en esa su opción hay feministas que han ido construyendo categorías, conceptos y prácticas que han nutrido la comprensión sobre la dominación patriarcal.

Ni el sindicalismo ni el socialismo nos salvarán de nuestros sufrimientos. Es necesario continuar el combate feminista al lado y al margen de ellos...
Héléne Brion Feminista socialista (1882-1962)

En el feminismo socialista, como parte del socialismo utópico, encontramos a Flora Tristán que en su obra Unión Obrera (1843) denuncia el estado de esclavitud en que vive la mitad de la humanidad (las mujeres) logrado con la complicidad de la ley, la ciencia, la religión y la sociedad, que han contribuido a hacer de la mujer una raza inferior, ignorante y oprimida (Tristán, 1977: 117), años después cuando el socialismo toma una orientación marxista, Alejandra Kollontai propone la necesidad de un código de la moral sexual, hecho en la lucha de la clase obrera para generar nuevas relaciones entre los sexos, más perfectas y felices (Kollontai, 1907). Para sus compañeros, la "cuestión femenina" no era lo más importante y decían que acabando con la propiedad privada se acabaría con la opresión a la mujer automáticamente, creían además que el feminismo era burgués y las distraía de la lucha de clases, muchos se oponían al aborto o a que las mujeres trabajen. Las feministas socialistas denunciaron la "doble jornada de trabajo" de las mujeres, la explotación laboral y el trabajo no remunerado llamado doméstico, de reproducción y cuidado de los hijos, pero también vivían una "doble jornada revolucionaria" desde el partido contra el capitalismo y dentro el partido contra sus compañeros machistas que no pretendían cuestionar los privilegios que les daba el patriarcado.

En la misma época feministas anarquistas como Emma Goldman, señalaban desde el anarquismo -desde la libertad como principio- que las mujeres no eran mercancía sexual, que debían insubordinarse ante el Estado, la familia y la iglesia, que tenían que vencer la ideología tradicional en su interior, ella fue la primera en enseñar el uso de los anticonceptivos en público (1915), igualmente Nelly Roussel reafirmaba que las mujeres son dueñas de su cuerpos, proponía la maternidad consciente y la huelga de vientre (1920).

Para que la mujer llegue a su verdadera emancipación debe dejar de lado las ridículas nociones de que ser amada, estar comprometida y ser madre, es sinónimo de estar esclavizada o subordinada...
Emma Goldman (1869-1940)
Feminista anarquista

El feminismo marxista, se profundizó desde 1970 dentro del mismo socialismo pero cuestionando la explicación mecánica que había dado inicialmente sobre la subordinación de las mujeres. Recupera las categorías y herramientas del marxismo para enriquecer su análisis frente a las lecturas dogmáticas de Marx o Engels y comienza a ver cómo se relacionaban las opresiones de raza, clase y género. Sheila Rowbotham dice en su libro "Mujeres, resistencia y revolución" (1972) que es necesario tener en cuenta tanto las relaciones sociales de producción como las de reproducción en cualquier teoría revolucionaria, Zillah Eunsenstein considera que una comprensión separada del capitalismo y del patriarcado no puede abarcar el problema de la opresión de las mujeres (1980).

El feminismo materialista utiliza el método del materialismo histórico y dialéctico para su análisis y señala que las mujeres son una clase social antagónica a la clase de los varones. Las feministas materialistas francesas dicen que no sólo el género no es natural, sino que también el sexo es una construcción social e histórica con la cual el patriarcado cosifica y se apropia de las mujeres, entre ellas está Mónica Witting que analiza también la heterosexualidad como herramienta del patriarcado y sostiene que "las lesbianas -es decir, las mujeres que, al igual que las esclav@scimarron@s, huyen de las relaciones de apropiación que las atan a sus am@s, no son mujeres" (Curiel, Falquet, 2012: 19), porque han escapado de la dominación de su clase. Desde estas ideas se plantea un universal mujer que no existe, hay mujeres negras, indígenas, racializadas, discriminadas y explotadas por mujeres blancas, burguesas, entonces no podríamos ser, ni somos todas parte de una misma clase mujer ¿no?

También se han hecho otras adjetivaciones al feminismo, no sólo desde o hacia la izquierda, como el feminismo liberal y el feminismo radical. El feminismo liberal define la situación de las mujeres como una desigualdad, no habla de explotación ni de opresión porque no cuestiona el sistema capitalista o patriarcal, propone más bien reformarlo con leyes y mayor participación de las mujeres en lo público a través de la democracia. Betty Friedan en su libro Mística de la Feminidad dice: "lo asfixiante que es ser ama de casa", leyendo esto desde la clase media claro, convocó a muchas mujeres, pero era insuficiente para explicar su subordinación en profundidad.

El feminismo radical surge en los años 70s, cuestionando el feminismo liberal y siendo parte de una nueva izquierda, tendencia con la que después rompe, para proponer la autonomía de las mujeres como estrategia de lucha. Desde el feminismo radical norteamericano, Kate Millet y Shulamit Firestone, aportaron conceptos como género, casta sexual y patriarcado, analizaron las relaciones de poder en la familia y sexualidad y afirman "lo personal es político", iniciaron grupos de autoconciencia, marchas multitudinarias, centros de ayuda y autoayuda, experiencias de salud y ginecología no patriarcales, planteaban la no jerarquía en sus organizaciones. Utilizaron herramientas del marxismo, el psicoanálisis y el anticolonialismo para construir una propuesta teórica y práctica del feminismo, partiendo de la autonomía. Aunque fueron cuestionadas como naturalistas o esencialistas, iniciaron un debate desde la sexualidad que reposicionó los debates feministas, fue por supuesto una adjetivación diferente.

2.3.2. Una teoría incompleta

Por el uso de adjetivos o apellidos, parece que el feminismo se asume como una teoría o una propuesta que tiene que completar a otras más amplias o más abarcadoras o que tiene que completarse con ellas. Ambos caminos son tramposos porque atentan contra la autonomía del feminismo como teoría y proyecto político y contra la autonomía de las mujeres y de las feministas en su organización y

liberación ¿Acaso el feminismo no puede explicar por sí solo las opresiones? no sólo de las mujeres, sino las de los hombres, las wawas y la naturaleza, ¿por qué tiene que apelar a otras teorías?

Una de las razones para pensar que el feminismo occidental, es una teoría incompleta es que lo hayan reducido a la lucha de las mujeres contra las opresiones que ejercen los hombres sobre ellas, es decir pensar el feminismo para acabar con las relaciones de género, que a la vez reduce el patriarcado también al género, pero las mujeres no sólo vivimos esta opresión, sino también la de raza, sexo, clase y otras.

Frente a estos reduccionismos y adjetivaciones, claramente desde otros cuerpos, colores de piel, memoria y como profundo acto de descolonización, en el feminismocomunitario hemos reconceptualizado el feminismo y la categoría de patriarcado construyendo una teoría social que no necesita ser complementada ni es complemento de otra, es una teoría en sí que explica el sistema de opresiones que vive la humanidad y la naturaleza y formula una propuesta: la comunidad, como proyecto político, como horizonte de posibilidades, como utopía que se construye y por eso su enunciación es desde la propuesta, feminismocomunitario, también una sola , porque la comunidad no es una teoría o una ideología, la comunidad simple o complejamente, es.

2.4 NI IGUALDAD, NI DIFERENCIA: COMUNIDAD



En los años 80 las corrientes feministas que hemos mencionado parecen concretar de forma más clara dos claves de la ilustración: lo individual y lo dicotómico; la razón frente a la naturaleza, el bien frente al mal. Formas del pensar, propio del pensamiento europeo y norteamericano, tan enraizado en el binarismo, en la idea del cielo frente al infierno. Así surgen extrañas y casi indigestas combinaciones entre el feminismo socialista, liberal y radical para afianzarse en dos tendencias, la bipolaridad de la igualdad y la diferencia, en medio de la aparición de teorías posestructuralistas y posmodernas. Un tiempo de debates y confrontaciones entre feministas en la típica lógica masculina del planteamiento superador, cateos y pulsetas entre teóricas, más que luchar contra el sistema y tampoco luchas desde el cuerpo, en las casas y en las calles, como en alguna medida había sucedido en los años anteriores. Se priorizó la academia y las conferencias mundiales sobre la mujer, realizadas por los organismos internacionales, es decir por los organismos del sistema, como espacios legítimos para el debate, esto era una clara penetración del neoliberalismo en el feminismo eurooccidental y en el feminismo de América Latina y el Caribe, imposible de entender si no caemos en cuenta que, estas feministas crearon una elite que seguía siendo blanca, burguesa, "letrada" que habían decidido abrogarse la autoridad para hablar y representar a las mujeres del mundo, tomando la palabra de las indígenas, negras y blancas empobrecidas "sub desarrolladas", "tercermundistas", para interlocutar con las instituciones del poder patriarcal, neoliberal, capitalista y colonial, sin destruirlo, suplantando y asumiendo la representación de todas las mujeres, o sea hablando en vez de nosotras.

El feminismo de la igualdad posiciona a la individua mujer como igual frente al individuo hombre, en un esquema liberal de derechos monopolizado por los hombres, critican ese sistema de poder patriarcal en el que quieren ser incluidas, sistema que tiene al hombre como imagen y medida de humanidad. Feministas de la igualdad como Amelia Valcárcel, española, plantean el "derecho al mal" (Valcárcel, 1991: 164), ocupar cargos políticos, públicos, ser presidentas, enseñar en la universidad o poder manejar un taxi son los indicadores de "la emancipación de la mujer". En el feminismo de la diferencia se incluye una gama de posiciones, que rescatan la autoidentificación, la confianza entre mujeres, las relaciones lésbicas como parte de la

resistencia a la norma heterosexual. Carla Lonzi, italiana, en su texto "Escupamos sobre Hegel", afirma que la igualdad es solo un principio jurídico por el cual, el colonizador sigue condicionando al colonizado (Lonzi, 1977: 8-11), que la opresión femenina es algo que el capitalismo ha heredado no creado. Victoria Sendón, española (Sendón, 2000) sostiene que no existe "la mujer" como un universal sino "las mujeres" como sujeto diferencial. Las feministas de la librería de Milán el año 1996 anunciaron el final del patriarcado, pues el desarrollo, el progreso económico y de la ciencia, según ellas, han contribuido a que las existencias femeninas dejen de ser un destino, las mujeres deciden sobre sus estudios, responsabilidades y fertilidad, se construye una feminidad no materna y las oposiciones políticas de izquierda y derecha han sido superadas porque "la política es la política de las mujeres".

Sólo se vive una vez -que yo sepa, de momento- y nada interesa tanto como hacer de esta vida (tal como están las cosas) un acto de rebeldía inteligente...
Victoria Sendón: 2000
Feminista de la diferencia

Aunque parece un juego de palabras, el centro del debate fue, con sus matices, iguales o diferentes a los hombres y esto se asumió como una matriz clasificatoria de los feminismos, entonces: eres del feminismo de la igualdad o del de la diferencia, no hay otra posibilidad. Para otras, como las de la librería de Milán ni siquiera valía la pena ya ser feminista porque el patriarcado ha muerto y no hay contra qué luchar, idea que sólo podían plantear mujeres burguesas, blancas, que no ven cómo se articulan las opresiones de raza y clase y no sólo la de género, pues no las viven en sus cuerpos.

Desde el feminismo comunitario cuestionamos la visión individualista de estos feminismos y principalmente el juego que le han hecho al sistema, contribuyendo a lo que se llamó después la tecnocracia de género o la equidad de género, que ha despolitizado no sólo el concepto género sino el feminismo, institucionalizándolo, convirtiéndolo en políticas públicas (de Estados patriarcales) o en "estudios feministas" (de academias patriarcales y coloniales).

Recuperando la sabiduría de nuestro pueblo, de nuestras ancestras que han luchado por otro mundo, sin explotación, sin violencia, desde el feminismocomunitario no queremos pensarnos las mujeres frente a los hombres sino pensarnos mujeres y hombres con relación a la comunidad, denunciando y luchando contra el machismo y el patriarcado. Una comunidad donde se reconozcan las diferencias y no se disfrace con éstas los privilegios, una comunidad que no parte de los derechos, sino del respeto y responsabilidad con la vida.

2.5 ¿OTRO/OTROS FEMINISMOS?

Vale la pena hacerse la pregunta ¿hay otro/otros feminismos? ¿Desde dónde se nombran? Evidentemente las corrientes de las que hablaremos se alejan del feminismo ilustrado, eurooccidental, anglosajón pero mientras más se alejan parece que más se acercan y se dan la mano porque son "reconocidos" e incorporados en sus academias y en sus instituciones. A pesar de cuestionar el pensamiento dicotómico caen en lo mismo, pareciera no ser posible una ruptura epistémica con un feminismo "hegemónico" y ante esto se sumergen en un lenguaje poco accesible, la literatura, el arte, el pensamiento pos, la no identidad, el corto circuito, teorizaciones en las que se repite su tan curiosa necesidad de adjetivar al feminismo, de inscribirse en otras teorías o paradigmas, de hacer del feminismo un complemento.

Posicionarse desde la subalternidad es aceptar una jerarquía, es aceptar ser subalternas y hablar desde ahí. Como feministas comunitarias hacemos práctica de la autonomía epistémica y desde ahí planteamos el feminismocomunitario como teoría social que explica la articulación de las opresiones pero que fundamentalmente tiene una propuesta, un proyecto, nos saca de la desesperanza en la que nos metió el neoliberalismo y nos permite construir nuestro sueño de comunidad, donde las identidades son categorías políticas y metodológicas de articulación y no de descripción, esencialismo y aceptación de la subordinación, porque sabemos que los planteamientos

teóricos y las resistencias sin un proyecto, sin plantear otra forma de vida y de relaciones, se hacen funcionales al sistema.

2.5.1. Adscripciones desde la subalternidad

> *Las herramientas del amo, nunca desmontan la casa del amo...*
> *Audre Lorde, Feminista negra, 1986*

El feminismo negro cuestiona al feminismo liberal, burgués, blanco y heterosexual, que habla de "la mujer" como sujeta universal del feminismo sin mirar las diferencias entre mujeres, esta corriente habla de la **no-mujer**, la que no es vista, la negada, la mujer negra. Su análisis desde la subalternidad incluye los ejes de raza y género y afirma la propia experiencia como punto de partida para nombrarse y construir su historia escapando a los conceptos impuestos por la academia y el poder blanco, todo esto hace que se comience a hablar del "otro" feminismo. El feminismo negro encuentra en la conciencia o autoconciencia de las mujeres negras, en su auto identificación, un mecanismo de lucha contra la dominación sexista pero también contra el racismo que comparten con sus hermanos negros. Frente al monopolio de las luchas del feminismo blanco recuperan las luchas de sus hermanas como la Ogu Umuniwanyi ("Guerra de las Mujeres") del pueblo Igbo en Nigeria dada en 1929 contra el colonialismo británico. Proponen el "sisterhood" como una categoría de hermandad entre mujeres. En 1975, el Colectivo del Río Combahee formado por feministas negras y lesbianas publicó su; Declaración de combate contra la opresión que viven las mujeres de color, afirmando que la política más profunda y potencialmente la más radical surge directamente de la propia identidad. Audre Lorde, poeta feminista negra y lesbiana, en los años 80s convocaba a las mujeres y hombres negros a la autodefinición como parte de la liberación "si no nos definimos a nosotros mismos, otros nos definirán en beneficio suyo y en detrimento nuestro"(Lorde, 1986: 26), también Patricia Hill Collins dice que hay que salir de las lógicas del discurso de la dominación, que es central la autoidentificación de las mujeres negras, su punto de vista sobre su opresión, habla de una matriz de

dominación y de la interseccionalidad como un espacio donde se cruzan varios ejes o formas de opresión: raza, género, sexo, clase (Jabardo, 2012: 99). El feminismo negro se posicionó desde diferentes lugares y lenguajes, las teóricas que parecían haberse encerrado en la academia y el pensamiento de las mujeres negras trabajadoras que se difundían a través del blues, expresión musical de resistencia, las bluseras desafían al patriarcado negándose a ser mujeres víctimas, convocando a la libertad y a la exploración de la sexualidad, como lo hacía Betssie Smith en sus canciones. También se habla de una segunda ola del feminismo negro, que critica el esencialismo y la centralidad del racismo en este pensamiento, definiéndose desde las teorías de la Diáspora y los estudios culturales donde aportan las feministas negras de Inglaterra cercanas a las teorías poscoloniales, afirmando que hay relaciones coloniales de dominación tanto en los países colonizados como dentro de los países colonizadores sobre las poblaciones migrantes.

En 1981 la Asociación Nacional de Estudios sobre las mujeres (NWSA) convocó a la Tercera Conferencia Anual "Las Mujeres responden al racismo" (Connecticut, EEUU), donde se impulsó un "feminismo tercermundista" desde el antagonismo con el feminismo blanco, evidenciando las múltiples opresiones que viven las mujeres de color, negras, migrantes, chicanas, asiáticas, se habló también del feminismo de color, feminismo de las fronteras y/o feminismos postcoloniales. Se trata de acabar con la identidad única, proponen las diferentes diferencias y tienen como ejes de análisis: racismo, colonialismo, género y poscolonialismo, convirtiéndose en corrientes de elaboración teórica, literaria y artística sobre los feminismos, lejos de la acción cotidiana, las grandes movilizaciones o la acción directa que caracterizan al feminismo como movimiento social. Otra vez la academia y la seducción del poder se apoderaba de feministas que antagónicas al feminismo blanco parecían meterse en un proceso de blanqueamiento, una casi rebeldía funcional y despolitizante, porque se rompe con las identidades como posibilidad de articulación, los conceptos y uso del

lenguaje son difíciles de entender para las mujeres empobrecidas, migrantes (también de color) pero que tenían que resolver en lo cotidiano su convivencia con el machismo, racismo y explotación, sin más elucubraciones.

> *Cuando vives en la frontera*
> *la gente camina a través tuyo, el viento roba tu voz,*
> *eres una burra, buey, un chivo expiatorio,*
> *anunciadora de una nueva raza,*
> *mitad y mitad -tanto mujer como hombre, ninguno-*
> *un nuevo género;*
> Gloria Anzaldúa, feminista chicana: 1987

En medio de estos debates: sobre el "otro", sobre las identidades múltiples o sobre el fin de las identidades, se hace visible el feminismo chicano, que es parte del movimiento chicano, hijas e hijos de gente mexicana nacidos en EEUU e inferiorizados por la cultura dominante, ya sea por su color, idioma o espiritualidad. El feminismo chicano enuncia sus opresiones afirmándose en el color de su piel: eres prieta como nosotras o güera como las otras. Gloria Anzaldúa, lesbiana chicana, propone una nueva cultura mestiza donde se crucen las fronteras de las tres culturas de las que procede: la blanca, la mexicana y la india, un construirse fuera de los dogmas como acto de liberación. Chela Sandoval, habla de la conciencia opositiva y el uso de la tecnología para generar resistencia desde las oprimidas en un orden global transnacional (hooks, Brah: 2004).

2.5.2. Despolitizaciones "pos"

En medio de las "adjetivaciones pos" del feminismo: poscolonial, posestructuralista, posmoderno, el debate se inclina por acabar con el cuerpo de las mujeres como territorio de lucha, pues dicen que el sujeto del feminismo, las mujeres, es una ilusión más o menos como que las mujeres ya no existimos. Las identidades se asumen descriptivas más que políticas proponiendo las no identidades, así la articulación de un movimiento antipatriarcal ya no solo es muy difícil si no que para muchas ya ni siquiera es importante. En estas pretensiones

teóricas aparece la teoría queer, con aportes de Judith Butler quien propone transgredir el género a través de la opción sexual, producir cuerpos no coherentes, un cuerpo hembra con género masculino, un cuerpo macho con género femenino, estas transgresiones y la multiplicidad de géneros, que supuestamente harán un cortocircuito en la sociedad y la transformarán (Butler, 1990), como si una lesbiana al masculinizarse dejara de vivir las opresiones por ser mujer y así se acabaría con el patriarcado, siendo que es el cuerpo de las mujeres el territorio donde opera el patriarcado para la opresión de las humanidad y la naturaleza.

2.5.3. El riesgo de repetir la historia

El ecofeminismo o feminismo ambientalista, es considerado dentro de las clasificaciones "oficiales" euroccidentales como una de las corrientes "más modernas", desde una mirada colonialista las mujeres del llamado tercer mundo que luchan en defensa de sus territorios y recursos contra los capitales transnacionales, son denominadas ecofeministas, pero ellas son pues las que tienen que autodefinirse y no ser definidas desde las academias. Françoise d´Eaubonne, propuso el término Ecofeminismo en 1974 refiriéndose a las mujeres como protagonistas de la revolución ecológica que cambiaría las relaciones de género y la relación de la humanidad con la naturaleza (automáticamente). Vadana Shiva, impulsó el movimiento Chipko (abrazar) en el que las mujeres resistían a la deforestación abrazadas a los árboles, plantea que la proximidad de las mujeres a la naturaleza, su relación armoniosa, se debe a que existe un "principio femenino", ya que ambas comparten características: tienen el mismo género (femeninas), pueden crear y sostener la vida y viven la misma subordinación en manos del hombre bajo las ideologías del capitalismo y del patriarcado occidental (Shiva, 1984). Aunque hay varias corrientes dentro del ecofeminismo -radical, cultural, social, socialista-, todas coinciden en que existe una relación entre la dominación y explotación hacia las mujeres y hacia la naturaleza, sin embargo, en esta diversidad el ecologismo es el paradigma central, el feminismo lo complementa, se gesta la idea de

la mujer como salvadora del planeta y pareciera que la historia se repite, asumiendo que si se acaba con el desarrollismo capitalista, que no es lo mismo que acabar con el capitalismo o con el patriarcado, se acabará con las opresiones de las mujeres, que quedan en un segundo plano.

2.6. FEMINISMO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

2.6.1. La política del encuentro

El feminismo latinoamericano y del Caribe tiene una característica central, El encuentro, la necesidad de encontrarse, con todos los desencuentros que esto implica, los que también permitieron profundizar posiciones, propuestas teóricas y estrategias de lucha que dieron forma a los feminismos en estos territorios. Encontrarse estaba también profundamente ligado a la autonomía a construirse en un espacio propio.

> *Crearse un espacio propio, un espacio no sólo físico, sino histórico, social, psicológico...*
> *Grupo feminista La Revuelta, México: 1983.*

A diferencia del feminismo euroccidental hecho desde el individualismo de "pensadoras" y seguidoras, el Feminismo Latinoamericano y del Caribe tiene la memoria de luchas colectivas contra el colonialismo, las dictaduras y contra el neoliberalismo después; con esas memoria o por lo menos con parte de esas memoria se iniciaron los Encuentros Feministas Latinoamericanos y del Caribe EFLACs. El Primer encuentro fue en Bogotá (Colombia, 1981) donde participaron 189 feministas de 19 países, se organizaron cuatro comisiones de trabajo, talleres y foros (Restrepo, Bustamante, 2009: 13) y así se iniciaba la primera década de los encuentros, marcada por los intentos de construir "la identidad" del feminismo latinoamericano y caribeño. En esta década se habló sobre sexualidad, lesbianismo, patriarcado, socialismo, imperialismo, cultura, saber y poder, violencia, aborto, desarrollo, con recurrentes preguntas ¿Qué busca el feminismo? ¿Cómo fortalecer la organización y participación de mujeres de sectores populares?

Aunque no se concretaba una identidad había claras intenciones de hacer del feminismo una vanguardia en la lucha de las mujeres para "mostrarles el camino".

Con el IV EFLAC hecho en San Bernardo (Argentina, 1990) se iniciaba una segunda década de definiciones para el feminismo, en medio del neoliberalismo, que era la nueva cara del patriarcado. La IV Conferencia Mundial sobre la Mujer, Beijing-1995 fue el detonante de las discusiones, el camino a Beijing era un camino hecho para las ONGs, con una agenda y una representación impuesta por la ONU, se hablaba ya de dos tendencias en el feminismo "las utópicas" que apostaban a la transformación y las "de lo posible" que optaban por las reformas y habían decidido pactar con el neoliberalismo, a nombre de todas las mujeres, feministas institucionales y feministas autónomas eran antagónicas.

En el VII EFLAC hecho en Cartagena (Chile, 1996) se llamó a las cosas por su nombre, se denunció la oenegeización del movimiento, el activismo se había convertido -para algunas- en una pega y la "lucha" se hacía dentro de las reglas de las financieras, en Chile se habló también del lado oscuro del feminismo, se denunció al feminismo blanco, heterosexual racista y lesbofóbico, indígenas y afrodescendientes tomaban la palabra y se enunciaba un feminismo discidente.

Paradójicamente y a pesar de las críticas que las feministas autónomas hacían a las jerarquías y la representación, la lógica de la caudilla, la teórica, la única transgresora, se hizo igualmente presente entre las feministas autónomas y surgían así desde nuestra visión, institucionalizadoras tanto de un lado como del otro, las institucionalizadoras, las que marcaban el camino políticamente correcto, la jefa, la elegida y su séquito. La idea de un movimiento feminista o un movimiento feminista autónomo quedaba en la intención.

La tercera década de los encuentros partió en Playa Tambor (Costa Rica, 2002) años llamados de crisis del movimiento (no existente), de despolitización o más bien de neoliberalización. En los encuentros

se habló de globalización, ambientalismo, maquilas, democracia, jóvenes, el discurso de lo plural, lo multicultural y de la diversidad, enmascaraban los privilegios y las opresiones, el feminismo pasaba a segundo plano y en consonancia con la moda eurooccidental de acabar con las identidades se atentaba contra el cuerpo de las mujeres como construcción social histórica y como espacio de luchas, los encuentros se abrirían a hombres trans en el X EFLAC de Brasil.

El XI EFLAC (México, 2009) era tomado por cuerpos de hombres que se declaraban feminizados no feministas, apoyados por las financieras por supuesto, las autónomas que cuestionaron y resistieron esto, eran acusadas de fundamentalistas y transfóbicas. La década terminaba, otra vez postergando la construcción de un proyecto feminista. El XII EFLAC (Colombia, 2011), el último hasta la fecha y a treinta años del primero inauguró la cuarta década, muchas no asistieron porque el hotel lujoso al que se convocaba era de militares y el encuentro estaría militarizado "por seguridad", allá se habló de feminismos y posfeminismos, cuerpo político, sexualidad, derechos, igualdad de oportunidades y se exhortó a recuperar el espíritu democrático ¿cuál espíritu y cuál democracia?. Al encuentro le faltaba feminismo y terminó institucionalizado pero no impunemente porque colectivos de feministas autónomas estuvieron presentes para recordar que la lucha es "por un feminismo anticapitalista, antimilitarista, antirracista, laico, no excluyente, participativo, popular, sin escarapelas y sin tarimas" (Heroína de lo periférico, 2012).

2.6.2. ¿Feminismo? Institucional

Es muy difícil llamarle feminismo a lo que se hace desde las ONGs llamadas feministas, desde finales de los 80s hasta hoy, los 90s mientras las mujeres vivían las consecuencias desgarradoras del neoliberalismo, que tuvieron como consecuencia, mayor empobrecimiento, migraciones, explotación laboral, dobles y triples jornadas, más violencia, trata y tráfico transnacional de mujeres, las tecnócratas de género convertían las luchas en algo técnico y no

político y nos contaban el cuento de la equidad de género, tratando de convencernos con porcentajes de participación política "de ellas", no de nostras, ellas que no nos representaban a las mujeres empobrecidas, indígenas, campesinas, trabajadoras. Muchas organizaciones de mujeres se convencieron y aceptaron la intermediación de las "expertas" que se dedicaron a la política del lobby, (definir políticas, en charlitas con sus cuates neoliberales), para las políticas públicas y la llamada incidencia, todo esto porque estaban financiadas para eso, para hacer incidencia no transformación y así desmovilizar a las mujeres, que era el mandato de los organismos internacionales: vamos a cambiar algo para no cambiar nada.

La institucionalización no se dio solamente en las ONGs, también en las academias, en el campo jurídico, las organizaciones sociales, en las instancias del Estado: ministerios y direcciones de la mujer, su estrategia fue espantosa, hicieron de las mujeres un sector, un tema más a tratar por los Estados ¡Y casi nos creemos el cuento! La tecnocracia de género en complicidad con las financieras y la cooperación internacional, hicieron del feminismo una mercancía, iniciaron un proceso de despolitización, sectorialización y neocolonización que continúa y dependiendo de la moda pasean a mujeres indígenas, jóvenes, lesbianas, transgénero por foros y seminarios, como trofeos de sus logros de la equidad y la inclusión.

Hoy en pleno proceso de cambio en Bolivia las ONGs de género se han vuelto a llamar feministas para estar "a tono" con el proceso, pero su relación contractual con el neoliberalismo no ha cambiado, siguen siendo serviles y funcionales pero con otras estrategias, dividir a los movimientos sociales, cooptar representantes y dirigentas y hacer leyes para las mujeres, como si nosotras no pudiéramos hacerlas, quieren hacernos creer el mito de la imposibilidad, de mejor reducir los proyectos a mínimos y reformistas y quieren montarse en el proceso de despatriarcalización, para ponerle color de equidad, porque ni siquiera saben qué es el patriarcado. Pero esta vez no nos creemos el cuento, como planteamos desde el feminismocomunitario las

mujeres somos la mitad de cada pueblo y el proceso es del pueblo y de sus organizaciones. Sabemos que las ONGs no hacen cambios ni revoluciones, que si hay más mujeres en la política formal, concejalas o alcaldesas en los municipios y dirigentas en las organizaciones, es una conquista de las mujeres y no un regalo o logro de las ONGs, ni una concesión del Estado. Las organizaciones de mujeres no sólo hemos pedido que las ONGs rindan cuentas sino que la plata del Estado y de la "cooperación", llegue directamente a las organizaciones sociales de mujeres. En Bolivia acabar con las ONGs es parte de la descolonización, así que tendrán que buscarse otra pega.

2.6.3. Feminismo autónomo: en búsqueda de un movimiento que no llega

La autonomía se fue construyendo en el feminismo latinoamericano y caribeño, así nacieron como hemos dicho los EFLACs en los 80s, autonomía para tener un espacio propio político e histórico de feministas -aunque pronto se hizo presente la institucionalización- la autonomía se profundizó dentro de los encuentros, se planteó también como espacio para nombrarse frente a un feminismo racista y lesbofóbico, se iba perfilando la autonomía del cuerpo que no pasaba solamente por el aborto sino por acabar con un sistema heteropatriarcal. Los aportes teóricos, creativos o los llamados artísticos de las autónomas fueron centrales para dar vida al feminismo latinoamericano y caribeño y para posicionarse frente a la institucionalización, a la intromisión de las financieras, los partidos y la iglesia, y para luchar contra el neoliberalismo que se comía sueños y vomitaba desesperanzas.

La primera Declaración del Feminismo Autónomo se hizo en 1996 dentro del VII EFLAC, reafirmando la "Permanencia voluntaria en la utopía", su opción por la construcción de un movimiento que impugne todas las formas del poder patriarcal en lo público y en lo privado, y se acordó iniciar con los encuentros autónomos, así en 1998 el grupo feminista anarquista autónomo Mujeres Creando de Bolivia organizó el primer Encuentro Feminista Autónomo Latinoamericano y del Caribe

Queremos todo el paraiso, no un sitio prestado en un apolillado mantel de lino donde los patriarcas se comen nuestras vidas.

Mujeres Creando, Bolivia: 1998

realizado en Sorata, con base en tres ejes del movimiento: autonomía, movimiento feminista y las propuestas, en este encuentro se presentaron las diferencias/heterogeneidades entre autónomas y los caudillismos se hicieron cómplices de un primer intento fallido por hacer movimiento, el 2000 se hizo un segundo encuentro en Santa Lucía del Este, Uruguay.

El 2009 se organizó un encuentro autónomo días antes de la XI EFLAC en México y se conoció una segunda Declaración:"El desafío de hacer comunidad en la casa de las diferencias" donde se define el feminismo autónomo como una propuesta ética, política y de transformación del mundo todo desde las mujeres, para nosotras mismas y para toda la humanidad. La Asamblea Feminista de Bolivia participó y propuso el feminismo comunitario y la comunidad como articuladores del tejido de un movimiento feminista. El 2012 se realizó otro encuentro autónomo en Porto Alegre, Brasil.

El feminismo autónomo ha sido vital para el feminismo latinoamericano y caribeño, pero definirse en relación a la institucionalidad y concentrar sus energías en esto, no ha dejado espacio para la construcción de proyectos propios. No podemos hablar de un movimiento, hay grupos o colectivos, no hay articulación, ni propuesta, posiblemente porque como hemos visto en Bolivia la autonomía como resistencia no es suficiente para responder a los procesos históricos de cambio y revolución, de desmantelamiento del sistema patriarcal, capitalista, colonialista y neoliberal que encaran nuestros pueblos.

¡El puño de la lesbiana atenta contra el sistema, el coño de la lesbiana atenta contra el sistema!

La experiencia de organización autónoma de las lesbianas latinoamericanas se dio a finales de los 70s, las lesbianas han sido

la interpelación permanente al heterocentrismo de la acción colectiva y de la agenda del feminismo (Mogrovejo, 2012). El ´87 se iniciaron los Encuentros Lésbico Feministas Latinoamericanos y del Caribe ELFLACs, aunque el intervencionismo de las financieras hizo que el debate sobre las relaciones de poder clasistas, racistas, generacionales, androcéntricas y heterocéntricas se dejara de lado a cambio de las demandas por derechos, en el VIII ELFLAC se dio una discusión muy importante para que los encuentros lésbicos sigan siendo espacios de lesbianas y no sean tomados por los hombres trans, en consecuencia con una construcción histórica del cuerpo lésbico y de las luchas de lesbianas. El 2012 se realizaron dos Encuentro muy diferentes, el encuentro lesbitrans en Paraguay y el IX ELFLAC en Copacabana (Bolivia), organizado por comunidad Mujeres Creando comunidad y la Asamblea de Feminismo Comunitario, este último trabajando en cuatro ejes: memoria, cuerpo, proyecto político y alianzas. En el IX ELFLAC participaron hermanas de organizaciones sociales, deudoras, comerciantes, afrobolivianas, que también participaron de la gran marcha por el centro de la ciudad de La Paz, con la que se cerró el encuentro, denunciando al heteropatriarcado en el proceso de cambio, afirmando la autonomía, descolonización del cuerpo y la sexualidad de las mujeres, porque ¡No se trata de un mundo de lesbianas para lesbianas, pues es también con y para todas nuestras hermanas!

2.6.4. Mujeres Creando: convivencias y definiciones

Queremos hablar de Mujeres Creando como parte de este andar para descolonizar la memoria, teniendo el pasado delante y el futuro atrás, para reconocer las raíces de las que venimos. Mujeres Creando es parte de la historia del feminismo autónomo en Bolivia, de ellas hemos bebido rebeldía, pensamiento, transgresión y unas ganas locas, incontenibles, de cambiar el mundo, de llenarnos de amor y lucha. Todo empezó con la comunidad. El año ´90 nació la Comunidad Creando en el barrio Las Delicias (La Paz, Bolivia), hicieron la Despensa de la Abuela con alimentos naturales para el barrio y el Panal de las Abejitas espacio pedagógico para las niñas, las wawitas. En marzo

del ´92, Julieta, María y Mónica hicieron Mujeres Creando, meses después publicaban el libro ¿Y si fuéramos una espejo de la otra? Por un feminismo no racista, proponían como metodología la mujer como ser autobiográfico que recupera y escribe su propia historia desde su cuerpo, hablaban de la complementariedad mujer-mujer en la diferencia y de la liberación en comunidad. El ´93 comenzaron las grafiteadas -una mezcla de grafiti y pintadas-, tomaron las paredes, y prestándose versos de la poesía de Julieta llenaron la ciudad de rebeldía,

Así como tú me quieres yo no quiero ser de ti...
Mujeres Creando, Bolivia: 1999

"Buscamos una mujer fiera, una mujer tierna, una mujer verdadera", "De tanto hacerte la cena, de tanto hacerte la cama, se me fueron las ganas de hacerte el amor.

Los grafitis provocaban a una sociedad conservadora que no aceptaba que lo privado también es político, cuántas veces nuestra madre, la tía o la vecina se quedaron perplejas porque a ellas les pasaba lo que decían los grafitis, de tanta explotación en su casa no tenían ganas y menos fuerza para hacer el amor, las mujeres se cuestionaban y encontraban en las paredes la complicidad para decir lo que no se debía:

Detrás de una mujer feliz hay un machista abandonado

Si tu matrimonio es una condena, tira de la cadena

El cóndor pasa, la dictadura sigue ¡juicio a Banzer ya!

El gobierno neoliberal, la iglesia, la familia, las instituciones patriarcales reaccionaban feroces, amedrentaban y creaban mitos sobre "las creando". Padres y hermanos nos advertían ¡No puedes ir donde las locas! Al Café Carcajada, espacio cultural feminista de Mujeres Creando, porque al entrar te volvías lesbiana como por magia y eso no sólo estaba mal, sino que traía mala suerte. Las acciones en la calle: la utopía, amarse entre mujeres, denunciar la sangre que corría

por el colonialismo y por el neoliberalismo, provocaban y convocaban. Se gestaba la fuerza política del movimiento, una fuerza que escapaba a Mujeres Creando y se hacía de las mujeres que nos veíamos también en sus ideas, en sus denuncias y comenzábamos nuestras luchas. Sus libros "Sexo, placer y sexualidad" y "Machos, varones y maricones", nos acompañaban en la autoexploración y la politización de nuestra sexualidad y del placer ¡Queríamos ser feministas! El ´94 en su documento Dignidad y Autonomía, denunciaron a las ONGs que con sus proyectos de desarrollo nos convertían a las mujeres en beneficiarias sumisas y nos robaban nuestra palabra diciendo que nos representaban frente al Estado y a nivel internacional, la dignidad era una herramienta para luchar contra el neoliberalismo, había que tener dignidad para no entregar nuestros cuerpos al capital.

El ´98 se las veía en las noticias, Mujeres Creando luchaba junto a la asociación de pequeñas deudoras contra los bancos usureros y ladrones, protestas, pintadas, alfombras humanas, huelga de hambre: la gente decía: "las locas no están jugando".

Después salían en la tele, tenían su propio programa "Creando Mujeres", denunciaban y proponían, eran malcriadas y atrevidas. El ´99 las invitaron a exponer en el Museo Reina Sofía de España ¡Eran famosas! María se presentó ahí como "impostora" no era artista como creían, denunció que hacía acciones políticas porque el arte era de las élites, pero ¿Es posible estar en el Reina Sofía y ser impostora? ¿Se puede? Algo pasó ahí, lo que se veía y se escribía en las paredes después ya no era igual, algo ya no se movía, no había movimiento, ya no se hablaba de la comunidad. La ruptura se dio el 2002, dos fracciones: Mujeres Creando y comunidad Mujeres Creando comunidad, estas últimas nuestras hermanas con quienes hoy hacemos feminismo comunitario.

Para nosotras, dentro de Mujeres Creando convivieron siempre ambas posiciones, la de Julieta, Lidia, Fortunata desde la poesía, la música, la ética y la estética hacia la comunidad y la de María, Jo y Helen

desde el "arte y lo visual" y la exhibición. ¡Tenía que llegar el momento de las definiciones! Principalmente porque el país estaba cambiando. Mujeres Creando pensaba en su autonomía no sólo de los partidos y del Estado, sino de las organizaciones sociales y del pueblo, había desesperanza, bronca, miedo y performance; ahora se autodenominan productoras culturales, son una ONG, tienen una radio y no dejan escapar un minuto para tratar de convencer a la gente de que el proceso de cambio es del gobierno y no del pueblo y que el gobierno es fascista (Galindo, 2012).

comunidad Mujeres Creando comunidad sabía que ¡El proceso de cambio es del pueblo NO del gobierno! querían seguir luchando y desde esa fracción lo ha hecho, por eso dicen "No pudieron con nosotras", lo que significa que el sistema sí pudo con las otras.

2.6.5. comunidad Mujeres Creando comunidad: para que el sol vuelva a calentar

Como comunidad Mujeres Creando comunidad estuvimos luchando en la masacre de octubre de 2003, mal llamada guerra del gas, junto a las mujeres de los barrios, de las juntas vecinales, junto a las wawas, en El Alto y en La Paz, cansadas del neoliberalismo y del gringo Sánchez de Lozada genocida y ladrón -que entregó los recursos de Bolivia a las transaccionales- y hoy vive cómodamente bajo la protección del gobierno de los EEUU. Estuvimos en la calle, en el paro de más de 31 días, resistiendo, debatiendo, cocinando, con rabia pero soñando, mientras la clase media se ponía en huelga de hambre en las iglesias pidiendo solución al conflicto o tal vez protegiéndose del "retorno de las indias y los indios", que llegaban de las comunidades para sostener las movilizaciones.

Se fue el gringo, lo echamos, en medio del dolor de nuestros muertos. Poquito después de haber escapado de gases y francotiradores que habían sobre los edificios, las mujeres nos juntamos para pensar ¿Qué venía después? Y en esa reflexión estábamos, pero nuestros "compañeros" se adelantaron en dar medidas apresuradas. Se

anunciaba la sucesión constitucional. Como pueblo, no sabíamos lo que queríamos, pero estábamos seguras de lo que NO queríamos, no queríamos más de lo mismo, más democracia neoliberal y la misma gente en el gobierno. La indignación nos reunión en lo que fue una Asamblea de Mujeres el 2003: vendedoras, estudiantes, dirigentas, compañeras del movimiento sin tierra, indígenas, feministas, hermanas de comunidad Mujeres Creando comunidad, queríamos construir nuestra propia propuesta, queríamos cambiarlo todo para que el sol vuelva a calentar (Paredes, 2006).

Las mujeres, somos la mitad de cada pueblo...

comunidad Mujeres Creando comunidad
Bolivia: 2009

2.6.6. Asamblea Feminista, hacia el feminismo comunitario

No fue posible continuar como Asamblea de Mujeres, no coincidíamos, algunas querían hacer un partido para las elecciones y otras seguíamos optando por cambiarlo todo, por hacer la revolución. Los aportes de comunidad Mujeres Creando Comunidad nos interpelaban, nuestras asambleas eran a la vez un espacio de autoformación en el feminismo, un feminismo nuestro, ahí se hizo la Asamblea Feminista que nació con esperanza: la posibilidad del cambio se veía cerquita y ahí queríamos estar. En la Asamblea Feminista, la idea de comunidad como espacio desde el que hablábamos, fue tomando forma hasta enunciarla como categoría política, haciendo de la Comunidad de comunidades nuestra propuesta, político-económica-organizativa; estábamos gestando el feminismocomunitario. El 2007 participamos en el proceso de Asamblea Constituyente en Bolivia y logramos incluir el Art. 338: **"El Estado reconoce el valor económico del trabajo del hogar como fuente de riqueza y deberá cuantificarse en las cuentas públicas"**. La creatividad de la Asamblea fluía para profundizar el proceso de cambio, el 2009 participamos en la Cumbre de los pueblos sobre el cambio climático (Cochabamba-Bolivia) y denunciamos la lógica patriarcal desde la que nuestro hermano y

compañero Evo Morales hablaba de la "Madre" tierra y proponía una lista de derechos, en analogía con las mujeres que son vistas como el útero reproductor del mundo que debe producir mano de obra, calladitas y sin quejarse, tampoco organizarse, todo esto a cambio de derechos que serán ejercidos por las que tengan condiciones para hacerlo.

De estos debates, cuestionamientos existenciales, asambleas, discusiones, diálogos con el proceso, con las organizaciones de mujeres, mixtas o de hombres, de este caminar en/con los movimientos, de las exigencias y críticas al gobierno que han tenido eco, se fue gestando el feminismocomunitario.

2.7. Feminismos sistémicos y feminismos antisistémicos

Hemos desandado los caminos de aquellos feminismos que pertenecen a territorios eurooccidentales, como un ejercicio de descolonización y de posicionamiento político ante los poderes que éstos, desde sus discursos y prácticas han ido construyendo, prácticas colonizadoras que han reproducido las lógicas masculinas de querer invisibilizar, anular o superar el pensamiento de unas y otras, planteando clasificaciones arbitrarias, haciendo una historia "universal", diciendo que hay un feminismo de primera y otro de segunda, tratando de ocultar, so pretexto de diferencia, los privilegios.

Hemos hecho en el feminismocomunitario un largo recorrido desde hace años, trayendo la memoria de nuestras abuelas, aprendiendo de la lucha de nuestros pueblos, pariendo y haciendo nuestra propuesta feminista en el proceso de cambio para AbyaYala, por eso era imprescindible una ruptura epistémica, hacer nuestras reconceptualizaciones y crear nuestra metodología, desde ahí nos reconocemos feministas, descolonizando el feminismo, desde ese lugar es que hablamos y decimos que hay feminismos sistémicos y antisistémicos. Con esto queremos decir que hay dos claves que hoy nos parecen principales, para que un feminismo u otra lucha pueda ser antisistémica, estas claves son movimiento y propuesta de

Descolonizar la memoria

sociedad, si no hay movimiento, ni propuesta, la lucha puede quedarse en la resistencia, en la explicación, en la denuncia, en el esfuerzo aislado, localizado, que rápidamente es tragado, cooptado por el sistema, refuncionalizando los pedidos y al final no llegar a ser una lucha antisistémica, que no hace ni cosquillas al sistema ni a sus instituciones.

2.7.1. Remendar o tejer: el movimiento

El feminismo eurocéntrico es un feminismo de figuras, de "pensadoras", una juntucha de esfuerzos individuales, es como si un grupo de feministas hubieran hecho un trabajo con hilo y aguja para remendar los agujeros teóricos, políticos y organizativos, ya sea en la izquierda o en la derecha. Han hecho del feminismo un parche, un pedacito de tela que le han cosido a las teorías o proyectos políticos de los hombres para completarlos, de ahí que las mujeres hemos aparecido como un sector y no como parte constitutiva del entramado político. Este pensar y actuar desde el individualismo, desde un grupito selecto, ha hecho que concentren sus energías en las explicaciones varias de las opresiones que viven las mujeres, sin llegar a construir una propuesta de sociedad, ni articular un movimiento social, ambas claves dependientes entre sí, porque la propuesta no se construye tampoco desde el ombligo de una, sino desde los cuerpos de todas y eso a la vez hace el movimiento.

El feminismo latinoamericano y caribeño ha tenido una historia parecida pero distinta, se ha hecho en el encuentro y eso le da un sentido de movimiento pero no han llegado a construir un proyecto político. Que podemos decir de las autónomas, pues que no son institucionales y de las institucionales, que son reformistas neoliberales, pero no podemos enunciarlas desde su proyecto de sociedad, se quedaron en la confrontación entre ellas autónomas versus institucionales. Carecer de ambas cosas nos lleva a la conclusión o por lo menos a la sospecha, de que los feminismos de los que hemos hablado, terminaron siendo fundamentalmente teóricos, descriptivos, redujeron el patriarcado al

género, sin propuesta ni movimiento, sus resistencias convertidas en íconos, sus teorías encerradas en la academia y su fuerza creativa congelada en los museos y exposiciones artísticas, alejándose de la lucha de sus pueblos, jerarquizándose, potenciando los caudillismos, los séquitos, reconociéndose mestizas, negras pero optando por diluir las identidades, por negarse, atentando contra las mujeres como categoría política de articulación, son atrapadas, como dicen subsumidas, absorbidas por el sistema. Sin reconocerlo se constituyen en feminismos sistémicos que tributan al patriarcado con su colonialismo, heterocentrismo y su despolitización.

De eso trata el tejido de las rebeldías, no somos remendonas de los proyectos masculinos y patriarcales izquierdistas, derechistas o indigenistas, el tejido se hace con las manos, con la memoria, los símbolos, las presentaciones y representaciones, los hilos, la materialidad histórica de nuestros cuerpos, nuestras condiciones concretas, haciendo de la creatividad un instrumento de construcción y de lucha. El tejer nuestras rebeldías para que sean revoluciones crea un movimiento, que se hace permanentemente, que teje figuras y crea símbolos, donde los hilos diferentes se cruzan, el movimiento es movimiento no se paraliza, no se estatiza, no se para, no se vuelve norma, no se institucionaliza, no da paso a los caudillismo, a la corrupción ni a las reformas, porque no es desde el individualismo que se teje, sino desde todas y todos en comunidad.

El movimiento no es un número, no es la masificación del feminismo ojalá fuera así, pero eso es muy difícil. El movimiento también podemos decir que es una metodología que nos permite desde nuestra propuesta de comunidad, articularnos con hermanas y hermanos de otras organizaciones, no para que se "afilien" al feminismocomunitario, o para que nosotras "nos sumemos" a las otras, sino para transitar juntas y juntos, sabiendo que la liberación es en comunidad, que una se libera a sí misma, pero que tiene responsabilidad también, en la liberación de las otras, de los otros y de la naturaleza. La liberación

es en comunidad para construir la comunidad, comunidad de la que no hay un modelo, esa comunidad que hay que inventar.

Movimiento que teje ideas y cuerpos, un transitar, caminar juntas y juntos, ser responsables con la vida en liberación y en libertad, encontrarse, desencontrarse e inventar, todo eso y más es el tejido, el movimiento de la comunidad.

2.7.2. Es frente al patriarcado que definiremos nuestras luchas: la propuesta

La segunda clave que dijimos que es necesaria para hacer una lucha y un feminismo antistémico es la propuesta de sociedad, que está ligada a manera de círculo con el movimiento. La propuesta, el proyecto político se enuncia y se construye en movimiento y el movimiento se mueve mientras se inventa y se construye la propuesta y el proyecto político, que para que sea o no sea antisistémica depende de su concepción y posición frente al patriarcado, si se asume que el patriarcado, no es un sistema más sino "el sistema" de todas las opresiones y que opera articulando estas opresiones sobre el cuerpo de las mujeres y desde estos cuerpos las reproduce en la humanidad y la naturaleza, justificando las guerras, la violencia y la depredación de la naturaleza. Si no se asume esta complejidad del sistema patriarcal, las luchas y en este caso los feminismos no serán antisistémicos.

Es más fácil la resistencia, la rebeldía, la performance, la bronca, la protesta, que asumir la responsabilidad de acabar con el sistema, eso es lo difícil. Para nosotras feministas comunitarias la propuesta, nuestro proyecto político es la comunidad y la comunidad de comunidades.

Capítulo 3

¿QUÉ ES EL FEMINISMOCOMUNITARIO?

Después de esa mirada crítica sobre los feminismos en el capítulo 2, es necesaria la profundización de la explicación de algunos conceptos importantes para nuestro pensamiento, así hilar más fino y empezar a trenzar los hilos del tejido de la rebeldía, haciendo los nudos necesarios, sabiendo que hay ch'ipas o nudos ciegos todavía y que los iremos desatando con el tiempo.

Como todo pensamiento revolucionario, tenemos que enfrentar el colonialismo académico intelectual, esas formas ya conocidas de clasificarnos y ubicarnos en la mira del fusil para desmenuzarnos.

En la actualidad, del feminismocomunitario dicen que es un feminismo indígena, lo ubican en un feminismo popular, hay académicas que entrevistan a algunas mujeres indígenas que trabajan en comunidades y las académicas concluyen que son feministas comunitarias; claro, las hermanas indígenas nunca dijeron que son feministas, pero rápido las bautizan sin preguntarles, es más, explícitamente algunas de estas hermanas no quieren ser feministas. En vez otras académicas colonialistas quieren ser ellas las que dan la legitimidad de feministas comunitarias a unas y a otras no. Esta intelectualidad abusando de su acceso a la publicación de libros y aprovechándose de la fuerza política con la que se ha difundido la palabra feminismo comunitario, no leen, no escuchan, no estudian y creen saber quiénes somos.

El feminismocomunitario es un pensamiento acción, que se construye en un proceso de hace 24 años en Bolivia. Usamos indistintamente, feminismo comunitario como también feminismocomunitario, es porque no estamos adjetivando ni apellidando al feminismo, la comunidad es la propuesta y la comunidad somos también nosotras. A la vez es un instrumento para recuperar nuestras conceptualizaciones de las garras del colonialismo académico, de la superficialidad y el oportunismo de las modas y fundamentalmente para convocar a la construcción de un movimiento con base en la confianza política, en

la producción y creación teórica y la ética en nuestras acciones. O sea que no somos feministas comunitarias porque vivimos en una comunidad rural, puede ser que vivamos o no, pero eso no es lo que nos define, lo que nos define es la propuesta de comunidad que tenemos y nuestra propuesta de sociedad que es la Comunidad de comunidades.

> El Feminismocomunitario, es el WARMIKUTI, o sea el regreso, el retorno de las mujeres en la comunidad, hecho histórico e imprescindible para el PACHAKUTI.

No habrá Pachakuti, que es el regreso del espacio, el tiempo y el movimiento de nuestros pueblos originarios, no habrá Pachakuti, sino hay el retorno de las mujeres en la comunidad, para el equilibrio de la comunidad. El feminismocomunitario es eso, es el movimiento social de las mujeres, para recuperar el equilibrio, es recuperar el pacha (espacio, tiempo y movimiento) de las abuelas, recuperando de esa manera, también el nuestro, hijas y nietas de los pueblos andinos, en los pueblos, nuestro tiempo en las ciudades, en los ayllus y comunidades.

Si no hay Warmikuti, cualquier posible revolución, Pachakuti o proceso de cambio será una mentira, un engaño más a nuestros pueblos.

El feminismo comunitario es abrir un espacio para la igualdad de luchas y pensamientos de las mujeres en el mundo, sin que las hegemonías euroccidentales, nos arrinconen o se pongan de modelo a alcanzar. Es hablarles de igual a igual y en el mismo lenguaje a todas las mujeres luchadoras del mundo entero, aprendiendo de ellas, convocando a ellas, enseñando a ellas y respetándonos mutuamente.

Es un movimiento de teoría y pensamiento social que nace desde las mujeres feministas en Bolivia y que convoca a todas las personas, a cambiar el mundo en el que vivimos, cambiarlo con prácticas sociales no jerárquicas que hacen circular la comunidad que deseamos en las organizaciones y movimientos sociales de liberación.

El feminismocomunitario es un movimiento social, que responde a la forma circular del conocimiento y del pensamiento, que recuperamos críticamente de nuestros pueblos originarios, formas del ser y del pensar que hoy las tomamos, las repensamos y replanteamos, para que nos permitan superar formas de construir conocimiento, fragmentado, androcéntrico, lineal, racional y dominador de la naturaleza, formas que son incapaces de relacionar y tejer formas de la vida, para todo lo que vive y existe.

Es una propuesta revolucionaria desde las mujeres, que se une a las luchas, propuestas y deseos de los pueblos y de la humanidad por lograr su liberación de estructuras de violencia, opresión, discriminación, explotación y muerte, todas ellas parte de lo que nosotras llamamos: el patriarcado.

Es la autonomía y la descolonización de nuestros cuerpos de mujeres, nuestros conocimientos y nuestras culturas. No escribimos sobre descolonización, poscolonialidad o decolonialidad, tampoco esperamos avales ni legitimaciones coloniales para pensar, hacemos descolonización y luego ejercemos nuestra autonomía epistémica, es decir nuestra autonomía en la construcción de conocimiento descolonizado.

Es una propuesta teórico política, que nace de prácticas sociales, producimos lo que llamamos el conocimiento útil, es decir que estamos lejos de elucubraciones teórico académicas, que poco aportan a la solución de los problemas que nos lastiman.

El feminismocomunitario es un espacio para hacer realidad nuestras utopías aquí y ahora, escaldadas de las promesas de la tierra prometida, donde las mujeres no contamos. No creemos más en propuestas que no se empiecen a hacer realidad en el presente, no creemos más en propuestas de personas que no ponen el cuerpo en el cotidiano, por lo que piensan y sueñan. Nuestra propuesta de sociedad es una sociedad del Vivir Bien, disfrutando de la vida y construyendo el placer lejos de la violencia.

¿Qué es el Feminismocomunitario?

Somos feministascomunitarias, mujeres comprometidas con los procesos de liberación y justicia social en nuestros pueblos, hemos hecho una decisión política ante el estigma y el deber femenino. No han sido suficientes, para nosotras, todas las explicaciones dadas por nuestros compañeros de clase y hermanos de pueblos indígenas, sobre una liberación, descolonización y justicia social, que no nos comprende, que no nos libera a las mujeres en realidad. Sus explicaciones comprenden a las estructuras sociales, como la económica, la justicia, el racismo, etc. Pero estas explicaciones tienen un límite en su aplicación, cuando se trata de nuestros cuerpos y nuestras vidas de mujeres, ahí la liberación, la justicia social, la descolonización, la no explotación y no discriminación, no actúan ni existen, al contrario, la violencia hacia las mujeres se intensifica.

El feminismocomunitario se plantea como el ejercer la autonomía de nuestros cuerpos, ante una institucionalidad indígena que niega el patriarcado de los pueblos originarios y que nosotras denunciamos en nuestra creación conceptual del entronque patriarcal y las complicidades entre hombres a través de la historia de nuestros pueblos.

El Feminismocomunitario recupera la energía espiritual de nuestros cuerpos, nuestros sueños y nuestras luchas. Esta recuperación significa denunciar la manipulación y usufructo, que de esa fuerza hacen las instituciones del patriarcado, especialmente las Iglesias, manipulando los legítimos deseos de sentir, convocar y trabajar las energías que emanan de nuestros cuerpos, manoseando el amor, el placer, el deseo, las esperanzas y las utopías, estas energías las convierten en religiones, en Iglesias opresoras de las mujeres y de los hombres no machistas.

3.1. De dónde viene el Feminismo comunitario

Viene de cuatro vertientes. ¿Cuáles son estas vertientes? Pues son: dos procesos sociales históricos del pueblo boliviano y dos organizaciones feministas de Bolivia. Son las cuatro vertientes.

Los procesos sociales

Uno es la memoria larga de las luchas de nuestras abuelas contra las formas de dominación que les tocó vivir en los territorios del Kollasuyo (hoy Bolivia) y que hoy constituyen nuestras raíces.

El otro es el proceso de cambio, instaurado por el pueblo boliviano a partir de Octubre del año 2003 y del cual nosotras también somos artífices y constructoras. Proceso que se plantea la despatriarcalización, la descolonización y la desneoliberalización, entendiendo esta última como un proceso que socave las bases del capitalismo y la explotación.

Las organizaciones

La **comunidad Mujeres Creando comunidad** con 23 años de Feminismo autónomo boliviano, hija de las discusiones en los Encuentros Feministas Latinoamericanos y del Caribe y de la recuperación de las luchas de nuestras abuelas carnales, anarquistas y revolucionarias.

La otra organización es la **Asamblea Feminista de La Paz** con 10 años de lucha feminista, esta asamblea fue fruto de una coordinación de mujeres durante la masacre del gas el 2003, que en nuestra participación en el proceso constituyente la Asamblea Feminista pasó a llamarse **Asamblea Feminismo Comunitario** (AFC) que es la organización desde la cual hoy construimos movimiento en Latinoamérica y el Caribe, continente AbyaYala.

3.2. EL FEMINISMOCOMUNITARIO ES UNA TEORÍA SOCIAL

Primeramente necesitamos ubicarnos y comprender cuál es la dimensión política del feminismocomunitario, para tal propósito queremos empezar diciendo que el Feminismocomunitario es una teoría social. Conceptualizar así, es una acción fundamental, para ubicar el objetivo de la construcción de este pensamiento en todas sus dimensiones. O sea que queremos ubicar, el para qué y el por qué del feminismocomunitario. Cuál es la importancia social, de la lucha de las mujeres contra el patriarcado, para la lucha de nuestros pueblos por su liberación.

¿Qué es el Feminismocomunitario?

¿Qué es para nosotras, una teoría social?

Una teoría social es: buscar la causa de los problemas sociales que nos interesa resolver, diseñar un camino de cómo solucionarlos y hacer una propuesta de sociedad donde estos problemas, no vuelvan a repetirse.

Esta definición de teoría social, es la búsqueda de explicaciones del por qué de los problemas sociales que nos preocupan, que nos hacen sufrir, entendemos que no es natural vivir con opresiones, discriminaciones y violencia.

Este concepto de teoría social, nos compromete en acciones para cambiar la sociedad y el mundo en el que hemos nacido y en el que queremos vivir. Es la convocatoria a la responsabilidad personal y la necesidad de construir movimiento social para luchar por nuestra felicidad. Al mismo tiempo nos convoca a soñar y a inventar un mundo donde la palabra Utopía, tiene sentido de realización, un mundo en que la Utopía la vamos a hacer con nuestras manos.

Bien, una vez definida qué es una teoría social, daremos ejemplos de teorías sociales, aquellas que consideramos más importantes en Bolivia y que constituyen el imaginario social, para luego a continuación explicar, cómo así el Feminismocomunitario es también una teoría social, exponer algunas de las categorías, conceptos y propuestas elaboradas hasta el momento y así proponer al Feminismocomunitario, como una teoría social imprescindible para el proceso de cambio en Bolivia.

Ejemplos de teorías sociales

Marxismo. Al marxismo le preocupa la explotación económica, explica la causa de la explotación económica, por la existencia de las clases sociales; los burgueses roban el trabajo de los trabajadores. Los proletarios son robados, despojados de su trabajo, explotados. No podrían existir los ladrones del trabajo, que son los burgueses, si no

existirían los proletarios que son los que tienen la fuerza de trabajo. Los marxistas plantean que se ha creado una estructura de explotación, un sistema de explotación, de robo, de enajenación del trabajo humano.

Tenemos el problema social a solucionar y las causas que lo producen. La forma de cómo solucionar el sistema capitalista de la economía, para el marxismo, es acabar con las clases sociales, es decir; que no existan personas que se conviertan en burgueses gracias a la explotación, ni personas que se conviertan en proletarios, a través de la venta injusta del trabajo humano que es la explotación capitalista y para que esta relación de clase termine, es necesaria la unión y la organización de los proletarios para hacer la revolución, apropiarse del gobierno y el Estado. La propuesta de sociedad es, una sociedad sin clases sociales que sería el comunismo.

Cumple todos los requisitos, entonces el marxismo es para nosotras una teoría social. Aunque consideramos al marxismo, como teoría reduccionista en su comprensión del sistema de opresiones, pues centra su accionar sólo al plano económico de la sociedad, mucho más cuando en esta explicación de la explotación económica no se toma en cuenta al trabajo doméstico que lo hacen fundamentalmente las mujeres, trabajo que crea plusvalía o riqueza que beneficia al burgués, este trabajo doméstico que nunca es reconocido como tal, ni tampoco los sindicatos de proletarios reclaman por el pago de este trabajo realizado en la casa, de esa manera se hacen cómplices de los burgueses, para la doble o triple explotación de las mujeres trabajadoras.

El cristianismo: para el cristianismo la causa de los males de la humanidad es el pecado donde la mujer es la persona que causó el pecado original y es principal motivo para otros pecados posteriores, por eso hay una misoginia (odio a las mujeres) muy grande en esta teoría social, que además es la única teoría social que se presenta como palabra de dios o sea que es indiscutible.

El camino para solucionar el pecado, es el arrepentimiento, la penitencia, la conversión al cristianismo, la abstinencia sexual, el ayuno y para las mujeres la obediencia hacia los hombres, especialmente si son sus maridos, pero a los hombres curas y pastores también.

La propuesta de sociedad está después de la muerte, en lo que se llama el paraíso donde gozarán las almas, no los cuerpos. Los comentarios son obvios, estas ideas al ser asumidas como palabra de dios, agrupan a la gente con base en la fe, que muchas veces se convierte en ignorancia, en no querer ver con los propios ojos la realidad, se aprovechan de la desesperación ante los problemas de salud, problemas económicos y de amor, para cooptar adherentes.

El indigenismo: atribuye los males de nuestros pueblos originarios, como el racismo, el machismo, la corrupción y la discriminación, a la invasión colonial española de 1492, presupone que antes de esta invasión, no hubiera existido racismo, ni discriminación, ni machismo, ni corrupción, entre otros males de nuestro pueblo, el indigenismo dice que todos estos problemas sociales los han traído los españoles.

La solución es el gobierno y autogobierno indígena y la propuesta de sociedad es la reconstitución de los antiguos ayllus y markas; incluso hay quienes proponen la reconstitución del Imperio del Tawantinsuyo.

Todas estas teorías sociales, todas ellas discutibles, son hechas fundamentalmente por hombres, aunque en su construcción estén algunas mujeres, la titularidad de estas teorías la tienen los hombres.

El Feminismo: La única teoría social, pensada, construida y creada por las mujeres es el feminismo y el feminismocomunitario como parte de una acumulación histórica del feminismo y de los procesos políticos de las mujeres de nuestros pueblos.

En la causa de la discriminación y opresión de las mujeres, las feministas tenemos diferencias: algunas de forma, otras de raíz, como vimos en el anterior capítulo.

Todos los feminismos atribuimos al patriarcado la causa de este problema lo diferente es que unos feminismos consideran al patriarcado como la relación injusta entre hombres y mujeres, otras lo consideran como un sistema de opresión de los hombres a las mujeres, pero el Feminismocomunitario, plantea al patriarcado como la causa de todos los problemas sociales que vive la humanidad; hombres mujeres y personas intersexuales y la naturaleza, pero que principalmente sufren las mujeres, mujeres que son parte importante de la sociedad.

La forma de cómo solucionarlo es la despatriarcalización, la descolonización y la desneoliberalización, la propuesta de comunidad, el Warmikuti y el Pachakuti de nuestros pueblos.

La sociedad que se propone, es la de un mundo sin patriarcado donde las mujeres, los hombres, las personas intersexuales y la naturaleza sean todas respetadas y tratadas como diferentes, pero iguales. Una sociedad del Vivir Bien.

3.3. CONCEPTOS Y CATEGORÍAS PRINCIPALES DEL FEMINISMOCOMUNITARIO

Hemos venido ubicando nuestro pensamiento en medio de las luchas de liberación y los ataques de las hegemonías en la construcción de conocimiento, es necesario entonces, dejar claras las diferencias de nuestras raíces de pensamiento, conocimiento y práctica social, para poder hablar de la creación de un pensamiento propio y que nuestro feminismo comunitario, pueda ser tal y no una sucursal de Europa o nosotras discípulas del pensamiento occidental, entonces necesitamos ubicarnos respecto de las categorías y conceptos hegemónicos, incluidos los del feminismo occidental, por otro lado, también necesitamos crear nuestros propios conceptos y metodología.

3.3.1. Reconceptualización del feminismo

El Feminismo para el feminismocomunitario, es la lucha de cualquier mujer, en cualquier tiempo de la historia, en cualquier parte del mundo, que lucha o se rebela ante un patriarcado que la oprime o la quiere oprimir.

En esta nuestra reconceptualización de feminismo, tomamos en cuenta que necesitamos, enfrentar el lenguaje hegemónico, necesitamos ubicar nuestros idiomas, que son expresiones del cómo pensamos. De igual a igual hablando y en el idioma de los colonizadores, estamos hablando en castellano y estamos usando términos en castellano pero, el significado detrás de estos términos son otros, están pensados desde nosotras. A eso le llamamos generar un espacio semántico de comprensión propia, decimos comprensión en el sentido de abarcar nuestras luchas, pero a la vez que este espacio semántico de significados corporalizados desde nosotras, también comprenda en su extensión de las luchas, a todas las mujeres feministas, porque no se trata de excluir a nadie.

Por eso decimos que feminismo es la lucha de cualquier mujer, o sea de nosotras en Bolivia, Latinoamérica y el Caribe, AbyaYala, de las europeas, las africanas, las asiáticas, etc. la lucha de todas. El punto de partida tiene que ver con el cuerpo, como experiencia histórica y material, el cuerpo mujer, es la base histórica material, de la que partimos. Es el cuerpo vivido, el cuerpo comprendido políticamente desde la filogénesis feminista es decir del devenir de nuestro cuerpo mujer como humanidad y ontológicamente, como nuestra historia personal, desde la reflexión sobre el mundo, al cual llegamos con estos cuerpos de mujer aquí y ahora, en este tiempo y en estos territorios y por supuesto todo lo que nosotras queremos ser.

Estamos hablando de los cuerpos, no de lo que se construye como cárcel sobre él, que es la cárcel del género.

Decimos a la vez en cualquier tiempo de la historia, o sea que no solo en la historia de Europa occidental, ni a partir de la revolución francesa. Ponemos las bases para una lectura de contemporaneidades históricas, no de paralelismo, sino de contemporaneidad histórica que quiere decir al mismo tiempo. Es descentrar el tiempo de la hegemonía colonial y desde esta concepción del tiempo descentrada de Europa, recuperar el tiempo nuestro, el tiempo de la vida en nuestros territorios,

desde los tiempos ancestrales y proyectar nuestro propio tiempo como una raíz de temporalidad, que hoy nos posiciona a nosotras en los tiempos que nos toca vivir. Los tiempos no son los mismos en los diferentes territorios. Es recuperar el tiempo de las abuelas, para que nosotras podamos vivir nuestro tiempo, con esperanzas construyendo el Vivir bien de la comunidad, de la cual las mujeres somos la mitad.

Al decir la lucha de las mujeres en cualquier parte del mundo es la acción de recuperar nuestro espacio como territorios de construcción del ser y lo que queremos hacer, nos hace hermanas de igual a igual de mujeres en otros territorios aunque no nos conozcamos, con africanas, asiáticas, europeas, etc. Es ser mujeres de Abya Yala y no ser bajo la hegemonía de Europa, pues Europa se planteó como el ombligo del mundo, como el modelo del ser y del hacer.

Es nombrar a la Pachamama y a la naturaleza como origen, constructoras de lo que somos, somos hijas de estas tierras y la tierra es a la vez madre e hija nuestra a la que hay que cuidar y de ninguna manera convertirla en propiedad privada, mucho menos explotarla. Es la forma de pensar, de que la madre nos hace a nosotras y nosotras hacemos también a la madre, es entender cómo se hacen las culturas, las tradiciones y las costumbres.

En nuestra reconceptualización de Feminismo decimos y para recordarlo:

El Feminismo, para el feminismocomunitario, es la lucha de cualquier mujer, en cualquier tiempo de la historia, en cualquier parte del mundo, que lucha o se rebela ante un patriarcado que la oprime o la quiere oprimir.

Cierto, esta reconceptualización nos posiciona, recuperando las luchas de nuestras ancestras y nuestras propias luchas, pero queremos dejar en claro que hoy en día ser feminista requiere autonombrarse feminista y construir movimiento feminista, luchar y tomar posición contra el patriarcado que nos toca enfrentar. No es la posición superficial y facilona de algunas hermanas indígenas o hermanas de los movimientos

sociales que dicen haber superado o no necesitar de feminismo, esa es una posición bien machista, misógina y lesbofóbica pues se sirven del feminismo, pero no lo apoyan. No quieren ser señaladas, se creen mujeres por encima de las mujeres feministas, pues no se sienten locas, son "normales racionales y políticas", no son libertinas como dicen que somos las feministas, son obedientes, se portan bien, no son lesbianas son "normales puras y aman a todos los hombres". Todo esto esconde un machismo, una misoginia y lesbofobia. No es que se trata de obligar a ser feministas a nadie, pero se trata de respeto, de reconocer que quienes no lo son, es por ignorancia, miedo, prejuicio, desinformación o por cobardía de enfrentar al patriarcado en todas sus manifestaciones.

3.3.2. QUE ES SER MUJER?

No sabemos aún, hasta este tiempo de la historia, qué es ser mujeres. Estos nuestros cuerpos sexuados de mujeres están, tan marcados, tan asimilados, tan revolcados en el género femenino, que años de luchas, teorías y prácticas sociales, nos dan pistas pero no certezas ¡Miento! hay una sola certeza patriarcal, no somos Hombres. Es jodido construirse negando al hombre o en comparación con el hombre, peor en competencia con el hombre, ese es un método occidental, androcéntrico, aunque se trate de afirmar lo contrario caes en compararte con el que denuncias, por eso la llamamos una certeza patriarcal, que es inconsciente y que nuestros propios hermanos indígenas se comportan así diciendo: las mujeres, no son hombres, por lo tanto no las tratamos de igual a igual es decir la diferencia, la convertimos en desigualdad y privilegio, así desequilibramos la comunidad.

Nosotras más bien planteamos construirnos como mujeres, a partir de las experiencias de nuestros cuerpos en relación a otros cuerpos como los nuestros, pero diferentes, otras culturas, otras costumbres, otros idiomas, en Bolivia somos como muchos pueblos originarios y en Abya Yala hay muchas mujeres de otros pueblos a quienes conocer

y en el mundo mucho más. En esa construcción de nosotras, estamos todas las feministascomunitarias, recuperar la memoria de libertad de nuestros cuerpos, recrearnos y transformarnos a nosotras mismas, es nuestra tarea cotidiana.

Cuando decimos mujer, y hablamos de cuerpo, no hablamos de esencialismos biológicos. Al decir mujer, estamos usando mujer, como categoría materialista e histórica, que designa principio de materialidad, memoria histórica y existencia política, es develamiento de las relaciones de opresión, sobre nuestros cuerpos sexuados de mujeres, para que a partir de esta materialidad histórica, política, podamos construir y reconstruir quienes somos.

Nombrar nuestra práctica colectiva de mujeres es imprescindible, lo cual no quiere decir que todas las mujeres somos iguales o somos lo mismo, porque es cierto que la experiencia de las luchas pasa por el cuerpo de cada una individualmente, pero también es cierto, que palpamos un sentir, vivir y construir colectivo, llamado cuerpo sexuado, que puede en algunos momentos ser construido como movimiento social.

3.3.3. QUÉ ES EL GÉNERO

Desde aquí nos posicionamos frente a quienes despolitizan el concepto de género, que el feminismo elaboró para denunciar una relación de poder construida entre los cuerpos de hombres, respecto a los cuerpos de mujeres. El género no es una categoría descriptiva o performativa, es una categoría política de denuncia de la existencia opresiva, en la que los cuerpos de las mujeres vivimos. La despolitización del género se realizó por las necesidades económico políticas del patriarcado neoliberal. Para entendernos, los cuerpos nacen diferentes pero iguales y libres, la relación de género los encarcela y privilegia al cuerpo del hombre.

Desde el neoliberalismo y las mujeres neoliberales, mujeres del MNR, ADN, MIR, hoy toda la derecha, entre ellas algunas feministas, trataron de diluir la acumulación política antidictatorial de las mujeres

latinoamericanas, esta acumulación política, se vio en los primeros Encuentros Feministas de Latinoamerica y el Caribe (EFLAC), ese trabajo político neoliberal, fue insistentemente desarrollado, para dejar la categoría política de género, reducida a un concepto meramente descriptivo de roles que la sociedad impone a los cuerpos. Describir así solo como roles, no denuncia la relación jerárquica de privilegio y de poder que entre estos roles se establecen, pero no por "virtud" solo del rol o de la actuación del rol y la performance del rol, sino que en origen esta discriminación se funda en la discriminación al cuerpo sexuado de las mujeres, por ser mujeres.

O sea que cuando decimos género, estamos hablando de género masculino y género femenino, pero, hagan lo que hagan los hombres siempre será más valorado respecto a lo que hagan las mujeres. Eso es construir las relaciones de género o relaciones de poder. Cuando los hombres entran a la cocina, se llaman chefs y ganan mucha plata, si las mujeres estamos todos los días en la cocina nos seguimos llamando cocineras y nadie nos paga. Si un hombre cose ropas se llama diseñador de modas, gana mucha plata y es valorado socialmente, las mujeres que cosen ropa se llaman modistas y se les paga una miseria, lo mismo quienes cortan el pelo si son mujeres se llaman peluqueras si son hombres son estilistas. Hagan lo que hagan los hombres son más valorados que las mujeres, esa es la relación de género.

Si una mujer es ingeniera, primero debe sortear miles de obstáculos para terminar la carrera: acoso sexual, sospecha de que no sabe o que busca marido en ingeniería o se acuesta con los catedráticos, finalmente es ingeniera y no la contrataran y si la contratan le pagaran menos y en una reunión de ingenieros le pedirán que sirva el café para sus colegas hombres. Haga lo que haga la mujer es inferiorizada, eso es la relación de género. Claro, luchamos y nos resistimos a esto y eso es el feminismo.

Otro ejemplo, los cuerpos feminizados de algunos hombres trans, pueden ser exhibidos como modelos de feminidad, pero no por ello

han dejado de ser cuerpos de hombres, ni cambian su materialidad histórica, lo que están cambiando es la performance de sus cuerpos y esto se nota más en la insistencia que tienen de estar en espacios de mujeres, baños de mujeres e incluso pretenden saber lo que queremos y debemos hacer las mujeres y por consecuencia se esfuerzan por dirigir y liderar incluso a las feministas, actitud típica de los hombres machistas.

Es como si a los espacios políticos de reflexión y organización de las personas afro en sus luchas contra el racismo, la cooperación internacional diera la orden de que deban entrar blancos, blancos que así mismos se consideran afros, que pretenden saber y sentir lo que es ser afros y acusar de racistas, a quienes se nieguen a esta invasión.

Entonces el género no sustituye el cuerpo, eso está claro y estuvo siempre claro para nosotras. Nosotras somos mujeres, no somos femeninas.

Surgimiento del concepto Género

Fue un término surgido en la psiquiatría, en los años 70 para definir hombres homosexuales. Luego el Feminismo lo asumió como un concepto útil para ubicar las discriminaciones construidas socialmente sobre las mujeres. La teoría feminista, elaboró el concepto de género, entre otras cosas, como un intento de responder a la pregunta ¿Qué son las mujeres? ¿Qué es ser mujer? ¿Nacimos oprimidas?

El objetivo fundamental fue mostrar la diferencia entre, los cuerpos con los que nacemos y los mandatos machistas con los que la sociedad marca nuestros cuerpos.

3.3.4. RECONCEPTUALIZACIÓN DEL GÉNERO POR EL FEMINISMO COMUNITARIO

En vista de tantas manipulaciones, incluso por obra de las ONGs neoliberales, hoy muchas mujeres y hombres piensan que género femenino sería lo mismo que mujer o peor que sería igualdad o equidad de género, con los hombres.

El género, para el Feminismocomunitario, es la cárcel, que el patriarcado construye sobre los cuerpos de los hombres y sobre los cuerpos de las mujeres.

La cárcel sobre el cuerpo del hombre se llama género masculino y la cárcel sobre el cuerpo de la mujer se llama género femenino. Pero lo más importante del concepto de género es que es una relación de inferiorización de la mujer, pues aunque ambas son cárceles, para el patriarcado la cárcel del hombre, vale más que la cárcel de la mujer.

Entonces el feminismo comunitario lucha para que no haya cárceles sobre los cuerpos, no para que te cambies o transites de una cárcel a otra y creas que haces una revolución sexual. Luchamos entre otras cosas por la desaparición de los géneros, no para la igualdad o equidad de género, pues esto no existe, es un gran engaño. Luchamos para que no haya cárceles sobre el cuerpo esa es la manera real de hacer una parte de la revolución.

Los marxistas denuncian las clases sociales y quieren acabar con esa relación de clase por ser injusta, ellos no luchan por la igualdad o la equidad de clase eso sería reformista y contra revolucionario. Igualmente las feministascomunitarias luchamos para que no haya relaciones de género, no para reformarlas.

Hablar de relaciones de género es una Denuncia

Para nosotras entonces el concepto de género es tan importante como el concepto de clase, tanto relaciones de género y relaciones de clase, discriminan explotan y oprimen a las personas, entonces hablar de género es una denuncia, de las formas como se oprime y se discrimina a las mujeres.

Pero por sí sólo el Género no explica todas las opresiones que viven las mujeres, la relación de género es UNA de las relaciones que tenemos las mujeres, pero no son todas, el resto serán comprendidas cuando definamos el concepto de patriarcado.

3.4. RECONCEPTUALIZACIÓN DE PATRIARCADO

Desarrollo del concepto de patriarcado

Conviene dedicarle algunas palabras al desarrollo del concepto de Patriarcado a través del pensamiento patriarcal. Patriarcado fue usado por los propios patriarcas, como los escritores de la Biblia para nombrarse a sí mismos y a lo que consideraban valioso de resaltar de las construcciones reales y simbólicas en sus sociedades. Hoy mismo en algunas culturas, religiones o familias usan la palabra, el patriarca, para designar al hombre, más viejo o más importante.

Este concepto luego es usado por las feministas, como un concepto político de análisis de un sistema que afecta a las mujeres.

Es interesante leer a, Werlhof C. 2007, él plantea que Patriarcado podemos analizarlo desde una etimología del Pater y el arché y significaría algo así como, el origen paterno. Sobre pater hay muchas aclaraciones que hacer, es oportuno decir que el concepto de paternidad es posterior, en la historia de la humanidad, al de la maternidad. La maternidad da la primera noción de identidad a cualquier wawa (niña o niño), aún en casos de muerte o abandono. Ciertamente si vamos a hablar de seres imprescindibles para nuestra vida, el primer ser imprescindible, es la madre sea cual fuere esta. Nadie nació del viento.

Me quiero parar un momento en analizar la palabra Arché en el libro de Weldhorf, arjé, o también arkhé, "fuente", "principio" u "origen" dice que es un concepto en filosofía de la antigua Grecia, significando, el comienzo del universo o el primer elemento de todas las cosas. También puede significar sustancia o materia, es decir, aquello que no necesita de ninguna otra cosa para existir, sólo sí misma. ¿Cómo podría un hombre, humanamente y realmente ser principio y origen, sin necesitar más que de sí mismo? Eso es imposible para los hombres eso, natural y materialmente no puede ser y ahí radica, según nuestro punto de vista, el mito del patriarcado, que convierte en sagrado, el cuerpo inventado de un padre origen y luego institucionalizado como

de un "dios creador de todas las cosas", la gran mentira sobre los orígenes presente en las religiones y la biblia.

En otras palabras, como el cuerpo de los hombres no puede dar a luz y ser origen y una vez que lograron controlar los cuerpos de las mujeres a través de la violencia, necesitan convencerse y convencer a las mujeres, de su supuesta capacidad de ser principio y origen. Por eso la necesidad de dioses creadores, la religión de los patriarcas convertida, en el relato del génesis de todo y principio de todo.

Creo que así nos podemos explicar cómo las distintas religiones de relatos patriarcales son dirigidas, fundamentalmente, a atrapar a las mujeres, iglesias sustentadas, social y políticamente por las propias mujeres, de lo cual se sirven los hombres y el patriarcado.

3.4.1 ¿Que es el patriarcado para el feminismo comunitario?

Las feministas sin embargo no manejamos una misma conceptualización de patriarcado. Muchas feministas nos dan una panorámica interesante de las concepciones de patriarcado, hechas desde las diferentes corrientes feministas, sin embargo, quiero añadir que aunque entre ellas hay una concepción del Patriarcado como sistema de opresión, lo común es hablar del patriarcado como relación entre hombres y mujeres, sea este como el sistema en el cual los hombres oprimen a las mujeres o sea solo como relación de opresión de hombres a mujeres. Nosotras feministascomunitarias no lo definimos bajo esta vertiente de pensamiento, por considerarla muy simplista, para explicar las opresiones que vivimos las mujeres y el sistema dominante. La definición que nosotras feministascomunitarias le damos a patriarcado es:

El Patriarcado es, el sistema de todas las opresiones, todas las explotaciones, todas las violencias, y discriminaciones que vive, toda la humanidad (mujeres hombres y personas intersexuales) y la naturaleza, históricamente construidas, sobre el cuerpo sexuado de las mujeres

Además podemos incluir y coincidir con otras feministas en algunas características del patriarcado:

Que el patriarcado estaría compuesto de usos, costumbres, tradiciones, normas familiares y hábitos sociales, ideas, prejuicios, símbolos, leyes educación. Define los roles de género y por mecanismos de la ideología, los hace aparecer como naturales y universales. Se ha presentado con diferentes formas en diferentes tiempos y lugares, las mujeres y hombres están expuestas a distintos grados y tipos de opresión patriarcal, algunas comunes a todas y otras no, pero lo que si afirmamos es que las mujeres somos las que vivimos todas esas opresiones más, la de ser mujer. Fue y es la primera estructura de dominación y subordinación de la historia, este funda el sistema de todas las opresiones y aún hoy sigue siendo un sistema básico de la dominación, es el más poderoso y duradero de desigualdad, jerarquías, privilegios y muerte.

En nuestra concepción de Patriarcado reconocemos que nuestros hermanos hombres sufren y la naturaleza también, los animalitos, las plantitas, los mares, el aire, etc. No puede ser nuestra lucha solo para nosotras, es también para nuestros pueblos, pero a la vez es también por nosotras y al mismo tiempo. Para las feministacomunitarias, no hay una lucha más importante que otra, ni una lucha está antes que la otra.

El Patriarcado así definido nos convoca a las mujeres a entender que nuestra liberación va a liberar a toda la humanidad, va a liberar a nuestros hermanos hombres que sufren, la explotación, el racismo la discriminación y todos los males, vamos a recuperarle a la naturaleza su lugar en la vida y no de la muerte como es hoy. Esto es posible porque todas las formas de opresión, violencia y discriminación se inventaron, se aprenden y se inician sobre nuestros cuerpos de mujeres.

En suma el patriarcado es: El sistema alrededor del cual definiremos el contenido antisistémico de nuestras luchas y por lo tanto haremos

de cualquiera de nuestras luchas y acciones, así se realicen en la cama o en la calle, en el palacio de gobierno o la cocina, haremos de todas ellas, actos revolucionarios, que se concatenan en un acto político antisistémico, en otras palabras un tejido de rebeldía y revolución antipatriarcal.

3.4.2 ENTRONQUE PATRIARCAL

La palabra entronque fue usada en Bolivia los años 80s para definir la incursión de la izquierda en el nacionalismo boliviano, de ahí tomamos esta idea y la proyectamos a la definición de la sociedad hoy, cuando decimos entronque patriarcal estamos hablando de una nueva realidad planteada y no la simple suma o la yuxtaposición de uno a lado o de uno sobre el otro, es mucho más profundo su significado, pues es descubrir las complicidades y los intereses qué se juegan al momento de querer acabar con el patriarcado actual en nuestros territorios. Para entender mejor este concepto vamos por pasos.

Nosotras hemos dejado establecido que los tiempos no son los mismos, que uno es el tiempo de Europa y otro el tiempo de nuestros territorios y nuestros pueblos. En las tierras nuestras se han dado las propias formas de la vida, la organización social y por supuesto las luchas. Cuesta reconocer, pero es necesario ubicar que también se ha dado un patriarcado ancestral.

Cuando hablamos de esto las feministas euro ocidentales, presumen que todos los patriarcados son a modelo del patriarcado de Europa. Lo que en realidad están diciendo, es que ellas creen que al nombrar al patriarcado en Europa ya hubieran descubierto todas las formas de dominación hacia las mujeres, algo parecido a los marxistas, que creen que ya saben cómo es el sistema de explotación en el mundo entero y que basta entender Europa para entender el mundo. Pues no, lamentamos decepcionar su egocentrismo y autosuficiencia, los patrones de vida nuestros, no parten de Europa y tampoco somos, ni éramos sociedades atrasadas, respecto a Europa.

Para entender estos patriarcados hay que entender sus relaciones, no tuvieron que ver uno con otro, pero luego se van a complementar, para desgracia de las mujeres de estos nuestros territorios. Es necesaria entonces la MEMORIA LARGA y ver la contemporaneidad de las sociedades, tanto en Europa como en Abya Yala alrededor de los años 1492 del calendario occidental y el año 5521 de nuestro tiempo.

Las mujeres en Abya Yala y las mujeres en Europa

Si tratamos de imaginar a las mujeres en Europa, vemos un período, marcado por las guerras, la peste, el hambre, el poder feudal y de la Iglesia, las mujeres, sometidas al derecho de pernada, el cinturón de castidad, la persecución de brujas y herejes, etcétera. En la Alta Edad Media, donde el marido podía matar a su esposa adultera, la mujer esclava no podía casarse fuera del dominio de su señor, y si lo hacía, sus hijos no eran sus hijos se repartirían entre el señor feudal y su marido. La mujer evidentemente no elegía a su marido, eso era tarea del padre o el cabeza de familia. E incluso, la mujer podía correr peor suerte; desde la violación, el rapto, el repudio, e incluso, ser sepultada en un convento. Por consiguiente, la mujer era siempre considerada una menor de edad y peor suerte corrían aquellas que pertenecían a estratos más bajos de la sociedad o aquellas que eran viudas.

Tomando en cuenta tres aspectos, importantes para el sostenimiento de la vida, podríamos decir que en la Europa contemporánea de AbyaYala, las mujeres no tenían acceso directo a la tierra, las mujeres no participaban del manejo de los ritos, si lo hacían, eran llamadas herejes y fueron perseguidas. Las mujeres tampoco podían manejar los conocimientos y saberes libremente, debían ser controladas por los hombres, sino eran quemadas por brujas, mucho menos las mujeres manejaban el poder político y militar en sus territorios.

Mundo muy distinto eran los nuestros en Abya Yala, las mujeres tenían derecho a la tierra, los hombres heredaban un tocapu las mujeres medio tocapu o sea las mujeres no se morían de hambre si un hombre las abandonaba ¡ojo! pero no heredaban igual cantidad de tierra. Las mujeres manejaban la medicina de sus cuerpos y de las wawas, niñas y niños, nadie las perseguía, ni mataban por manejar esta sabiduría. En estos territorios las mujeres eran autoridades políticas y militares, eran curacas y por supuesto que manejaban los ritos de la luna, ritos que no eran de los hombres.

En la formación del Estado Inca lo que nos parece interesante, es que la casta dominante no poseían la tierra y los medios de producción, pero a través de los mitos, el culto y leyendas fundadoras de la sociedad como la leyenda de los hermanos Ayar, que eran en total ocho, cuatro hombres y cuatro mujeres, es que la casta dominante impone una apropiación simbólica de la riqueza de los ayllus que luego esta casta dominante va a repartir al resto del pueblo (L. Vitale p. 6)

Como lo manifiesta I. Silverblatt (1992 p.2-14) las mujeres andinas no estaban desprotegidas como sus contemporáneas en Europa de los siglo XIII XIV XV, los hombres y las mujeres tenían acceso y derecho a los recursos y riqueza del ayllu y los sistemas eran sistemas paralelos de hombres y mujeres. Claro que el sistema sexo género también había permeado la sociedad inca y se había institucionalizado poco a poco y lo trataré más adelante, pero las maneras de ejercerlo no eran de la misma manera que en Europa y su resultado era unas condiciones mucho mejores para las mujeres andinas, que lo que las mujeres en Europa tenían en aquella época y sin duda mucho mejor de lo que es la situación y condición de las mujeres en las comunidades y ayllus actuales en el área rural y en las organizaciones de nuestros pueblos originarios.

"En consecuencia, las mujeres percibieron que era a través de sus relaciones con otras mujeres que ellas podían hacer uso de los recursos

del medio ambiente. No podemos estimar que parte de los recursos del ayllu se hallaban en manos de las mujeres, pero sí podemos apuntar que los derechos de transmisión paralela aseguraban a las mujeres el acceso a los medios de subsistencia de la sociedad, independientemente de sus parientes" I. Silverblatt (1992 p.3)

No podemos hablar entonces de sociedades atrasadas, mismo la justicia comunitaria hoy, que a pesar de sus incoherencias, resulta una justicia aplicada en contexto, lejos del centralismo del Estado y que también, aunque no se explicite, opone la responsabilidad de la propia comunidad con la responsabilidad individual, elementos que tal vez hay que profundizar más en lo que corresponde a la corresponsabilidad de los delitos. Pero de ninguna manera podemos decir que esto es inferior a Europa.

Las formas de autogobierno que hoy permanecen en las comunidades que consiste en el rote de la autoridad y no la de elecciones, evitando los bandos y los atrincheramientos de la democracia del voto y las listas de candidatos, entendiendo la autoridad como un servicio y no como un poder sobre las y los demás comunarios, es otra manera de organización de la representación que nos remite incluso hasta antes del imperio inca donde los curacas (jefes) no eran hereditarios se escogían según la ocasión y el ayllu al tener una estructura basada en el parentesco, aunque un curaca tenía acceso a la riqueza esto luego se autorregulaba con las relaciones de reciprocidad (I. Silverblatt 1992 p. 12).

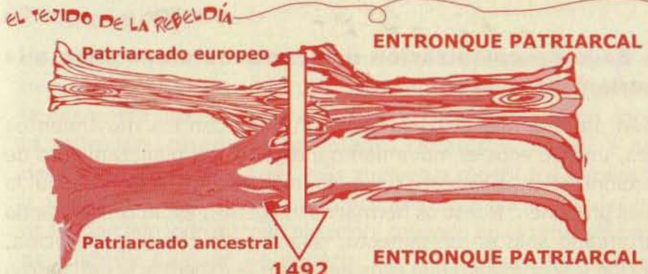
No sé decir cuál era la situación de las lesbianas, porque falta investigación y documentación, solo puedo hablar de la actualidad, donde los varones homosexuales feminizados, son visibilizados especialmente en las danzas, claro no como quisiéramos que fueran, con derechos y respeto. Pero si de hablar de invisibilización se trata en la actualidad, son las lesbianas indígenas las que no aparecen, son invisibilizadas en las comunidades y esto indudablemente nos está hablando de una cultura heteronormada y patriarcal.

¿Qué es el feminismo comunitario?

Si hacemos una comparación mujeres en Abya Yala mujeres en Europa podemos decir que contemporáneamente hablando, las mujeres en Europa estaban peor que nuestras abuelas en Abya Yala, las mujeres en nuestro continente venimos de mejor a peor situación y las mujeres en Europa vienen de peor situación a mejor. ¿Por qué? Porque hubo un entronque patriarcal del cual las mujeres en Europa tomaron ventaja y beneficios.

No decimos que en nuestros territorios no había patriarcado, solo decimos que la situación de las mujeres en Abya Yala era mejor, nosotras de ninguna manera queremos regresar a esa situación de las abuelas, solo queremos dejar claro, para el pensamiento euro occidental, que no nos pueden hablar a nosotras de derechos, desarrollo o civilización, como si nos estuvieran enseñando algo, respetémonos. Más bien Europa, debería aprender de la historia de nuestros pueblos y no al revés. Nosotras partimos de esta memoria para hoy soñar el mundo en el que queremos vivir, corrigiendo criticando y cambiando todo lo que nos lastima a quienes habitamos, vivimos y existimos en el planeta tierra.

En nuestros territorios las condiciones para la vida de las mujeres eran mejores, pero también había patriarcado o sea que había también discriminación y opresión a las mujeres, entonces, los territorios de nuestras y nuestros ancestros no eran una maravilla para las mujeres y no es verdad que el patriarcado y el machismo lo trajeron los españoles. Si vale la aclaración los invasores, trajeron su propio patriarcado y su machismo como un tronco falo céntrico que se entroncó, con el tronco falo céntrico del patriarcado local y el machismo de nuestros pueblos originarios. Se combinaron, se complementaron, se repartieron tareas y afinaron sus formas de oprimir a las mujeres, eso fue lo que paso en medio, para que las mujeres indígenas de áreas rurales estén mucho peor en la actualidad. Ocurrió el Entronque Patriarcal, a partir del hecho colonial de 1492, que fue perpetrado a través de la invasión española de nuestros territorios.



Hemos necesitado explicarnos a nosotras mismas el por qué de tanta violencia hacia nuestros cuerpos, para saber que no es porque somos morenas, o por las formas y el tamaño de nuestros cuerpos, o por el idioma que hablamos, o por las costumbres que tenemos. No somos tontas de nacimiento, no somos sucias, no somos feas. Es que se ha dado un sistema, que ha reforzado la discriminación y la opresión hacia nosotras, violencia que incluso la recibimos de nuestros propios hermanos indígenas.

> El Entronque Patriarcal deja claras las combinaciones, las alianzas, las complicidades entre hombres invasores colonizadores y hombres indígenas originarios de nuestros pueblos una articulación desigual entre hombres, pero articulación cómplice contra las mujeres, que confabula una nueva realidad patriarcal que es la que vivimos hasta el día de hoy.

Con dolor entendemos que nuestros abuelos traicionaron a nuestras abuelas y hasta hoy nuestros, jilatas o hermanos, se hacen cómplices del patriarcado y traicionan nuestras luchas como comunidades y como pueblos de los cuales las mujeres somos la mitad.

Por eso la necesidad del feminismocomunitario, pues es plantarnos con raíces que recuperan la memoria, para continuar cultivando y tejiendo los hilos de raíces que nos alimenta y cortando los hilos de raíces que nos matan y que nos violentan.

¿Qué es el feminismocomunitario?

3.4.3. Es la descolonización que contiene en su seno a la despatriarcalización o al revés

También planteamos discusiones profundas con los movimientos sociales, uno de ellos el movimiento indígena y el planteamiento de la descolonización, a nuestro juicio es una descolonización parcial la que ellos proponen. Nuestros hermanos indígenas, están considerando al patriarcado solo en un aspecto, relacionado con la percepción, concepción y sentimiento que ellos tienen de la experiencia del patrón y si bien esta es una parte, no es el todo. Este, es un error egocéntrico, típico del machismo patriarcal local, el patriarcado local entiende al patriarca como patrón, como dueño de las tierras, los animales, las mujeres y los pongos.

Ellos, los hombres indígenas, en su afirmación de la complementariedad heterosexual de la familia indígena, son colonizadores de los cuerpos de las mujeres, pero no solo también de las wawas; niñas y niños. Para nuestros hermanos indígenas, la invasión colonial española fue la que importó el machismo a nuestras tierras, ignorando por completo todos los datos que nos hablan de la existencia por ejemplo, de un patriarcado incaico. Si bien nuestros abuelos indígenas vivieron en sus cuerpos la opresión colonial, de los patrones, las abuelas indígenas lo vivieron doble o triplemente por ser mujeres indígenas. Los compañeros indianistas, indigenistas, los intelectuales de los movimientos sociales, al no reconocer el patriarcado ancestral, no reconocen su propio machismo y las consecuencias de este, en el proceso de cambio. Con la descolonización se quieren liberar del patrón, pero ellos quieren seguir siendo patrones de las mujeres, no otra cosa es la negación de la despenalización del aborto, o la indiferencia real ante femicidios y violencia hacia las mujeres por parte de hombres, también indígenas y militantes de izquierda.

Una puntualización respecto al tratamiento de la despatriarcalización, en la actualidad hay oportunismo, ya que tenemos algunos escritos de una especie de despatriarcólogas, sustitutas de las tecnócratas

de género, que trasladaron los mismísimos discursos de la equidad de género y lo sustituyeron por la palabra despatriarcalización y hoy venden este producto como nuevo, tecnócratas que no aportan en la reflexión, ni en el movimiento feminista, ni en la acciones despatriarcalizadoras. Las ONGs vuelven a repetir los errores teóricos y políticos de despolitizar los conceptos, es el caso hoy del concepto de Patriarcado y despatriarcalización, cayendo en el simplismo mediocre de sustituir equidad de género, por despatriarcalización o sea ni siquiera reflexionan, estas actitudes entorpecen el trabajo feminista.

3.4.4. La penetración colonial y el entronque patriarcal

La penetración colonial. Esta es una reflexión que la plantee en la universidad de Pitsburg el año 2010.

Dos palabras que describen, penetración nos plantea como la acción de introducir un elemento en otro. Colonial, como la invasión y posterior dominación de un territorio ajeno empezando por el territorio del cuerpo. Como las palabras y los discursos son formas auditivas que toman posición ante las hegemonías discursivas del poder. Podemos decir que la penetración colonial nos puede evocar la penetración coital, como la imagen de violencia sexual, de la invasión colonial. No decimos con esto que toda penetración coital o penetración sexual en general, sea necesariamente violenta, no lo es cuando se la desea, pero la violación de nuestros cuerpos, ninguna mujer la desea y la invasión colonial, ningún pueblo la quiere.

Lo que decimos es que la penetración colonial sí tuvo una carga violenta sobre nuestros cuerpos y nuestra historia de pueblo y toda violencia tiene un fuerte contenido de violencia sexual, fortaleciendo la violencia de género en el deseo. Todas estas violencias se legitiman, con la imposición de la heterosexualidad obligatoria y la monogamia para las mujeres a través del matrimonio y la familia.

Este doble contenido de la colonia, que manifestamos, no se lo discute y no se lo quiere asumir en el análisis político de la recuperación de la tierra, territorios y soberanía de nuestros pueblos. Hoy cuando

hablamos de descolonización, significa cuestionar, entre otras cosas, la heterosexualidad obligatoria, la violación a las mujeres como práctica machista, cuestionar la penalización del aborto, el matrimonio, la monogamia de las mujeres y la invisibilización de las lesbianas, en las comunidades y en el imaginario del proceso de cambio.

Colonizar como decíamos antes, provienen del significado de invasión de un territorio, poder en territorios ajenos, invasión que se hace por la violencia evidente o por la violencia sutil. El objeto de la colonización, aparte de usufructuar de los frutos y productos de los territorios colonizados, invade, somete, impone, domina, usufructúa y coloniza los cuerpos de las y los colonizados para tomar sus ajayus, sus energías, sus espíritus, sus fuerzas, si quieren, para enajenarlos y ocuparlos, para domarlos, para disciplinarlos y que obedezcan mandatos, órdenes, hasta lograr la internalización de los invasores en nuestros cuerpos, lograr que los invasores se metan en los territorios del cuerpo, la subjetividad, las percepciones y los sentimientos de identidad, placer y deseo.

La invasión colonial, entonces no solo penetró territorios de lo que hoy se llama Bolivia, la colonia invadió, los cuerpos de las mujeres y hombres que vivían en esta tierra Pachamama, consolidando un entronque patriarcal que fortaleció al sistema de opresiones patriarcal, por lo que hoy tenemos en Bolivia una versión corregida y aumentada, del Patriarcado. El colonialismo interno, consideramos que constituyen uno de los más importantes logros de la colonia, es la internalización de los invasores en los cuerpos y ajayus, invasión que produce un blanqueamiento de nuestros cuerpos indígenas y nuestras formas de pensamiento también. El colonialismo interno, es un buen ejemplo que explica lo que queremos decir: los invasores colonizadores se metieron en nuestros cuerpos, penetraron históricamente nuestros cuerpos, desde entonces hasta ahora son los nuevos patrones gobernando no solo con sus cuerpos desde el G-20, o el Banco Mundial o el FMI, sino también desde nuestros cuerpos. Por eso la descolonización es una de las tareas de la despatriarcalización

En el primer alzamiento organizado contra la monarquía invasora, en Bolivia que fue en 1781, en La Paz, las abuelas Gregoria Apaza y Bartolina Sisa, eran combatientes, de igual a igual con los abuelos. Ellas manejaban decisiones políticas, económicas y militares. La logística de los levantamientos estaba a cargo de ellas. Si las tatarabuelas manejaban de esta manera par el mundo público, por supuesto que ellas manejaban su cuerpo o sea que eran dueñas de sus cuerpos sexualidades y decisiones en lo personal y en lo íntimo. Nosotras las que seguimos las luchas de ellas, sus tataranietas somos y estamos donde sea, caminamos por donde queremos, a pesar de los patriarcas locales, jamás nos interesó ser "normales", tampoco ser las elegidas o las niñas mimadas de nuestra sociedad. Más importante es para nuestros cuerpos y nuestras luchas dejar nuestras siluetas como esbozos de libertad y tacto de humedades de nuestros placeres realizados, en las luchas en las organizaciones sociales en las insurrecciones y en las propuestas del actual proceso de cambio de nuestro pueblo.

Capitulo 4

NUESTRA METODOLOGÍA Y ORGANIZACIÓN

4.1. El Thaki, el camino al Vivir Bien

Nuestra metodología

Entendemos por metodología, un camino circular, que nos lleva al Vivir bien en Comunidad, ¿por qué es circular? porque vamos a de dónde venimos y venimos de dónde vamos, es un camino de responsabilidad y memoria, el camino es el objetivo, cuestionamos el pragmatismo, de que el fin justifica los medios.

Este camino nuestro de feminismocomunitario tiene apachetas, las apachetas son lugares y momentos guías vitales, del camino. Apachetas donde, a la vez que nos hacen reflexionar, por esa energía y ese telúrico ancestral de paisaje que nos sacude, también nos permite descansar, reponer fuerzas, reflexionar, compartir, celebrar, ofrendar, amar, momento para pedir fuerzas y para consolarnos, elegimos esta figura de las apachetas no por excentricidad, sino para explicar que son una mezcla de muchas cosas, no es solo racional, o ritual son muchas cosas juntas y esa es la experiencia de llegar a una apacheta.

Para entender mejor este planteamiento, podemos nombrar algunas de nuestras apachetas a manera de ejemplo:

- Los módulos de nuestro camino de formación política en la Pluriversidad de saberes feministas comunitarios.
- La Asamblea plurinacional de Feminismocomunitario que hacemos una vez al año, el Encuentro de Feminismocomunitario Abya Yala (Latinoamerica y el Caribe).
- Evaluaciones de nuestras acciones.
- **Los lugares**, la Laga Titicaca o Qhota mama, Copacabana, Sorata, la casa comunitaria, entre otros.
- **Los momentos**, los solsticios, el wilkakuti, 3 de Mayo, nuestros cumpleaños.

4.1.1 El thaki desde la comunidad

La comunidad no solo es un territorio, la comunidad es para el feminismocomunitario una de sus categorías más importantes, una categoría política para la acción y una categoría política de inspiración y propuesta, desde donde hacer política.

> *Hacer política es posicionarse ante las relaciones de poder asumiendo el cuerpo que tenemos, que es desde donde nos paramos ante las relaciones de poder, a este asumirse así le llamamos identidad. Entonces la identidad de una persona es siempre una identidad política, porque es pararse con el cuerpo ante las relaciones de poder.*

La comunidad entonces es una propuesta política y por eso necesita explicar el alcance de su propuesta.

La comunidad no solo somos las personas, lo es también el espacio, todo lo que está encima, alaxpacha, lo que está aquí akapacha, y lo que está debajo, manqhapacha. La comunidad tambien es el territorio y la naturaleza que vive en este territorio, territorio que tiene límites, pero no fronteras que lo dividan.

La comunidad tiene una multidimensionalidad que constituye el carácter de categoría política. Para responder a cuestionamientos tan elementales que nos hacen a las feministas comunitarias, como que odiamos a los hombres y que lo que queremos es someterlos, pues usaremos ejemplificar la comunidad como un cuerpo y empezar a explicarla desde la experiencia y percepción de nuestros cuerpos de personas, el concepto político de comunidad.

La comunidad es como un cuerpo, nosotras mujeres somos la mitad de este cuerpo que es la comunidad, la otra mitad son los hermanos hombres, en medio están las personas intersexuales. Un ojo, una mano, un pie, un lado del cuerpo son los hombres, el otro ojo, la otra mano, el otro pie somos nosotras las mujeres. Nuestra lucha es para que todo el cuerpo, que es la comunidad, viva bien. No podríamos

cortar ni partir, con una sierra o con un hacha en dos al cuerpo que es la comunidad, pues la comunidad moriría. Tampoco se trata que un ojo pelee contra el otro ojo, ni un pie contra el otro pie, ni una mano contra la otra mano, cada quien es importante. Hoy por el machismo solo un ojo, una mano un pie de la comunidad está funcionando y es el lado de los hombres, la otra no.

De lo que se trata es que funcionen los dos ojos, dos pies, dos manos, para que la comunidad vea bien, haga bien, camine bien.

Los hermanos deberían alegrarse de que las feministas comunitarias hagamos trabajo con la mitad de la comunidad que somos las mujeres, para que abramos los ojos, usemos nuestro pie y nuestra mano. Los hermanos en la comunidad deberían, apoyar y propiciar estas acciones, destinando fondos para que las mujeres nos organicemos, apoyar a las mujeres es apoyar a la comunidad que son también ellos. Pero el patriarcado machista no les deja ver y se oponen a lo que las mujeres queremos hacer.

Los hombres deben empezar a entender que el mundo es par, somos dos que tenemos el mismo valor somos dos diferentes que valemos lo mismo, no les vamos a quitar nada a los hombres solo vamos a tomar lo nuestro, nuestra mitad de cada comunidad. Las mujeres somos y existimos somos la mitad de todas las comunidades.

La unidad de la comunidad es lo que nos permite como cultura superar el individualismo que pone al 1 como la unidad que cuenta, nosotras preguntamos a nuestros hermanos, como no se dan cuenta que la unidad de la comunidad es el 2 (que puede ser 3) esa es la unidad mínima e indivisible que cuenta, es a partir de esta unidad que contaremos la comunidad.

Pero ojo **no** estamos hablando de la unidad que es el 2 de la pareja hetero sexual, estamos hablando de par político, por eso decimos que el Feminismocomunitario es el Warmikuti el regreso de las mujeres

a la comunidad, pues hoy aunque el nombre de comunidad se usa, en realidad no hay comunidad o también podemos decir que hay una comunidad machista que no podemos reconocerla como nuestra comunidad, aquella que queremos y la que deseamos para Vivir Bien.

4.1.2. Las mujeres somos la mitad de todo.

Las visiones de la gente en nuestras sociedades, son tributarias de un imaginario patriarcal que busca reducir y arrinconar la presencia de las mujeres, a meros espacios de pataleo político y social, como yapa de los hombres, se suele decir por ejemplo: vamos a hacer políticas para los indígenas, para los campesinos, los jóvenes, los sectores populares y las mujeres. Como si las mujeres, fuéramos aparte, una minoría y no fuéramos también indígenas, campesinas, jóvenes y de sectores populares, somos la mitad de todo, una mitad que además va a parir, criar y cuidar a la otra mitad.

Y que quede claro, que cuando hablamos de recuperar el equilibrio en la comunidad, de ninguna manera nos estamos refiriendo al chacha-warmi andino, el chacha-warmi es machista, pues los hombres son privilegiados, en la representación política de la comunidad, en la posesión de la tierra, en las decisiones, en la escuela, el trabajo etc. Las mujeres sus parejas, sometidas a ellos, no tienen el instrumento de la denuncia del género, necesitamos esa denuncia de las relaciones de género para poder entender y develar las causas de las condiciones de opresión de las mujeres y cambiarlas. El chacha warmi confunde la pareja heterosexual, con la representación política par, mujer-hombre. Porque una cosa es el par político y otra cosa la pareja heterosexual, una cosa es la comunidad y otra la familia.

Se acostumbra a entender el chacha-warmi, como el par de, hombre autoridad y su esposa la yapa, esa es una manera heredada del patriarcado colonial que solo legítima la pareja heterosexual. El par para nosotras es el par representativo y político de la comunidad, el par son mujer y hombre elegidos y legitimados como quienes

representan; una los intereses de mujeres y otro los intereses de los hombres en las comunidades. No tendría que haber pelea, pues mujer y hombre son de la misma comunidad, pero claro, si los hombres son machistas y no reconocen a las mujeres el lugar que les corresponde, ahí va haber conflicto y no lo provocan las mujeres, lo provocan los hombres por machistas.

Las mujeres somos la mitad de cada comunidad, de cada pueblo, de cada nación, de cada país, de cada sociedad

Las lesbianas indígenas

Queremos dedicar un párrafo en esta parte de la reflexión a visibilizar, la manera como la colonia ejerce su carácter patriarcalmente institucionalizador, vemos como la pareja heterosexual casada, donde la figura para el mundo público es el hombre, deja encubierta la sexualidad y la presencia de las lesbianas indígenas, son las innombrables para las políticas públicas, al ser el hombre figura de la representación de la pareja, hay un margen para visibilizar a los hombres homosexuales, pero las lesbianas indígenas son invisibles, no existen para este mundo patriarcal heteronormado. Por eso es importante ubicar a nuestros cuerpos y nuestras sexualidades en la construcción de las comunidades. El cuerpo es político, la sexualidad también.

¿Sólo hablamos de comunidad cuando nos referimos al área rural?

No, comunidad es una propuesta y una categoría política de propuesta social, podemos hacerla en cualquier lado, pero para explicar esto reflexionemos primero sobre el individualismo neoliberal.

Este proceso de cambio en Bolivia ha planteado que cambiemos todo lo que nos hace daño. El neoliberalismo ha traído mucho daño a la vida cotidiana de las bolivianas y bolivianos, porque nos ha dicho: hay que ser egoístas e individualistas, para poder triunfar socialmente.

Nos dijo que no teníamos que preocuparnos por las y los demás, que vos y máximo tu familia, tiene que salir adelante, del resto de la gente no tiene que importarte, ni tienes que preocuparte, todo es una competencia y libre mercado.

El neoliberalismo ha puesto modelos de eficiencia y éxito social, que van en contra de la solidaridad y la justicia social. Es más exitoso o exitosa quien tiene más plata, no importa como la consigue. Este es solo un aspecto de lo que el neoliberalismo puso en nuestros corazones y ahora tenemos que cambiarlo.

Una alternativa para ir cambiando estas maneras de pensar y vivir, es la de partir de la comunidad como organización social base a lo largo y ancho de toda Bolivia y el mundo.

4.1.3. Se puede hacer comunidad en cualquier parte del país?

¡Claro que síí Eso es lo que quisiéramos, pero no vamos a obligar a nadie a vivir de esta manera, la comunidad es una alternativa al individualismo, el egoísmo y la indiferencia.

Cuando decimos comunidad, nos referimos a todas las comunidades de nuestra sociedad, comunidades urbanas, comunidades rurales, comunidades deportivas, comunidades culturales, comunidades políticas, comunidades de lucha, comunidades territoriales, comunidades educativas, comunidades de tiempo libre, comunidades de amistad, comunidades por opciones sexuales, comunidades barriales, comunidades generacionales, comunidades agrícolas, comunidades de afecto, comunidades universitarias, etc, etc. Es comprender que con todo grupo humano podemos hacer y construir comunidades, tomando siempre en cuenta a la naturaleza que vive en el territorio y también al alaxpacha, akapacha, manqhapacha.

4.2. Hacer política desde el cuerpo

> *Es con nuestros cuerpos, desde nuestros cuerpos y para nuestros cuerpos que luchamos y hacemos política.*

Aquel postulado de las vanguardias y sujetos históricos, que tanto propagandizó la izquierda, nos arrebató el placer en y de, las luchas, queremos dejar de lado esa forma de entender las luchas pues aceptar vanguardias nos ha despojado de valorar y aportar con nuestras experiencias y deseos, a la multiformidad de las rebeldías, rebeliones y revoluciones. Fue aceptar por "decreto" la dirección de un proceso revolucionario y tragarnos el cuento que hay otros, más importantes que nosotras y que las mujeres siempre tenemos que esperar, para lograr nuestras reivindicaciones.

Hacemos política desde el cuerpo, eso es reconocer que todas y todos tenemos algo que aportar y lograr en una revolución, la metodología debe recoger y propiciar eso.

> *Pues con los mismos hilos de la organización, el activismo político y la producción teórica, con esos mismos hilos de toda nuestra organización y propuesta, tenemos que tejer cada una su propio nombre en el awayo (tejido) de nuestras rebeldías.*

En nuestros cuerpos, las relaciones sociales han adquirido un significado político, es decir nuestros cuerpos se posesionan y los posesionan, ante los poderes construidos, instituidos y heredados, que son poderes patriarcalmente instituidos. De otra manera los sexos con los que nacemos, serían solo una parte de nuestro cuerpo como la oreja, la boca, la mano, la nariz, variantes de la naturaleza, versiones naturales y multiformes, para admirar y disfrutar socialmente. Sin relaciones de poder disfrutaríamos libremente y sin prejuicios de los colores de las pieles, los tamaños y formas de los cuerpos.

Sin embargo las relaciones que hoy se instauraron entre las personas,

en la humanidad entera son relaciones que están mediadas por relaciones de poder, el patriarcado usa las diferencias, para explotar más a unas que a otros, y privilegia así con poderes a los hombres, privilegia a la piel de color blanco o clara y quienes tienen alguna discapacidad física o mental son considerados cuerpos inferiores, respecto a quienes no las tuvieran y así sucesivamente los cuerpos son catalogados y jerarquizados de acuerdo a un orden patriarcal, para aprovechar mejor de las diferencias, enemistarnos unos a otras, unos con unos, unas con unas, como dicen las abuelas, divide y reinarás.

Las relaciones de poder del cuerpo, luego tienen otro nivel de construcción social y política, estos otros niveles jerárquicos se organizan respecto a lo que estos cuerpos hacen, como el trabajo, como se expresan, que poseen, que desean, como piensan y sueñan, estos otros niveles jerárquicos están también institucionalizados patriarcalmente.

Entonces, es desde y con nuestros cuerpos que vamos a luchar y hacer política, esta es una metodología feminista comunitaria que recoge nuestros cuerpos que fueron signados, marcados, para la ignorancia, la fealdad, la explotación, cuerpos para la violación, la anormalidad, cuerpos llamados fenómenos, destinados al desamor y la vergüenza, desde estos cuerpos nuestros nos plantamos en la vida y en la historia, como el cuerpo de nuestras luchas. Cuerpo que piensa, siente, se autogobierna, se autolibera, cuerpo como un territorio pero no un territorio aislado sino un territorio de la Pachamama. Así leemos el asesinato por desmembramiento de nuestras abuelas Bartolina Sisa y Tupak Katari, la intención colonial de deshacer el territorio del cuerpo y el territorio de la vida.

La metodología de hacer política desde el cuerpo, propone incorporar las formas políticas de los cuerpos de mujeres, porque traen historias y sabidurías de lo más variadas, son las formas de nuestras rebeldías, no es lo mismo joven, niña, abuelita, no es lo mismo lesbiana que

heterosexual y otras formas de la existencia, por eso propiciamos el disfrute de las diferencias sin privilegios entre nosotras.

Interculturalidad

La interculturalidad entre las mujeres debe necesariamente poner en cuestión las formas culturales de discriminar a las mujeres o sea las formas culturales del género, las mujeres necesitamos cuestionar nuestro lugar en nuestra propia cultura, para ir al encuentro de las otras mujeres de las otras culturas y así poder enriquecernos y fortalecernos. Las mujeres no podemos ir al encuentro de las hermanas de otras culturas, si no nos posicionamos como mujeres en nuestras propias culturas y comunidades, sino la interculturalidad no sirve para cuestionar la injusticia del género expresado sobre nuestros cuerpos de mujeres y no nos permitirá entonces tejer las alianzas en nuestras luchas.

4.3. La metodología de los 5 campos de acción y lucha de las mujeres

Este es otro aporte a las formas de cómo construir el Vivir bien en las comunidades, pueblos, ciudades, municipios y demás espacios.

Es una metodología cuyos 5 campos de acción obligatoriamente deben estar juntos en cualquier intervención social, nosotras diagnosticamos, planificamos y proyectamos con los 5 campos de acción. Estos campos de acción nos permiten actuar de manera coordinada atacando simultáneamente a 5 dimensiones, muy importantes que hacen a las causas de nuestra situación como mujeres hoy y en estos territorios.

Recordamos que estas acciones de los 5 campos de acción se realizan después de ubicarnos, en y con la reflexión de la comunidad que queremos construir, o la comunidad que deseamos, o la comunidad en que vivimos y que deseamos que cambie.

Para todas nuestras actividades aplicamos estos 5 campos de acción esto nos permite no concentrar las energías en un solo aspecto

Desde la concepción de Comunidad y en la Comunidad

CUERPO de las mujeres	ESPACIO de las mujeres	TIEMPO de las mujeres	MOVIMIENTO de las mujeres	MEMORIA de las mujeres
El cuerpo es la materialidad histórica y política de la que partimos. El cuerpo vivido. El cuerpo sentido. El cuerpo territorio. El cuerpo proyectado. El cuerpo en relación a otros cuerpos, la naturaleza y la Pachamama.	El espacio para estos cuerpos en la comunidad y el mundo. El espacio de los cuerpos de las mujeres en Alaxpacha, Aka pacha, Manqhapacha. El espacio de las mujeres en toda la extensión del territorio de la comunidad.	Es la vida de las mujeres en la comunidad. El tiempo como la posibilidad para hacer el Vivir Bien. Es denunciar la doble y triple jornada de trabajo de las mujeres. Es denunciar y cambiar el tiempo obligatorio y no pagado del trabajo doméstico	El movimiento organizado de las mujeres garantiza el equilibrio la reciprocidad y acabar con la violencia estructural El movimiento de las mujeres es la autonomía en las decisiones. El movimiento de las mujeres es la participación y organización de la reflexión y la propuesta de sociedad en la que queremos vivir.	Saber de dónde somos, adónde vamos, cómo venimos y cómo vamos. Valorar nuestros saberes y conocimientos. Entender que no es natural nuestra situación de opresión y discriminación en el mundo, no nacimos así.

Fuente: J. Paredes, Hilando Fino

olvidándonos de otros también importantes, es cierto que uno será el que tendrá más fuerza al comienzo, pero debe mantenerse un equilibro con los demás campos de acción en el proceso reflexivo, no es una cosa difícil solo es ampliar las formas del pensar a una multi dimensionalidad enriquecedora de intervención efectiva.

4.4. Sembrar, cultivar, cuidar, cosechar

La mayoría de nosotras ya hemos nacido en la ciudad, sin embargo hemos participado también en momentos, con nuestras tías y abuelas en el trabajo del campo, desde lo que las abuelas nos enseñaron y hemos aprendido afirmamos que el Feminismocomunitario también lo sembramos, cultivamos, lo cuidamos y cosechamos.

Sembramos, palabras, sueños, imágenes, ideas, propuestas, hablamos en los medios de comunicación, las acciones estético políticas que hacemos en las calles, grafiteadas, poesías, sentimientos, canciones, opiniones.

Cultivamos en las asambleas, discusiones y reflexiones, que tenemos entre nosotras, la reflexión, las decisiones, los encuentros, los libros que escribimos, el cuidado entre nosotras, la crítica constructiva entre nosotras es cultivar. Los módulos de formación política de la Pluriversidad de saberes feministascomunitarios. Talleres, cursos, materiales que producimos.

Cuidamos, que dentro nuestro no se recicle, el machismo, el racismo, todo contra lo que luchamos, nos cuidamos unas a otras. Cuidamos el agua y la sabia que corre en la organización, cortamos raíces que pudren nuestros deseos de Vivir Bien. Es importante criticarnos y autocriticarnos y no tener miedo al conflicto, decirnos cara a cara, y no hablar por detrás o callar por miedo. Pero también es imprescindible saber que cuando criticamos, hablamos con la compañera, con la hermana y no con el machista, el patriarca o el enemigo o enemiga del feminismocomunitario. Saber criticar, saber cuidarnos.

Cosechamos que es el momento del disfrute de los frutos, de lo que hacemos, la fiesta, la comida, el baile, el amor, las presentaciones de libros, reconocimientos, invitaciones, felicitaciones y apoyo que recibimos por nuestro trabajo y nuestros frutos y el ciclo continúa, estos frutos vuelven a ser semillas y así sucesivamente.

4.5. La creatividad como instrumento de Lucha

El sistema patriarcal es bien mañudo y como lo dijimos antes se recicla, comiéndose los sueños y las estrategias de lucha de nuestros pueblos. Ni bien inventamos palabras, formas o cosas, ya nomas rápido lo cooptan, lo manipulan, lo copian. Ejemplo la palabra revolución, que para nuestras luchas de clase, es un acto de compromiso, con las y los trabajadores contra el capital, sin embargo los dictadores como Banzer en Bolivia y Pinochet en Chile, hablaban de revolución del comportamiento, revolución ciudadana, todas mentiras para quitarle fuerza a la palabra revolución para diluirla y que pierda fuerza y significado.

> *La creatividad es un instrumento de lucha que nos permite siempre escapar de la cooptación, del uso y manipulación, es un instrumento que permanentemente se renueva y siempre se está moviendo.*

Como siempre estamos creando algo nuevo, entonces es más difícil agarrarnos, es más difícil que nos puedan desmenuzar y digerir, por eso la creatividad es un instrumento de lucha y es importante fomentar la creatividad entre nosotras.

4.6. La autonomía organizativa de las mujeres

Cuando hablamos del movimiento organizativo de las mujeres, estamos tocando algo muy importante para las luchas de las mujeres, que es la autonomía organizativa, es retomar lo que sería el paralelismo de la organización social en nuestras culturas ancestrales. Si bien el incario ya empezó dando un golpe certero a esta organización paralela,

empezando a cruzar el género con los privilegios de casta, de todas maneras el paralelismo organizativo del Sol, asignado a los hombres y de la Luna asignada a las mujeres, como símbolos prevalecía hasta ya entrada la colonia.

Es muy importante que las mujeres nos organicemos, que podamos decidir lo que queremos y pensar por nosotras mismas. Los hermanos no tienen que preocuparse por eso, porque cuando se haga la asamblea de la comunidad los dos pensamientos se van a dar a conocer y se va a decidir lo mejor para la comunidad.

A todo esto le llamamos la autonomía organizativa de las mujeres, que quiere decir decidir por nosotras mismas, en libertad y con sabiduría para mejorar y cuidar nuestra comunidad, la realidad machista y violenta de las comunidades, organizaciones sociales, municipios y demás espacios, nos obligan a las mujeres a cuidar de las mujeres, de las niñas, de las ancianas, debemos mirar por nosotras mismas y no solo al servicio de los hermanos, olvidándonos de nosotras.

La única manera que las mujeres hagamos respetar nuestros puntos de vista nuestra opinión y nuestros derechos es con la organización de nosotras mismas.

El machismo no quiere dejarnos participar a las mujeres, en las organizaciones el machismo pone pretextos para que las mujeres no participemos plenamente, por ejemplo en los ayllus y comunidades nos dicen que así son los usos y costumbres de nuestra cultura, que las mujeres tenemos que en la casa discutir con el esposo y en público él va a llevar la voz de la familia, la verdad es que cuando preguntamos a las mujeres, ellas dicen que el marido habla lo que él quiere en las reuniones de la comunidad y que no se ve bien que las mujeres lo desautoricen, por eso para hacer respetar la palabra de las mujeres, es necesario que las mujeres se reúnan entre mujeres en los ayllus y comunidades.

De la misma manera sucede en los sindicatos centrales obreras y en las asociaciones.

4.6.1. Las organizaciones de mujeres pasan por muchas dificultades pero también tienen fortalezas.

Una de las cosas que hay que reconocer de nosotras las mujeres es nuestra solidaridad con quien sufre violencia especialmente las wawas o también otras mujeres o varones débiles. Cuando queremos las mujeres podemos protegernos mutuamente y hacer lazos de solidaridad y reciprocidad entre mujeres, por ejemplo el trueque o el pasanaku como una forma de ahorro, que son formas de reciprocidad entre mujeres por la lucha cotidiana.

No es fácil que las mujeres lleguemos organizarnos, porque la sociedad nos pone muchas trabas, pero cuando lo logramos tampoco podemos sostener fácil nuestra organización, chocamos con muchos problemas que tenemos que superarlos poco a poco. Mismo entre nosotras nos discriminamos y tratamos a las otras, como los hombres nos tratan a nosotras, si nos callamos ante eso estamos igualmente siendo cómplices del patriarcado.

Otro de esos problemas es el de la envidia entre mujeres, como estamos acostumbradas a ser desvaloradas por la sociedad, apenas tenemos un poquito de reconocimiento o apenas vemos un lugar de reconocimiento para las mujeres, entre nosotras empezamos a pelearnos por esos espacios, por ejemplo los espacios de dirección. También hacemos críticas bien fuertes a las mujeres que están en cargos de responsabilidad y no criticamos con la misma fuerza a los varones, para ellos buscamos algunas justificaciones pero para las mujeres no.

Para poder construir organización necesitamos trabajar estos temas y saber estas realidades y dificultades. Necesitamos fortalecer nuestra solidaridad y nuestra reciprocidad entre mujeres, saber reconocer las

cosas lindas que hace la otra y decírcelo, así alimentamos la confianza en las organizaciones de mujeres. También necesitamos practicar las formas de autoprotección en la organización.

4.6.2. Teoría del liderazgo

En los años 60 apareció la teoría del liderazgo, forma de manejo de la organización de grupos, derivada de las psicologías conductistas al servicio del capital y la empresa. En estas teorías nos planteaban una forma de organizarnos a manera de empresa privada, donde debía haber un líder que llevara adelante la organización social, de la misma manera que un empresario lleva adelante su empresa.

Nos dieron diferentes versiones de liderazgo y organización social, líder autoritario, líder paternalista, líder democrático, todos conducían a lo mismo: organización social, bajo el modelo de empresa y su líder. Luego en el neoliberalismo incorporaron mujeres a este modelo y se llamaron liderezas, son hombres y mujeres que están en la cima de una pirámide, el líder es el que finalmente sabe y conduce la organización, se hicieron muchos cursos de liderazgo para las mujeres, para que aprendan a conducir a la organización. La realidad es que todas las mujeres quieren ser líderes y nadie quiere ser base y es otro de los motivos de pelea.

4.6.3. El caudillismo una práctica machista

El caudillismo encubre la acción comunitaria y la responsabilidad de los pueblos en la construcción de nuestro futuro. El caudillismo además tiene una característica, en su gran mayoría son hombres los caudillos, rara es la mujer que aparece en esta función, esto se debe a que el caudillo es una especie de superman. El caudillismo es una práctica que ha estado presente en nuestras sociedades y que podemos decir que se deriva de una concepción heroica individualista y patriarcal de organizarnos socialmente.

El caudillo es una mezcla de héroe y mesías, en ambos casos se despoja a la persona de su humanidad para convertirlo en alguien

mágico, de quien se espera todas las soluciones y a quien se sigue incondicionalmente incluso hasta la muerte, lo grave es que si falla, se lo puede llegar a matar porque ha fallado. El caudillismo es un fenómeno de negación de la corresponsabilidad social en la solución de los problemas y cómodamente delegar y responsabilizar a una sola persona, de lo que sería la responsabilidad social. Cuando las mujeres no criticamos estas formas caudillistas de organizarnos, tenemos por resultado, querer ser igual que los hombres en las formas de organización y repetimos actitudes y comportamientos que hacen daño a la comunidad.

El caudillismo lo mismo que el liderazgo son formas de organización que son cómplices del sistema de dominaciones, si queremos como mujeres, organizarnos desde las comunidades y con formas que ayuden a reflexionar a la comunidad, que eviten corrupciones y autoritarismos tenemos que buscar otras maneras de organizarnos y representarnos.

4.6.4. LA REPRESENTACIÓN Y LA AUTOREPRESENTACIÓN

Queremos proponer otras formas de organizarnos y representar nuestras organizaciones vivas, dentro de nuestras organizaciones son necesarias compañeras que faciliten desde distintos saberes el proceso de cambio revolucionario, la organización del movimiento de Feminismocomunitario, la construcción de propuestas y la creatividad como instrumento de lucha.

Estas compañeras son las tejedoras, que se ganan el respeto por lo que hacen, que superan la envidia y van hacia la comprensión y el respeto de todas, compañeras que son honestas en todo sentido, con el manejo del dinero, la palabra, no son puras, son mujeres que reconocen sus errores y nos convocan a superar los nuestros. En una comunidad y dentro del grupo de las mujeres, puede y debe haber más de una facilitación, de acuerdo a las necesidades y debido a más de una forma de pensamiento al interior de la organización y el movimiento.

No necesariamente el "consenso" es obligatorio, estar de acuerdo es fruto de un proceso reflexivo y muchas veces de apasionadas discusiones, proceso que el consenso muchas veces anula, lográndose acuerdos forzados que limitan la riqueza de opiniones entre las mujeres. Hay que aprender a tratar los conflictos. Para que exista una autorepresentación, se requiere que el colectivo de mujeres trabaje internamente la conciencia y autoconciencia política y social de las mujeres, lo que podría dar lugar a miradas compartidas y a la expresión libre de muchas propuestas sin importar lo extrañas o alejadas del sentido común que resulten. Practicar el rote en la facilitación es imprescindible para que todas podamos exigirnos a nosotras mismas, el rote permite la experiencia de saber y aprender la responsabilidad de construir movimiento feministacomunitario, a todas.

No queremos mandonas sino facilitadoras y voceras. Las mujeres queremos aprender a valorarnos entre nosotras y construir relaciones de solidaridad, reciprocidad, respeto y protección mutua entre mujeres.

4.7. Construir un movimiento feminista comunitario en Abya yala

Es el desafío que nos planteamos en estos tiempos en los que sentimos que la posibilidad de cambios revolucionarios es real, necesitamos como mujeres construir este movimiento que tiene una propuesta de sociedad, es un instrumento que nos permita defender nuestros cuerpos y nuestras utopías para nuestros pueblos, queremos el Vivir bien de todo el mundo aquí y ahora, queremos que el patriarcado sea un mal recuerdo, queremos a nuestros hermanos como hermanos y no como patrones, jefes, opresores y explotadores.

Un movimiento feminista que supere las envidias, el racismo, el oportunismo y las competitividades entre mujeres, pues todas somos imprescindibles, un movimiento que nos una en confianza política y

nos alimente con un cotidiano de coherencia, tejiendo nuestros placeres cada día, compartiendo todo lo que sabemos con distintas compañeras y convocándolas a entre todas hacer con nuestras manos este movimiento de Feminismo Comunitario en AbyaYala.

Es necesaria la paciencia, hilar fino y saber manejar los conflictos de manera que alimenten y no nos destruyan, así hemos llegado poco a poco a vislumbrar esta posibilidad. Hemos hecho talleres, seminarios y escuelas feministas en Ecuador, México, Guatemala, Chile, España, EEUU y hemos pedido a algunas hermanas que escriban lo que hasta este momento sienten, la pregunta es: ¿Qué es para ellas el feminismo comunitario, en sus territorios? Creemos que son la posibilidad, pero depende de nuestras hermanas, ser la semilla que queremos cultivar y cuidar para que este tejido cohesione nuestras experiencias y nuestros conocimientos de mujeres en propuestas para el Vivir bien de nuestros pueblos.

!!Jallalla Feminismocomunitarioiii

UNA PERSPECTIVA DEL FEMINISMO COMUNITARIO DESDE MÉXICO

El Feminismo Comunitario (FC) constituye una nueva corriente política en Latinoamérica iniciada en 2006 por Mujeres Creando Comunidad y la Asamblea Feminista de La Paz, Bolivia. Desde entonces ha logrado influir en varios países pese a limitaciones económicas, y a la aplastante hegemonía del feminismo colonialista, occidental, burgués, blanco, intelectual y urbano representante de la globalización neoliberal posmoderna (GNP).

Como trabajadora mexicana indígena -morena por dentro, blanca por fuera- considero que esta corriente representa un importante potencial para dar respuesta a muchas problemáticas y necesidades de la inmensa mayoría de las mujeres del continente AbyaYala o Indoafrolatinoamérica. Respuesta, a las grandes masas de mujeres nunca tomadas en cuenta por el feminismo liberal (FL) que durante la década de los 80 se asimiló al patriarcado y por lo mismo nunca luchó por la emancipación de todas las mujeres, sino por la obtención de beneficios personales o grupales de mujeres de los países imperialistas, de la clase pequeño burguesa y de las blancas o blanqueadas; mismo, que durante los 90 se metamorfoseó en feminismo neoliberal (FNL) pasando a formar parte estructural y orgánica del propio patriarcado capitalimperialista en contra de las mismas mujeres oprimidas-explotadas del mundo.

Por ello, el feminismo comunitarioindígenarural-urbano tiene el potencial de constituir una fuerza política para:

- reactivar el movimiento de mujeres, en contraposición a la desmovilización que creó el feminismo liberal debido a su institucionalización
- recuperar la independencia y la autonomía política perdidas, debido a la subordinación de los feminismos liberal, neoliberal, socialdemócrata y socialista reformista al sistema patriarcal;
- unir a los sectores de mujeres oprimidas-explotadas obreras, campesinas, jornaleras, maquileras, empleadas, desempleadas, subempleadas, empobrecidas, indígenas, negras, migrantes, presas, exiliadas, desplazadas, ilegales y del tercer mundo, que además son: amas de casa y madres (trabajadoras-productoras);
- construir una propia visión del mundo desde nuestras realidades culturales específicas, que trascienda la cosmovisión occidental colonialista, blanca, urbana, civilizatoria, moderna y posmoderna;
- retomar como base la cosmo percepción indígena, negada y combatida por la ideología capitalimperialista blanca judeoislámicocristiana urbano-civilizatoria, para recuperar el sentido de comunidad humana y con la naturaleza.
- abolir definitivamente al patriarcado: sexista, racista, clasista, imperialista y ecoexpoliador;
- establecer alianzas con los hermanos hombres de las demás organizaciones sociales que luchan contra cualquier forma de imperialismo, clasismo, racismo, sexismo o ecoexpoliación pero manteniendo la autonomía política de los movimientos de mujeres, a fin de contribuir a construir nuevas relaciones humanas comunitarias no fundadas en ningún tipo de opresión-explotación humana.
- impulsar la veneración a la Madre Tierra y los ciclos cósmicos, para salvar al planeta de la catástrofe ecológica impulsada por las trasnacionales capitalimperialistas;
- trabajar hacia la construcción de un mundo comunitarista, ayllu y consejista, soviético, que elimine toda forma de individualismo posesivo egoísta privatizador anticolectivo, logrando una articulación armónica entre el desarrollo colectivo e individual.
- desarrollar los valores humanos de solidaridad, bien común, amor desinteresado y trabajo comunitario, tequio, para lograr la re-evolución bodhisatva shambalicacomunista.

Yan María Yaoyólotl.
Directora del Archivo Histórico del
Movimiento Lésbico Feminista de México
1976-2013, (AHMLFM-YMY).

INICIANDO ESTE CAMINO ESTAMOS CON FUERZA Y ESPERANZAS....

Patricia Ochoa - CHile

Nos acercamos a la experiencia desarrollada por la Asamblea del Feminismo Comunitario en Bolivia. Luego de conocer su trabajo, leer sus textos, compartir acciones inter región y coincidir que el Vivir Bien nos permite crear y recrear distintas formas de hacer feminismo comunitario. Al reflexionar y constatar las diferentes prácticas fuimos coincidiendo en resignificar la construcción de estos conocimientos, como un modelo desde la particularidad de cada región o país, que busca en el espacio cotidiano por medio de la movilización y organización, incidir para la despatriarcalizaciòn de nuestras vidas.

El largo camino de trabajo desarrollado en comunidades con mujeres y familias en situación de pobreza y exclusión me fueron aproximando a los referentes conceptuales del Feminismo Comunitario y acercarlo a la experiencia de ser trabajados en Chile, con uno de los fenómenos sociopolíticos más relevante cómo son los movimientos de mujeres y hombres mapuches, quienes demandan el reconocimiento como nación Mapuche, exigiendo nuevos pactos sociales que promuevan la implementación de los derechos territoriales, como base para superar la marginación y exclusión social del pueblo (gente de la tierra) y sus manifestaciones culturales asociadas a ellas.

La criminalización de la organización y la violencia institucional ejercida en las comunidades mapuches han tenido impactos devastadores sobre los niños y niñas de igual forma sobre las mujeres y ancianas. La situación de migración del campo a la ciudad producto de la presión sobre el recurso suelo, la degradación de los mismos y la reducción del agua, todas ellas elementos básicos de supervivencia biológica y sociocultural.

La mayor parte de la migración llega a la región metropolitana (Santiago) constituyendo el gran grupo de mapuches urbanos. En algunos casos, esta población ha tendido a concentrarse en ciertas áreas o barrios donde se crean redes sociales y relaciones que probablemente permiten resistir la discriminación y el racismo así como articular instancias que validan y reconfiguran las prácticas culturales ancestrales. Es necesario que las mujeres desde su propio Kimvn (sabiduría) y Rakidzuam (pensamiento) Mapuche vayan utilizando los conceptos que ellas encuentran útiles para avanzar en sus múltiples necesidades y demandas, desde sus; cuerpos, espacio, tiempo, movimientos y memoria. Iniciando este camino estamos con fuerza y esperanzas....

EL FEMINISMO COMUNITARIO EN MI PROCESO MIGRATORIO

Julia Castillo Condori - Warmi Kusisita - Valencia, España

El feminismo comunitario nos invita a enunciarnos desde la diferencia crítica, desde nuestra cosmovisión. Desde mi identidad de mujer aymara y también mujer migrante. Como feminista comunitaria puedo hablar y reivindicar desde mi experiencia migratoria, desde mi propia vida con memoria histórica escrita en mi cuerpo grueso y en mis palabras profundas. Abrace el feminismo, porque es un instrumento que me ayudado a ser visible-invensible y poder VIVIR en España a lo largo de 13 años. Es muy duro vivir y luchar bajo el paraguas de las políticas de migración patriarcales y colonizadoras que matan en vida e invisibilizan.

Desde el feminismo comunitario me permito visibilizar mi identidad y mi diversidad en un mundo de privilegios heteronormativo-blanco. Deje claro que soy mujer aymara, migrante y con memoria larga. Que las fronteras que me traspasan, traspasaron a nuestros pueblos, a nuestras ancestras, a mi querida familia cuando mi padre y madre fueron obligados a salir del campo a la ciudad. La rebeldía frente a las fronteras visibles/invisibles, físicas, ideológicas, institucionales y sociales que nos atraviesan es fundamental para romper con cadenas que pesan y con cárceles de miedo e impotencia.

He sentido en carne propia y con mis compañeras migrantes las violencias y el racismo institucional y social. Por eso en esta España racista hice alianzas con otras mujeres feministas y no feministas migrantes, que compartieron conmigo el feminismo comunitario, que es despatriarcalizador, descolonizador, deheterosexualizador, antimachista, anticlasista, antirracista. Comprendieron que el feminismo es esperanza para toda la Humanidad, que es necesario para reconstituir un equilibrio que beneficie a todos los seres de este planeta.

Abrazar el feminismo comunitario, me ha llenado de fuerzas y posibilitado a ser visible, a pinchar, cuestionar, rebelarme, incordiar, romper los esquemas de esta sociedad y sobre todo a disfrutar, escribir desde mi cuerpo-territorio y ser feliz. Aunque estoy lejos físicamente de mis hermanas las siento cada vez más cerca. Siento que pronto volveré a migrar, como un ave que ama su libertad. Volveré a Bolivia para enraizarme en nuestras tierras llenas de rebeldía y seguir construyendo con mis hermanas feministas comunitarias la revolución.

Nuestra metodología y organización

FEMINISMO COMUNITARIO

Anaite Vargas, Banesa Bosquez, Loyda Olivo, Paulina Muñoz.
Colectivo de Género Acción Política - Ecuador

En la búsqueda e intento de aportar en la construcción de una teoría y praxis del enfoque de género para el "Sumak Kausay o Vivir Bien", que supere visiones ortodoxas de las corrientes clásicas de género, inviables en contextos latinoamericanos, proponemos al Feminismo Comunitario, como un insumo orientador en el debate sobre las nuevas relaciones de gènero y sistémicas como ejes indispensables para el cambio

Desde nuestra perspectiva uno de los aportes que se plantean como desafíos, es la inclusión del sentido comunitario en la construcción de las relaciones armónicas. Una propuesta que apasiona, que invitac a ejercer prácticas cotidianas, colectivas, comunitarias hacia la transformación sistémica global desde la comunidad, de comunidades. Es una invitación a hombres y mujeres a la desobediencia de prácticas patriarcales desde la organización de las comunidades, que nos permitan avanzar en la construcción de una sociedad basada en el amor, la ternura, la libertad, precautelando un ejercicio social que supera las prácticas tecnocráticas y se asienta en las diversidades del ser. Es una aventura de sueños, goce y magia que devuelva a las mujeres su derecho al disfrute, una propuesta política integral de descolonización de nuestros cuerpos, mente y sistema para avanzar en comunidad hacia una real transformación social en donde prime la armonía y el respeto; nosotros y nosotras como parte de la naturaleza y no el mercado.

Una propuesta, libertaria y emancipadora a la que con humildad, tan solo le añadiríamos la necesidad de una terapia social e individual paralela, que cuestione los idearios de igualdad, reconociendo nuestras diferencias, así como nuestros espacios comunitarios de convivencia de pares que formamos una comunidad.

Finalmente coincidimos con la importancia de construir a partir de nuevas epistemologías, nuevos discursos y prácticas, un proceso en constante en construcción y avance.

BIBLIGRAFÍA

AMORÓS, Celia (2004): "Por una ilustración multicultural" en Quaderns de filosofia i ciència" 34, DOCUMENTO PARA EL FORO CON MARIELLA SALA, Madrid España, pp. 67-79

Apuntes críticos sobre el EFLAC. Por un feminismo sin escarapelas ni tarimas, ver http://heroinadeloperiferico.blogspot.com

BELL et al. HOOKS (2004) "Otras inapropiables: feminismos desde las fronteras", Traficantes de Sueños, Madrid.

BUTLER, Judith (1990) "Gender Trouble" Feminism and the subversion of identity, Routledge, New York.

CURIEL Ochy y FALQUET Jules, (2012), "El Patriarcado al desnudo" Tres feministas materialistas:Colette Guillaumin - Paola Tabet - Nicole Claude Mathieu, EdiciónBrecha Lésbica, Buenos Aires - Argentina.

DE MIGUEL, Ana (2002) "Feminismos", en AMORÓS Celia (dir.) 10 palabras clave sobre mujer, Editorial Verbo Divino, Navarra, 4ta edición, pag.217.

FEDERICI, Silvia (2010) "Calibán y la Bruja" Mujeres, cuerpo y acumulación originaria, Historia 9, Traficante de Sueños, Madrid.

JABARDO, Mercedes (2012), "Feminismos negros. Una antología", Traficantes de sueños. Mapas, Madrid.

MIYARES, Alicia (1999) "1848: El manifiesto de "Seneca Falls", Revista LeviatanNº75, pags.135-158, Madrid.

KOLLONTAI, Alexandra (1907) "Los fundamentos sociales de la cuestión femenina", Tomado de la edición digital de Alexandra Kollontai: Los fundamentos sociales de la cuestión femenina y otros escritos, Tamara Ruiz (ed.). En Lucha: España, 2011. http://www.enlucha.org/site/?q=node/15895.

LONZI, Carla (1977)"Escupamos sobre Hegel, Escritos de "RivoltaFemminile", Editorial La Pléyade, Buenos Aires.

LORDE, Audre (1986) "La hermana, la extranjera"Artículos y conferencias.Editorial horas y Horas, San Cristóbal, Madrid.

MOGROVEJO, Norma (2012) "Movimiento lésbico feminista del Abya Ayala: encuentros posicionamientos y tareas pendientes", Ponencia presentada en el IX ELFLAC, Copacabana, Bolivia.

MONASTERIOS et. al. (2006) "No pudieron con nosotras: el desafío del feminismo autónomo de Mujeres Creando", Editorial Plural, La Paz Bolivia.

PAREDES, Julieta (2008) " Hilando Fino", editorial comunidad Mujeres creando DED, La Paz Bolivia

PAREDES, Julieta (2006) "Para que el sol vuelva a calentar" en "No pudieron con nosotras: el desafío del feminismo autónomo de Mujeres Creando", Editorial Plural, La Paz Bolivia.

RESTREPO A. & BUSTAMANTE X. (2009) "Encuentro Feministas Latinoamericanos y del Caribe" Apuntes para una historia en movimiento, México. DF.

ROWBOTHAM, Sheila (1980), "La mujer ignorada por la historia" Tribuna Feminista, Editorial Pluma Debate, Bogotá - Colombia.

SENDÓN DE LEÓN, Victoria (2000), "¿Qué es el feminismo de la diferencia?: Una visión muyPersonal", tomado de

http://www.nodo50.org/mujeresred/victoria_sendonfeminismo_de_la_diferencia.html.

SILVERBLATT, Irene (1990) "Luna , sol y brujas", Centro de estudios regionales andinos Bartolomé de las casas, Cuzco Perú.

SOTELO Ignacio, "El Estado Moderno", en Filosofia politica, volume 2, pag 25-44, Editores Trotta, 1997, España

SHIVA Vadana, (1984) "Staying Alive, Woman, Ecology and Development", London:Zed.

TAVARES M, DEIDRÉ M, MAGALHAES M, COELHO S (2009), "Feminismo(s) y Marxismo: ¿una boda "mal lograda"?", Colectivo de lesbianas feministas Josefa Camejo, Versión digital en: www.insurrectasypunto.org

TRISTÁN, Flora "Unión obrera", Ed. Fontamara, Barcelona, 1977. Introducción, traducción y notas de Yolanda Marco. La versión en castellano lleva el título de Feminismo y utopía - Unión obrera.

VALCÁRCEL, Amelia (1991) "El derecho al mal", Apéndice de Sexo y filosofía, Anthropos, Barcelona.

VITALE Luis, "El periodo de transicion al patriarcado, bajo las formaciones sociales Inca y Azteca (http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/vitalel/5lvc/05lvcmujer0009.PDF, Chile pag 1 -7.

VALCÁRCEL, Amelia (2004)"¿Qué es y qué retos plantea el feminismo?", Ponencia presentada en el Seminario Hacia la plena ciudadanía de las mujeres, Barcelona. VARELA, Nuria (2005) "Feminismo para principiantes", Ediciones B,S.A., Barcelona.

WERLHOF C. M. Behmann. 2007, Teoría crítica del Patriarcado, Peter Lang 2019. Innsbruck Alemania

WOLLSTONECRAFT, Mary (1977) "Vindicación de los derechos de la mujer", Ed. Debate, Madrid.



Adriana es una compañera transgresora y sin duda, intensamente luchadora contra del patriarcado y la heteronorma. Su compromiso contagia la rebeldía que lleva dentro y a la vez, genera complicidades y lealtades con respeto a nosotras sus compañeras. Creadora de vida, de sueños y utopías por las cuales transitamos, Adriana es una mujer que no calla las hipocresías del sistema y tampoco sus ideas contundentes y revolucionarias. Sus estudios y experiencia política en Educación Popular, Ciencias de la Educación y Feminismo son reconocidas desde las organizaciones sociales, sabiduría que amplía y fortalece la energía del Feminismocomunitario.

Un movimiento feminista que supere las envidias, el racismo, el oportunismo y las competitividades entre mujeres, pues todas somos imprescindibles, un movimiento que nos una en confianza política y nos alimente con un cotidiano de coherencia, tejiendo nuestros placeres cada día, compartiendo todo lo que sabemos con distintas compañeras y convocándolas a entre todas hacer con nuestras manos este movimiento de Feminismo Comunitario en AbyaYala.

Julieta y Adriana

